

DOSSIER **api** **DOSSIER**

DOSSIER N°12

AMPLIADO

ARXIU HISTÒRIC
DE LA CIUTAT DE BARCELONA
HEMEROTECA

BARCELONA

JULIO 1974

**ACERCA
DEL ACTUAL
MOMENTO POLITICO**

DIFUSION RESTRINGIDA

ACERCA DEL ACTUAL MOMENTO POLITICO

Ante la importancia de los acontecimientos políticos de los últimos meses, en España, y las repetidas tomas de posición de distintos sectores, sobre todo de sectores de la burguesía, API, ha querido recoger ampliamente, los análisis y perspectivas de las distintas organizaciones políticas que representan, en mayor o menor medida, al movimiento obrero y popular.

Para ello, hemos potenciado dos ruedas de prensa, una de ellas reproducida en un amplio resumen, en el "Dossier API nº12" de este mes de julio, la otra inédita hasta hoy. Así mismo, hemos solicitado a numerosas fuerzas políticas sus declaraciones sobre el tema. Hoy presentamos en este "Dossier API nº 12 ampliado", de difusión restringida y coincidiendo con el periodo de descanso de nuestras publicaciones regulares, los materiales de nuestro trabajo de recopilación.

I. DECLARACIONES Y 1ª RUEDA DE PRENSA

A mediados de junio, reunimos por primera vez a seis organizaciones, de las que se consideran mas a la "izquierda", y que pueden representar hoy la oposición mas abierta a la Asamblea de Catalunya (A. de C. en adelante) y a la política del "Pacto para la libertad", en Cataluña. Otro grupo que habíamos invitado, aun que sus posiciones políticas no eran homogéneas con las características de los demás, era "Bandera Roja de Catalunya", que no asistió. La característica principal de esta rueda de prensa consistió en la lectura o exposición de declaraciones políticas sobre el tema, sin entrar prácticamente a debate. Los seis grupos participantes fueron: Liga Comunista, organización simpatizante de la IV Internacional; Organización Comunista Lucha de Clases; Círculos Obreros Comunistas; Nucleos Comunistas de Cuadernos Rojos; Unión Comunista de Liberación y Acción Comunista. Estas dos últimas, por no tener "oficialmente" tomada una posición sobre el tema, se limitaron a algun comentario, sin carácter de declaración. Si bien les fué pedida una declaración oficial que pudiera añadirse posteriormente, aun no obra en nuestro poder. Las restantes organizaciones formularon las siguientes declaraciones:

Liga Comunista, organización simpatizante de la IV Internacional.

1.- Con la caída de la dictadura de Salazar se ha elevado el tono de las discusiones que, desde la promulgación de la Ley Orgánica, vienen manteniendo los políticos del Régimen. El nudo central de tal polémica es: ¿que hacer para preservar la dictadura franquista mediante la sucesión bajo Juan Carlos, de los embates crecientes del movimiento de masas?.

El mantenimiento del Régimen de Franco: esta es la opción que el gran capital, a quien sirven estos políticos, ha tomado desde hace años. Porque necesita de la dictadura, hoy mas que nunca, para tratar de contener el ascenso de las masas e imponerles los gastos de la agravación de la bancarrota del capitalismo español, cuyas lacras se encuentran cada vez mas agrandadas en el periodo prolongado de crisis en que ha entrado el sistema imperialista.

Pero, el proletariado y las masas oprimidas, desde las huelgas mineras de 1962 hasta hoy, cuando el proletariado está emprendiendo su tercera oleada huelguística (Edesa-Westinghouse, Backok-Wilcox, Euskalduna, Elsa, Solvay, Authi, La Camocha) en menos de un año, cuando la juventud se ha vuelto a poner en pie contra el asesinato de Puig Antich y la selectividad, cuando administrativos, trabajadores de la enseñanza y sanidad prosiguen sus luchas, y la crisis está haciendo mella en sectores de la pequeña burguesía tradicional de la ciudad y del campo, han demostrado no estar dispuestos a cargar con la suerte que les depara el gran capital.

A través de estas luchas, se profundiza la tendencia a la generalización de los combates obreros y populares por un camino que, desde Burgos hasta las acciones de marzo último, avanza hacia la Huelga General que derroque la dictadura. Son signos de este avance: el abandono del Régimen por parte de sectores que habían sido uno de sus pilares tradicionales, el desbordamiento creciente de la CNS y demás aparatos de control y división fascistas, el avance de las formas de acción directa de las masas y de organización democrática de las acciones (Asambleas y comites elegidos en ellas...). A su vez, este avance del movi-

miento de masas produce y profundiza el resquebrajamiento del resto de instituciones de la dictadura y de la burguesía, desde la Iglesia hasta el Ejército (de lo que son expresión casos como el de Añoveros y Diez Alegria) y descoyunta sus equipos y clanes políticos.

El periodo de crisis en que hemos entrado llevará hasta el extremo las tensiones entre las clases y en consecuencia todas estas tendencias. El grancapital sabe muy bien que sin el dique de la dictadura- por vieja y resquebrajada que esté- la situación que se produciría no sería "como en Portugal", donde no existía en la metrópoli, la movilización proletaria y popular que se ha desarrollado en el Estado español. La decisión del gran capital es firme: incrementar la represión y opresión franquista en un intento desesperado por contener la marcha hacia la Huelga General.

2.- Intento condenado al fracaso. De ahí que los políticos del Régimen se pierdan en interminables discusiones buscando una "solución". Ninguno de los dos métodos fundamentales a que apuntan sus recetas puede hacer otra cosa que acelerar la bancarrota de la dictadura. Los "asociacionistas" quieren evitar que se siga desmoronando la base sobre la que se sostiene la dictadura, incorporando a la influencia de los clanes políticos del Régimen a algunos sectores de las capas medias y, con ello, recomponer, renovar y ampliar esos mismos clanes y equipos políticos, blanqueando a la vez la fachada cara Europa. Intentan con ello revitalizar los mecanismos de control fascista y frenar la acción directa de masas. Pero, en definitiva, su programa básico es mantener la negativa de libertades, la represión y opresión franquista como único medio de imponer los planes de agresión del gran capital. Pero, la radicalización de las masas, cada vez mas amplia por la profundización de estos, no hará sino reventar cualquiera de estos intentos. Notables sectores del Régimen (Girón, Fernández Miranda, Laureanistas...) se muestran cada vez mas escépticos ante los posibles resultados de la maniobra de las asociaciones. Recuerdan a Berenguer y a Caetano, e insisten en los riesgos ~~de los que puede conducir un "apresuramiento"~~ en su aplicación.

Por su parte, Blas Piñar preveiendo el fracaso, se apresura a "convocar a la lucha". Hoy por hoy, esa convocatoria solo puede atraer a los sectores mas agarrotados del aparato policiaco-burocrático y algun segmento del Ejército. El gran capital es consciente de que el recurso a este salto cualitativo en la represión, podría provocar una reacción potentísima del proletariado y las amplias masas e introduciría la división mas insoluble en las propias filas del Régimen y en el mismo antuario del Ejército. "Aperturismo" y política de garrote a ultranza no harán sino acelerar lo que pretende eludir: el derrocamiento del franquismo por la Huelga General.

3.- Mientras la mas putrefacta derecha tradicional se disfraza de "civilizada" en Aravaca, otro sector de políticos de la burguesía aprovechan cada movilización de las masas - y ahora la caída de la dictadura portuguesa- para advertir al gran capital de que con este Régimen no va a ir muy lejos y proponerle un recambio. Ahora mismo, Ruiz Gimenez y otros democristianos de "izquierdas" multiplican sus declaraciones; el presidente del PNV conecta con demócratas catalanes, el Partido Carlista sigue a la UDC y otros grupos de Cataluña para el establecimiento de bloques "para la libertad" con partidos obreros, las cenas como la del Ritz estan a la orden del día.

¿Cual es el objetivo de estos personajes, presentes en su mayor parte en el alzamiento contrarrevolucionario de 1936, hermanos de leche de los que prepararon el golpe chileno y enemigos jurados de la acción de masas?. Su objetivo es contener la dislocación del edificio de dominación frente a la radicalización de las masas, sustituyendo cuanto antes a la dictadura franquista por otra forma de poder burgues que mediante la concesión de algunas libertades y manteniendo lo fundamental del aparato burocrático represivo de la dictadura sea mas capaz de imponer a las masas trabajadoras los sacrificios con que el gran capital quiere hacerles pagar la crisis.

La clave de este proyecto estriba en impedir que, conforme se desmorone el Régimen impuesto en el 39, cuaje el frente obrero y de todos los oprimidos con el proletariado a la cabeza que tiene que forjarse en la lucha contra la dictadura. Su programa de "libertades minimas" es el señuelo con el que pretenden amarrar a las masas al carro de los monopolios en un pretendido "frente nacional", "por la democracia", absolutamente sometido a los intereses del gran capital.

Pero, esos políticos de la "oposición" no cuentan apenas con eco entre las masas obreras

y populares. Nada podrían hacer sin la influencia de las direcciones reformistas del movimiento obrero, sin cuya colaboración ningún crédito merecen sus alternativas. Como lo han demostrado los acontecimientos de Portugal -en condiciones de radicalización de las masas infinitamente menores- el Gobierno Provisional que contenga a las masas no puede ser más que un Gobierno en el que son rehenes los únicos dirigentes reconocidos por las masas, los de los partidos obreros, ante todo el partido comunistas

Todos los llamamientos que esa oposición "democrática" burguesa dirige hoy al gran capital y su Ejército en el Estado español llevan la firma de las direcciones obreras y el aval de la actuación práctica de estas direcciones. Esta alianza espúrea en la Asamblea de Cataluña, la Asamblea Democrática navarra, mesas democráticas, mesas de la enseñanza, etc. que unos y otros socios están dispuestos a extender con mayores o menores regateos, es el punto decisivo de las propuestas tendentes a aglutinar en el llamado "Pacto por la Libertad" a sectores decisivos del gran capital, del Ejército y de la Iglesia.

Si el gran capital no se plantea, hoy por hoy, esta alternativa no es por falta de voluntad de las direcciones obreras. Esta no ofrece dudas. Es porque cada movilización de las masas le hace ver la fragilidad del control de esas direcciones sobre el movimiento obrero. Sin embargo, con el derrocamiento de la dictadura, el gran capital sí deberá recurrir como tabla de salvación a la alternativa "democrática" que preparan desde hoy los conchavamientos de sus representantes democráticos y las direcciones del movimiento obrero, para proteger la propiedad capitalista y contener las aspiraciones de las masas y preparar, como en Chile, el único recurso duradero de mantenimiento de la dominación burguesa: un nuevo golpe militar fascista.

Es más, la oposición democrática está prestando ya hoy notables servicios al gran capital. La política de convergencia democrática no ata a la burguesía que se escuda en la dictadura, pero sí es una atadura que zancadillea la ofensiva de las masas. El sometimiento del proletariado al programa y a los métodos de la burguesía en función de la alianza con éstas en los "organismos del pacto" por parte de las direcciones obreras, explica los escasos resultados obtenidos por las movilizaciones contra el 1001, Puig Antich, ..., la ineficacia de los métodos de subordinación de las luchas obreras a la CNS, de las luchas campesinas a las Hermandades, etc. Esta política si bien no consigue frenar el avance de la lucha de masas, ni conseguirá evitar el derrocamiento del régimen por ellas, si consigue hacer más lenta este avance hacia la Huelga General.

4.- Pero, el proletariado y el pueblo necesitan unirse para poner fin a cada uno de los ataques que descarga sobre ellos la dictadura en agonía. Necesita hacer frente a la miseria y el paro imponiendo un salario suficiente con escala móvil, lo que sólo es posible levantando su propio sindicato de clase sobre las ruinas de la CNS. Frente al desempleo, las masas trabajadoras necesitan imponer el reparto de las horas de trabajo entre todos los trabajadores de una zona, sin recorte de salarios. Frente a la expoliación del pequeño campesinado por los monopolios, el movimiento obrero debe luchar por asegurarles crédito barato y precios asequibles para la compra de maquinaria ... para que la tierra sea de quien la trabaja. Frente a la rentabilización capitalista de la enseñanza, el proletariado y el pueblo necesitan el establecimiento de una enseñanza gratuita, laica y obligatoria a cargo del Estado, sobre la base de su nacionalización ... Frente a la opresión del centralismo españolista, la plena autodeterminación de las nacionalidades, sin ninguna ingerencia del poder central (derecho negado por quienes hablan de pedir el Estatuto del 32).

Avanzar en la satisfacción de estas necesidades de los trabajadores y las masas oprimidas pasa por la destrucción total de la dictadura franquista, la liquidación de todas sus formas de opresión y la imposición de libertades plenas. En primer lugar, por el desmantelamiento del aparato represivo. Por la exigencia de responsabilidades a los autores de los crímenes de la dictadura. No hay amnistía para los verdugos del pueblo. Por la imposición de plenas libertades políticas y sindicales. Por la libre elección de una Asamblea Constituyente sobre la base del sufragio universal, directo y secreto desde los 16 años. Pero, la lucha de los trabajadores por la libertad chocará con la resistencia del Ejército. No hay defensa verdadera de la democracia si no es por el control del Ejército a través de comités democráticos de soldados y mediante el armamento masivo del proletariado y el pueblo mediante milicias.

.../...

D 12 - IV

Esta es la única salida a la crisis de la dictadura conforme a los intereses y necesidades de las más amplias masas. Imponer esta salida sólo es posible formando en la lucha el más amplio frente combatiente de la clase obrera, la juventud, los trabajadores asalariados, los campesinos pobres, las capas más oprimidas de la pequeña burguesía urbana, los soldados y capas inferiores del ejército. Y para ello, la clave consiste en que el proletariado unifique sus filas y constituyendo un frente compacto muestre en la acción su capacidad dirigente asumiendo las necesidades y las reivindicaciones del resto de capas oprimidas, arrastrando a éstas por el camino de la acción directa hasta el derrocamiento de la dictadura por la Huelga general y la destrucción completa del franquismo y la imposición de todas las reivindicaciones estableciendo un Gobierno que garantice la aplicación de este programa, al que son irreconciliablemente hostiles todos los políticos agentes del gran capital, desde Blas Piñar a Ruiz Giménez. Payasadas como las que hoy parecen montarse en Ginebra, mañana depararán la peor de las tragedias para las masas, como en el 36, como en Chile.

Los protagonistas del derrocamiento de la dictadura deben ser los protagonistas del nuevo poder: sólo un Gobierno de los Trabajadores, sin ningún agente del capital en sus filas, formado por las comisiones obreras, las comisiones ~~maxifábricas~~ o comités unitarios de luchadores de otras capas, los comités delegados de fábricas y otros sectores combatientes, puede realizar este programa realmente democrático y ajustado a las necesidades de la población.

Para ello, es una necesidad imperiosa que frente a los golpes redoblados que descarga sobre las masas la crisis del capitalismo y su dictadura, el PCE y los demás partidos que se apoyan en la clase obrera, las comisiones obreras y demás organismos unitarios de la lucha del proletariado y de otras capas, rompan sus alianzas con los agentes seudodemocráticos del gran capital y formen un pacto de clase para impulsar la lucha unida por este programa dirigido contra la explotación, opresión y represión, acelerando el avance de la acción directa de masas hasta la Huelga general y la satisfacción de todas las necesidades elementales escurridas por la dictadura, mediante la imposición de un Gobierno de los Trabajadores.

Este es el único camino que responde a las necesidades de los trabajadores y oprimidos; el único que permite acelerar el fin del franquismo; el único que crea las mejoras condiciones para asegurar que tras el derrocamiento de la dictadura, las masas no verán traicionados los objetivos de su larga lucha contra el franquismo. El único auténtico "pacto para la libertad" posible, porque es el pacto de las fuerzas real y consecuentemente antifranquistas. Por este programa luchamos y lucharemos independientemente los trotskystas, avanzando en la construcción del partido y de la IV Internacional.

Organización Comunista "Lucha" de clases". -

De la reunión del Ritz se desprende que tanto los representantes "del capitalismo más fuerte y avanzado como los veteranos socialistas", han llegado a una conclusión: la actual apertura sólo tendrá significado si lleva a un cambio democrático que dé a este país el puesto que merece y reclama entre los más avanzados del mundo.

Ahora bien, el análisis de esta conclusión no puede hacerse al margen de los problemas que plantea la lucha por las libertades, en el marco del desarrollo de la lucha de clases en España.

Tanto es así, que nos interesa destacar qué significado real representa la presencia de estos "veteranos socialistas" en la reunión del salón Tobaco del Hotel Ritz de Barcelona. Nosotros creemos que con su asistencia han pretendido pedir al movimiento obrero y popular que renuncie a la lucha revolucionaria como medio para solucionar los problemas que como clase oprimida tiene planteados. Pero aún diríamos más, la presencia de estos "veteranos socialistas" y lo que representan, significa la aceptación pública del papel que están desempeñando como defensores de la ideología burguesa en el seno del movimiento obrero y popular, significa que están jugando a conciencia el papel que les asignan sus amigos los capitalistas: frenar al proletariado, confundirlo con falsas conclusiones para impedir que se organice y pueda representar un peligro ante la posibilidad de un futuro cambio "democrático".

¿Qué necesidad hay de luchar?, si según uno de estos "veteranos socialistas" la situación actual tiene estas características: "cuando se ve posible iniciar en el país una etapa nueva, sin trauma, sin violencia, en la que, dotando a las instituciones del elemento decisivo de toda democracia -el sufragio universal- el pueblo podrá libremente decidir el tipo

de organización política a que aspira".

Lo que se pretende con esta declaración no es otra cosa que perpetuar la explotación de la clase obrera y demás capas populares, lo que pretenden es decirle a la clase obrera que acepte la política y aspiraciones de la burguesía "democrática" que acepte que sea esta fracción de la burguesía la que pueda detentar el poder político de cara a un futuro cambio, lo que están diciendo es que están dispuestos a facilitar al capitalismo español, vía libre para que puedan desarrollar el amplio margen de maniobra que aún les queda por ensayar.

Con este fin, se presentan como una solución de recambio y con la pretensión de que serán capaces de domesticar las exigencias del proletariado, incluso dentro del juego democrático, en el marco de una hipotética República, similar a la del 14 de abril de 1931.

A esto tiende, a nuestro entender, ~~todas estas maniobras~~ el montaje de la Asamblea de Cataluña, los pactos por la libertad y demás maniobras políticas encaminadas a un único fin: angustiar y desviar la lucha de la clase obrera de su objetivo histórico: el socialismo.

Pero es que aún hay más. Todas estas maniobras tienden a ignorar el carácter de clase del gobierno, tienden a ignorar que mientras al capitalismo monopolista español le sea rentable el estado fascista, no se aventurará a ningún cambio cuyo resultado final no tenga controlado. Mientras la represión les asegure una mayor explotación de la clase obrera, los ofrecimientos colectivos de estos "demócratas", que hoy tienen un peso infinitamente más pequeño que el que tuvieron en abril de 1931, no ofrecen al capitalismo monopolista español ningún interés, salvo el puramente anecdótico dentro de un contexto histórico.

Sólo la lucha organizada de la clase obrera y demás capas populares puede forzar un verdadero cambio, sólo la lucha revolucionaria del pueblo puede acabar con el aparato de Estado surgido del 18 de julio. Tanto es así que una de las tareas actuales de los comunistas es unir al proletariado y al pueblo bajo una política revolucionaria y esto significa que el proletariado y el pueblo haga suya la idea de que únicamente la dictadura del proletariado puede asegurar la verdadera libertad. Únicamente en el socialismo podrán desarrollarse todas las libertades, cualquier otra solución es un engaño a los verdaderos intereses de la clase obrera y de las demás capas populares.

Núcleos Comunistas de "Cuadernos Rojos". -

1.- La situación actual se caracteriza, a nuestro entender, por una crisis abierta y explícita de la estructura de poder del Estado franquista. Esta crisis se ha ido delineando y concretando de diferentes maneras en los últimos años, afectando de modo desigual y con distintos ritmos a los aparatos del Estado. Pero, después de la ejecución de Carrero, lo que se manifestaba como una tendencia en toda la estructura franquista, se ha hecho ya realidad; lo que se manifestaba como una lenta imposibilidad para rehacer sobre nuevas bases la hegemonía burguesa, hoy se presenta como algo que afecta ya directamente al propio Poder y el Régimen es consciente de ello.

2.- No es extraño, pues, que se registre una fiebre en todos los sectores y grupos políticos para alinearse inmediatamente respecto del Poder. Sin embargo, la situación es extremadamente confusa y el desarrollo de posteriores acontecimientos ha de ser muy contradictorio y plagado de avances y retrocesos.

De momento, en la escena política principal se encuentra hoy el propio gobierno Arias, aunque algunos sectores avanzados de la burguesía hayan querido ocuparla precipitadamente, o hayan llamado poderosamente la atención con sus manifestaciones a través de la "bomba del Ritz" o la "cena de Aravaca".

El gobierno Arias no ha perdido ninguna de las funciones que tenía encomendadas, en particular la de preparar la transición hacia la monarquía juancarlista. Sus dos principales instrumentos son la presión económica y política (represión) sobre el proletariado y las masas trabajadoras y populares y el "aperturismo" necesario para que el conjunto de la burguesía se articule adecuadamente y prepare sus fuerzas en condiciones ventajosas de cara a la transición pacífica en la cumbre del Estado.

3.- La forma de acceder a esa transición, como es lógico, no se ve de igual manera por el conjunto de la burguesía, ni por el personal político (dentro o fuera de los Aparatos de Estado a su servicio).

Mientras que en el propio Régimen, unas fuerzas pugnan por mantener la exclusividad del Estado que ellas mismas han contribuido históricamente a edificar y mantener, otras fuerzas apuntan tímidamente a un mejor reparto de esferas de poder que amplíe el abanico, es decir que recomponga una "nueva derecha" desde dentro del propio Régimen, más o menos maquillado de "asociaciones". Hasta este límite puede llegar el Régimen como máximo en la vida del dictador y no sin muchas vacilaciones. Las primeras fuerzas son las que les llama "extrema derecha", "ortodoxos", etc.: el "gironazo", el "piñarazo", el "berenguerazo" son sus manifestaciones más ostentosas; el cese de Diez Alegría les puede parecer el colmo de su éxito en el actual momento; el Opus parece tácticamente aliado con ellas. Las segundas son las que engloban a los llamados "aperturistas": fraguistas como Pío Cabanillas, reformistas del Movimiento, como Cisneros u Ortí Bordás, demócrata-burgueses, como Alejandro Muñoz Alonso, quienes, al mismo tiempo que maniobran apuradamente para abrir esperanzas de evolución al Régimen, permiten que los núcleos políticos burgueses no ligados directamente al Poder se alienen a través de la prensa, convertida así en tanto "partidos políticos" como cadenas de diarios hay al servicio de distintos intereses económicos y políticos.

4.- Fuera del poder, la burguesía posee una fracción avanzada que se apoya directamente en los "aperturistas" -y los impulsa y estimula para desarrollar con la mayor rapidez posible una articulación de todas las fuerzas burguesas, para legitimar, en una palabra, los partidos políticos que, de hecho, existen tras el telón de fondo de la escena política. Este sector de la burguesía -sin despegarse del conjunto de la clase- ha tomado conciencia vertiginosamente -y de ahí que insistan tanto en la impotencia del tiempo como virtud en política- debido al vacío abierto con la muerte de Carrero y a las dificultades del gobierno Arias; (...) adquiere confianza "histórica" en sí misma por detentación de importantes sectores económicos y porque está convencida de que arrastrará detrás suyo a los sectores más "profranquistas" o vacilantes. Por último, su interés por el MCE y la necesidad para la economía capitalista española de integrarse en él, su desconfianza hacia una monarquía juancarlista sin ninguna base popular y las garantías que le da su principal interlocutor de "izquierdas" el PCE, acaban de redondear la imagen de este sector. Con la "bomba del Ritz" o la "cena de Aravaca" esa fracción lanza una andanada destinada a empezar a cambiar la correlación de fuerzas en su favor, es decir, para comenzar a arinconar las soluciones y fuerzas que, orgánicamente, no cree que convengan en la fase actual: represión pura y simple, "asociaciones" dentro de la coraza del Movimiento, estancamiento con respecto a Europa y congelación de la entrada en el MCE.

Por otra parte, esa fracción más lúcida de la burguesía parece partir con ventaja, aunque las escaramuzas serán muy duras y la batalla final dependerá menos de lo que pase en la superestructura por su propia evolución que de dos grandes fantasmas: lacrisis económica y el comportamiento del proletariado y los movimientos de masas. Pero, en cualquier caso, la propia disposición del gobierno Arias -que no puede ya gobernar exclusivamente con el aparato represivo y cerrado a las distintas fuerzas burguesas-, el ejemplo de Portugal, las pruebas electorales francesas, el triunfo divorcista en Italia y el frente antifascista que parece dibujarse en Italia misma han creado un marco inicialmente favorable a sus presupuestos. De todos modos, no queremos dejarnos llevar por los acontecimientos del día, porque la estructura franquista y su manera de actuar son muy complejos: de la misma manera que el "gironazo" no encontró eco, ahora se despiden nada menos que a Diez Alegría, que no es precisamente un chusquero a quien se pueda mudar al campo sin más explicaciones. Esto prueba que los pasos son complicados y, en última instancia, que no asistimos a una división profunda de la burguesía, sino a un reajuste lento y progresivo entre sus filas para rehacer la hegemonía en el próximo periodo. El aparente fragor de los truenos no debe hacernos pensar que asistimos a un combate decisivo: después de la "bomba del Ritz" y del discurso de Arias en Barcelona, el posibilismo de la burguesía avanzada ha emergido con total claridad.

Que este proceso degenera en una profunda división, no depende sólo de elementos formales ("pactos", "declaraciones", "gobiernos provisionales") -como quieren los reformistas y la propia burguesía- sino de la evolución de la lucha de clases y, en ella, de la actuación política del proletariado. En última instancia, la forma de Estado que la burguesía adopte resultaría anecdótica, pues sería el resultado de una batalla ganada de antemano, la cual le permitiría llegar a la transición (que ella misma quiere determinar en sus etapas y momentos)

.../...

en perfectas condiciones y con todas sus fuerzas alineadas y de acuerdo en lo fundamental. Para que ésto se produzca, la burguesía necesita quitar de la vista del proletariado y de las masas la cuestión del Poder. Para ésto está el PCE.

Por último, no es casual que ninguno de los representantes de la fracción avanzada de la burguesía —aunque todos se definen por los partidos, la libertad, la democratización de la vida del país— plantee abiertamente el problema del cambio o del tránsito en el Poder: tienen miedo al vacío. Sólo se apartan de los sectores más retrógrados en que creen estar en condiciones de encabezar un amplio espectro político que cubra el vacío que se abre con la muerte de Franco y con una monarquía sin base popular, sin carisma y con un hombre incapaz en la cumbre del Estado; por lo demás, si ésto se produce por un "pacto entre caballeros" pacífico y en concordia, todos estarán encantados. De lo que se trata es de que no aparezca el "coco": las masas. El gobierno Arias aún tiene cuerda: debe pararlas por la fuerza y debe permitir a sectores no contaminados por el Poder franquista entrar en escena para desviarlas.

5.- Por su parte, el PCE tiene ocasión de situarse, por fin, en la escena política como una fuerza directamente actuante en relación con el Poder, como un interlocutor válido para un sector más avanzado de la burguesía. No en vano se trata de la fuerza de la izquierda con más experiencia práctica teórico-política respecto al Poder. Sin embargo, lo que caracteriza su momento actual es que su acceso a la escena política principal se produce dejando al margen a quienes, según el propio PCE, eran su principal motivación aparente: el proletariado y las masas populares (...). Basta con echar un vistazo a la práctica política de la Asamblea de Catalunya. Su revitalización después de la caída de noviembre del pasado año no se ha producido, de ninguna manera, gracias a su intervención activa y directiva en todos los frentes donde combaten las masas, o en su trabajo de agitación y propaganda en función de importantes momentos políticos (1001, asesinato de Puig Antich, etc); por el contrario, aquella recuperación es producto exclusivo de la evolución interna de la superestructura, de las vacilaciones y contradicciones de la burguesía y conduce a las "mesas redondas" las "bombas del Ritz", los "gobiernos provisionales" más o menos fantasmas, etc. (...)

De hecho, la práctica del PCE demuestra que para él sólo la propia naturaleza del Poder es la causante real del posible cambio y no la lucha política del proletariado y de los movimientos de masas.

6.- El PCE se presenta así, no ya como un agente, sino como la expresión más acabada de los intereses potenciales de la burguesía en relación con el Poder en la fase actual (...). No creemos, por mucho que lo pregone su base, que la dirección del PCE sea tan ingenua como para creer que el cambio está al caer.

Por un lado, ni la burguesía en su conjunto, ni su fracción más avanzada están maduras para apoyar resueltamente un cambio inmediato: desconfían total o parcialmente del PCE; de las masas no se fían en absoluto y de la situación económica todavía menos. Prefieren el posibilismo del gobierno Arias y lo que puede dar de sí hacia el tránsito pluripartidista que un gobierno provisional venido de la noche a la mañana.

7.- Por otro lado, el propio Estado franquista no ha alcanzado todavía el estadio de las contradicciones antagónicas en su seno: toda precipitación llevará inmediatamente a un retroceso y a un endurecimiento que harían más lento el desarrollo del combate.

Por último, la gran esperanza, el Ejército, es más que una incógnita, rozando el puro subjetivismo por parte del PCE. En todo caso, el cese de Diez Alegría —medida que es muy ortodoxa con la tradición de apagafuegos de Franco antes de que se le incendie el caserón—, aunque parezca un triunfo aparente de la llamada extrema derecha, es una derrota a largo plazo para el propio Régimen y un favor que se le hace a la fracción más avanzada de la burguesía y al PCE, que le tienen ya definitivamente como un mirlo blanco en reserva para una ofensiva de altos vuelos.(...)

8.- El hecho de que el proletariado y los movimientos de masas queden marginados en los planes de la fracción avanzada de la burguesía y del PCE no quiere decir que su papel carezca de importancia, sino todo lo contrario: precisamente todo el andamiaje del Pacto por la libertad tiene como elemento activo respecto al proletariado el estar concebido como un dique de contención. Mejor dicho, como una correa de transmisión entre la lucha economicista pacifista y burocrática de la franja reformista del MO y la democracia formal que, según el PCE, las masas necesitan.

Por otra parte, lo cierto es que el PCE y la burguesía avanzada plantean hoy el problema real del Poder en todas sus dimensiones, el proletariado y los movimientos de masas por él dirigido -o susceptibles de serlo- no pueden prescindir de ello, ignorarlo a pesar de que, hoy por hoy, no estén en condiciones de modificar sustancialmente la situación.

El proletariado es posible que necesite caminar en esta fase de disolución franquista sobre las dos piernas. En efecto, el conjunto actual de sus luchas (por importantes que sean desde el punto de vista de clase) no posee una relación política y organizativa en el momento actual con el problema del Poder; por esta razón, aunque el PCE y sus acólitos no controlen política y organizativamente al proletariado, canalizan aquellas luchas hacia el terreno reformista del acceso al Poder, ya que éste es el problema actual nº 1 en la actual formación social española. Nadie puede decidir que no es un problema del proletariado; en primer lugar, porque todo lo que se relacione con el Poder (o sea, en la fase actual con el mantenimiento del dominio burgués a través del mismo) exige una definición del proletariado, una intervención concreta y específica; en 2º lugar, porque se trata de un hecho histórico (disolución del franquismo) y planteamiento objetivo que ocupa la escena política por un tiempo indeterminado. La demostración más palpable procede menos de lo que el PCE y la burguesía avanzada van haciendo, que de la preocupación por dejar al proletariado y al mov. de masas marginados -o manipulados cuando convenga. Incluso cualquier lucha general del proletariado aunque no se lo plantee expresamente, aunque sólo se quede en los límites del enfrentamiento masivo, prolongado y violento contra la patronal y la policía, intervendrá siempre en la escena política en relación con el Poder en los años que se avecinan; por algo la burg. avanzada se acogería febrilmente a los aparatos represivos engrasados por el franquismo; por algo el PCE frenaría, desviaría, acusaría al proletariado de "inconsciencia", de "aventurero", etc. Y le llevaría a pactar con la CNS, con las autoridades locales etc.(...)

9.- Pero, a falta de iniciativa política en este sentido, el proletariado y las masas populares deben combatir por todo lo que ayude a derrocar al franquismo. Por este camino van a la par con el PCE y la burg. avanzada. Sin embargo, al mismo tiempo, el combate de las masas debe impregnarse por completo de un componente anticapitalista, la que le da su necesidad de liberación completa del yugo explotador y la única que garantiza el derrocamiento efectivo del franquismo. Por este camino van en contra del PCE y la burg. avanzada. El problema político consiste:

a) en la capacidad de intervenir en el combate antifranquista preservando todo el contenido de clase de las luchas, ..., en todos los frentes de la lucha de clases,

b) en la capacidad de que cada combate anticapitalista tenga como punto de referencia el abocar a la cuestión del Poder: en su 1ª fase (derrocamiento franquista) y en su 2ª fase (acceso del proletariado al Poder), sin pasar por una etapa democrático-burguesa tal como lo plantea el reformismo, sino encabalgándolas. La posibilidad de ello es cuestión de que las masas integren en sus luchas el doble problema político de la caída franquista producida por ellas y de la organización sincrónica de las propias masas que ven en ello el preámbulo de su asalto al poder y no una nueva etapa de hegemonía burguesa con la fachada cambiada(...)

Sin embargo, por muchos planes "pacíficos" que tengan la burguesía y el PCE, la caída del franquismo no puede producirse sin un movimiento de masas dirigido por el proletariado (...). Puesto que, previsiblemente, las luchas obreras y las luchas en los distintos frentes de la lucha de clases no van a desaparecer, sino que pueden, por el contrario, incrementarse con la crisis económica y con la de los aparatos capitalistas ¿acaso el Ejército, en España, se pondría al lado de las masas obreras si se produjera una huelga general; con las masas en la calle, con el territorio paralizado?. Todos sabemos que, hoy por hoy, eso es imposible. (...)

11.- Nuestra tarea está clara: apoyar desde una posición de clase todo lo que ayude a hundir el edificio franquista, precisamente porque sólo así el hundimiento es posible. ¿Qué significa esto?:

a) que el franquismo, de acuerdo con los sueños superestructurales del PCE y de la fracción avanzada de la burg, 'caerá' solo, sin que los mov. de masas hayan de intervenir (...)

b) que la falacia (tan propia de BR y otros oportunistas como el PCI, etc) de que primero es la democracia o las libertades, por encima del contenido de clases de las luchas, viene a decir que primero es mejor que se organice la burguesía (y que la apoyemos) para que en una 2ª fase el prolet. pueda hacerlo a su vez;

.../...

c) contra ambos postulados, la tarea actual del prolet. consiste en profundizar el contenido de clase de sus luchas, precisamente para que el franquismo caiga no por transición o cambio sino por destrucción. Esa destrucción sólo es factible si el prolet. se organiza no como calse secundaria al servicio de la burguesía, sino con la pretensión de ser hegemónica en el proceso ya abierto. (...)

12.- Si el prolet. ignora la necesaria unidad entre lucha antifranquista y lucha anticapitalista, viéndolas sólo como momentos temporalmente separados por las tareas fundamentales de cada situación y de la correlación de fuerzas, no son posibles ni la caída del franquismo ni los pasos previos al acceso del proletariado al Poder.

Círculos Obreros Comunistas.- (De su extensa declaración entresacamos: -)

{...} Para un sector del Régimen que ha asentado su existencia privilegiada en el ejercicio permanente de una represión sin límites a todos los niveles (policía, Guardia civil, Ejército, cuadros políticos de la burocracia del Estado y de los Sindicatos, etc) es fundamental de mostrar que el peligro del prolet. rojo es algo real y está permanentemente amenazando y por ello no debe bajarse la guardia bajo ningún pretexto; en esta posición ideológica-política sostienen su razón de ser y sus privilegios de capa. Para otros sectores de la burg. que están ligados a los grandes monopolios, que controlan el Estado y cuya procedencia de clase e ideológica les liga a los sectores más arcaicos de la producción, no ven la necesidad de bajar la guardia, cuando la actual forma de dominación política ya les garantiza la reproducción de sus ganancias con el mínimo riesgo y además sienten desde esta miope perspectiva histórica garantizado su futuro por la supuesta solidez del aparato represivo-político.

Otros sectores de la oligarquía ligados a sectores de la producción más dinámicos y con una perspectiva (y alianzas) de integración más estrecha al mercado internacional, ven que es necesario una modernización del modelo político de dominación que mejor puede garantizar la gestión de sus intereses; pero el miedo secular a las "Hordas rojas" y la confusión que existe entre sus filas respecto a cómo debería reorganizarse este futuro, les hace asumir una actitud más o menos expectativa. Para otros sectores de la burguesía más dinámicos y menos vinculados al control directo del aparato de Estado sienten como necesaria una modificación de las formas políticas que, con sus corsés represivos, sus múltiples controles intervencionistas, está obstruyendo un desarrollo más dinámico y a la vez unas mayores posibilidades de luchar por el poder entre los distintos sectores de las clases dominantes. En otro lugar y con una expresión política más marginal están los distintos sectores de la burguesía media y de los distintos sectores de ~~las clases dominantes~~ capas de dirección técnica o ejecutores de la producción que ven lesionados sus intereses por esa política de "Santiago y cierra España" pero que ni tienen una coherencia política ni una fuerza organizativa para plantear una dinámica abierta sobre cómo debe gestionarse el aparato del Estado de los capitalistas.

El límite de todo este conglomerado de las fuerzas que componen el bloque dominante en nuestro país, está determinado por dos ejes: a) luchar contra todo intento de minar las bases del poder efectivo por parte del prolet. y el pueblo trabajador, b) garantizar la forma del gobierno político que más eficaz y ampliamente posibilite la continuidad y la reproducción de la continuidad del sistema político del capitalismo en su conjunto.

Estos dos ejes están enmarcados en la etapa actual por la actual crisis económica mundial y por la enorme dependencia que del desarrollo económico internacional tiene el capitalismo español. Esto unido a su situación de economía en proceso de racionalización pero aún no resuelto, hace que el conjunto de las discusiones políticas sobre el futuro político estén sostenidas en el inmovilismo permanente. Cambios fundamentales no han habido o si, para ser más rigurosos históricamente, comparando los espacios de tiempo que van desde el 62 al 67, o los actuales desde el 69 hasta hoy, el signo del cambio es de endurecimiento político y policiaco a todos los niveles; podríamos decir que España, salvo épocas muy cortas y con repercusiones muy limitadas, es un país cuya clase política dominante está en continua regresión política en cuanto a formas de dominación política se refiere. No hay que olvidar que en la base de todas las vacilaciones de la burguesía respecto a posibles "cambios" está la resistencia de un proletariado altamente combativo y con una conciencia de clase muy radical que sale a la luz del día en la medida que las condiciones y su debilidad organizativa y política lo hacen posible. (...)

El discurso de Arias Navarro del 12 de febrero en las Cortes, en las cuales hizo gala de un cinismo incalificable y de una prueba más de la carencia total de decencia histórica y política que ha caracterizado siempre a nuestras clases dominantes, volvió a relanzar el viejo tema del aperturismo político para los distintos fuerzas de la burguesía. Fue un discurso modélico, uno de los mejores afeitados y más hipócrita de los últimos treinta y pico de años de dictadura absolutista del capitalismo español. A partir del mismo y en pleno auge de la represión más criminal, se inició un debate amplísimo (farragoso y rutinario) sobre si aperturismo de un tipo o de otro, si asociaciones para esto o para lo otro. Era una maniobra inteligente de la fracción del gran capital que detenta el poder para poder colar toda una política de endurecimiento como si éste fuera el más liberal de los gobiernos habidos en el país.

Para todos está claro cuál es el "aperturismo del gobierno Arias": más despidos que nunca, más represión que nunca en las comisarías, más años de condenas para los militantes anticapitalistas y antifranquistas, el asesinato de Puig Antich, la petición de pena de muerte para los del FRAP, los controles policíacos más estrechos para entrar en cualquier fábrica, escuela, universidad, etc. El "aperturismo" de Arias hoy significa mayores índices de explotación en las fábricas, subidas incesantes de los precios de los artículos de primera necesidad, etc. Es decir, el aperturismo ha significado y significa realmente mayor explotación y represión para la clase obrera y el pueblo trabajador y el supuesto aperturismo verbal, solamente se ha quedado en una mayor actividad ideológica para intentar confundir a las masas y desorientar la actividad política de la oposición anticapitalista y antifranquista en general.

Se dice que donde se ha notado el aperturismo de verdad ha sido en la información. Si la burg. desea llevar adelante una política de contraofensiva general contra el prolet. y el pueblo trabajador y contra todo tipo de "oposición al Régimen" debe utilizar el vehículo de los medios de información para desarrollar tal contraofensiva. Tiene que crear un estado de opinión donde el clima sea de que el aperturismo sea algo que aparezca real. Para sectores de las capas medias y de la pequeña burg. el hecho de poder leer según qué cosas en los periódicos, de leer según qué libros, el poder ver según qué películas y el oír en la TVE según qué cosas ya es un signo de "liberalización política" y es normal que esto suene así en un país donde la represión intelectual ha negado toda forma de manifestación que pudiera aparecer como altisonante; pero todos sabemos que este "aperturismo" en la información mínima no afecta en lo fundamental a la continuidad del Régimen, al contrario tiende a estabilizarlo para los sectores menos politizados de nuestro país, que creen ver mayor libertad donde nunca existió ni existe.

En otro sentido, esta mayor capacidad de "crítica del Régimen" que se puede leer en algunas columnas de los periódicos ¿progresistas?, tiene unos límites claramente definidos: en ellas nunca se ataca ni las leyes fundamentales, ni el franquismo, ni siquiera al presidente Arias. En ella, se ataca a los "males políticos" que rodean al jefe del Estado y al presidente de Gobierno y que obstaculiza la política de liberalización que tales "grandes hombres" quisieran desarrollar pero que no les dejan los malos consejeros que les rodean (...)

A los 100 días del gobierno de Arias, se levantó una primera andanada en la prensa que aparentemente afirmaba que el gobierno se había desgastado políticamente, lo cual hacía pensar dos cosas: 1º) que tal tesis era lanzada por idea del gran capital con el apoyo de Franco que creía que debería librarse de Arias, ~~quien toleraba tal polémica~~ porque ya no le servía para la nueva etapa, o 2º) que era el propio Arias quien toleraba tal polémica con el fin de cuestionar a los ministros que le rodeaban y posibilitar con el o una depuración (...)

Todas estas luchas palaciegas tienen una función real y es la de servir de cortina de humo que oculte el carácter altamente represivo de la política del capitalismo y a través de un estado dictatorial y hacer aparecer la política represiva como actos extremistas de algunos sectores de los funcionarios del gobierno, con lo cual se ayuda a apuntalar el supuesto carácter "neutral y por encima de los partidos y las clases" del Estado y de los jefes de Gobierno. (...)

La burguesía puede aceptar en un momento determinado y en una corrección de fuerzas que le favorezca a su dominación, la existencia de un tipo de sindicato reivindicativo que no ponga en cuestión el tipo de sociedad de clases existente; aunque evidentemente luchará con todas sus fuerzas para que tal estructura reivindicativa sea estructurada dentro del marco de su dominación política e ideológica. Ahora bien, lo que la burguesía no puede aceptar es

LA EXISTENCIA DE UN MO. organizado sobre la base de ~~en~~ las Asambleas de fábrica como órgano soberano y de control, con la construcción de unos instrumentos de negociación (comisiones representativas) elegibles y revocables en todo momento y que deben someter su absoluta disciplina a la Asamblea Soberana; lo que no pueden tolerar es la existencia de unas sólidas organizaciones de clase clandestinas y sólidamente enraizadas en cada fábrica, unificadas a través de unos presupuestos de lucha anticapitalistas que basen su actuación en métodos de lucha revolucionaria y tendentes a fortalecer la conciencia de clase independiente y revol

Por ello los capitalistas y todos sus secuaces se han lanzado a un combate en todos los frentes contra todas las conquistas fundamentales de la etapa de auge de la lucha de los últimos años. En el terreno demagógico, el actual ministro de Relaciones Sindicales en su discurso después del 1º de mayo, además de congratularse de la poca "subversión" de estos días ha hecho un llamamiento para que todas las fuerzas obreras puedan tener cabida en el seno de un sindicalismo renovado que sea instrumento efectivo en manos de los trabajadores contra los abusos del capital. Este llamamiento de la burguesía a reforzar la CNS y a que colaboren desde dentro todas las fuerzas que hoy están fuera, está claramente dirigido en primer lugar a crear confusión ideológica entre los obreros con ansias de lucha y en 2º lugar luchar por alimentar las ilusiones democráticas y reformistas del sector del MO que se sostiene sobre las teorías de la línea de menor resistencia. (...)

La política de no tolerar ningún tipo de oposición al Régimen desde fuera, le ha llevado a castigar todo asomo de acciones independientes que en algunos momentos han llegado a protagonizar algunos ex-prohombres del Régimen que, convencidos de la no garantía de futuro a medio plazo de la dictadura terrorista, se han dedicado a intentar encontrar alternativas que vertebren una política de recambio en las formas de comportamiento político del bloque dominante. El conjunto de sectores de la burguesía que tenían que haber propiciado tal respuesta alternativa de recambio, han demostrado su negativa a adoptar cualquier forma de cambio político que pudiera poner en cuestión la continuidad del sistema capitalista y han ido abandonando sus oposiciones "opositpras" de ayer en aras de una política de evolución desde dentro que a fin de cuentas tiene más garantías de continuidad en la defensa de sus intereses de clase explotadora, que no una política de cambios democráticos que no se sabe cómo puede empezar ni cómo puede acabar. (...)

Históricamente, el revisionismo está hoy mucho más a la derecha que la vieja social-democracia; comparar las polémicas de los dirigentes comunistas que luego fundarán la III Internacional Comunista (Lenin, Trotsky, Luxemburgo) con los Brenstein, Kautsky, etc nos demuestran la total carencia de contenido reformista incluso de los actuales revisionistas. Los discípulos de Marx con Lassalle, de Lenin con Kautsky, de R. Luxemburgo con Breinstein, de Trotsky con Stalin-Bujarin, son discusiones que hacen palidecer al ultrarrevisionismo de los actuales PC oficiales. En estos momentos históricos, la polémica entre comunistas y social-reformistas giraba entorno a si el tipo de reformas que proponían eran realmente un vehículo de revolución social y si el acceso pacífico al poder y la utilización del Estado burgués podía o no podía ser un instrumento eficaz en la tarea de transformar el orden capitalista. Hoy, la polémica actual en la cual están enzarzados los revisionistas, en absoluto se desarrolla en estos términos. Hoy lo fundamental es para unos el salir a la luz del día y conquistar la legalidad (PCE y PCP) y para otros el conseguir estar presentes en una coalición que tenga el poder (PCF y PCI). Un somero análisis de los programas de reforma social que acompañaban los programas parlamentarios de los reformistas de ayer aparecería como ultrarradical al lado de los programas de los revisionistas de hoy.

Hoy ya el revisionismo de los PC oficiales y acólitos, ha pasado -en la teoría (ya que en la práctica no han podido aún) que defienden- a ocupar el lugar que la social democracia ha jugado en la lucha de clases. Si hoy los socialdemócratas oficiales son en todo el mundo unos agentes de los intereses imperialistas que desde el poder gestionan sus intereses en contra de la clase obrera, los revisionistas de los PC oficiales se han convertido en la fuerza política de recambio que quiere y puede sustituir a la social democracia en la gestión de los intereses del desarrollo imperialista en esta época; la diferencia entre una y otra tendencia revisionista estriba en que mientras los socialdemócratas son los gestores de los intereses de los distintos bloques imperialistas-capitalistas en su lucha contra la clase obrera y el bloque "socialista", los PC oficiales son los defensores de los intereses coaligados del imperialismo capitalista y del imperialismo de los llamados países socialistas con-

tra la clase obrera revolucionaria. Hay que tener muy claro el papel de agentes de los intereses imperialistas y burocráticos que juegan hoy el revisionismo en el seno del movimiento obrero para definir el lugar que hoy puede estar jugando en la lucha de clases y en base a ello establecer el tipo de relaciones y alianzas que tal papel hace posible. (...)

Con su actitud liquidadora y de desarme ideológico y político del proletariado, el revisionismo no sólo está intentando cortar la posibilidad de una política de revolución proletaria sino que se está cortando la posibilidad de una lucha radical y consecuente por la democracia. El proletariado es la única clase revolucionaria capaz de asumir consecuentemente la lucha contra el franquismo como forma específica de la dictadura capitalista, si se elimina la participación radical y dirigente del proletariado en la lucha por la democracia se está garantizando que ni incluso esa democracia burguesa sea cierta, dado que no hay ninguna otra clase radical capaz de asumir una lucha consecuente por la supresión de la dictadura terrorista. Desde este punto de vista, el revisionismo no sólo ataca la s bases de la revolución proletaria sino que se corta el camino para toda posibilidad de lucha consecuente de la revolución democrático-burguesa. El revisionismo es hoy sin lugar a dudas, el más decidido sepulturero de la revolución y por ello es el agente más consecuente y eficaz de los intereses burgueses en el seno del MO español. (...)

Hoy la historia se repite. Los MCE, PCI, LC, LCR, BR, L. de C. etc. intentan reproducir el viejo y liquidador proceso. Se trata de copiar la burocracia de las CC. OO. pero sin cambiar nada de lo fundamental. Para estos grupos, que de hecho se basan en un concepto stalinistas y mesiánico del partido, lo que garantiza que tal política sea revisionista o no descansa en que el partido que dirija tal práctica revisionista sea revolucionario y claro el partido revolucionario es el suyo !!!, no faltaría más!, Es una vieja historia y unos viejos conceptos cuya falsedad, la historia ha demostrado mil veces. No es casual que en la medida que alguno de estos grupos asume la dirección de la burocracia de CC. OO. se entregue a una política tan revisionista como la desplazada y que entonces se vuelva a reproducir la lucha entre el grupo "hegemónico" y los demás en la oposición. Es la vieja, estéril y politiquera lucha parlamentaria alejada de toda perspectiva de modificar en un sentido revolucionario la lucha proletaria. (...).

Del debate suscitado al final de la lectura por parte de unos, de la exposición por parte de otros, de estas declaraciones, entresacamos algunas opiniones de los dos grupos restantes: U.C.L. y A.C. que no hicieron declaración explícita.

Unión Comunista de Liberación.-

Dijo entre otras cosas, que "la contradicción principal en la sociedad española, como en cualquier sociedad capitalista, está entre la propiedad privada y consiguiente explotación y el proletariado que no posee ninguna capacidad de decisión". Situó al franquismo "como una etapa del capitalismo en España".

Sobre el aperturismo puntualizó que "la burguesía tiene pendiente el problema de la integración política de las masas y precisa por lo tanto desarrollar canales de participación que no atenten a las contradicciones principales. El aperturismo, visto así, no es una fase en que el proletariado pueda organizarse revolucionariamente, aunque evidentemente se aprovecharán positivamente todas las posibilidades nuevas que ofrezcan las hipotéticas libertades formales".

"Para el objetivo revolucionario -continuó explicando UCL- de la lucha, es decir la revolución pendiente, que es la socialista, no se trata de rehusar la etapa flexible, pero preservando principalmente de hipotecar la elevación de la conciencia de clase. El desarrollo de la Organización de Clase no vendrá dado con la participación en organismos legales sino en el auge de la lucha de clases".

Finalmente, expresó no tener elaborada una caracterización de la situación actual, por lo que no podía hacer una declaración oficial sobre el tema en aquel momento y posteriormente no nos la ha hecho llegar.

.../...

D 12 - XIII

Acción Comunista.-

Declaró, tras pasar su turno en la primera declaración política, estar de acuerdo con la intervención de Cuadernos Rojos, que le había precedido. En esta intervención, "G. R." había caracterizado que nos encontrábamos en una crisis política en el seno del estado franquista: "la burguesía reaccionaria o progresista no puede estar pendiente de que la política se decida en Asturias, entre un viejo de 82 años y un hombre gris. Esto no puede seguir por mucho tiempo. Pero la burguesía ~~tiene~~ sólo tiene tres salidas: la revolución pendiente de Girón (autarquía) que hoy es inviable; asociacionismo dentro del Movimiento, que a la burguesía ya no le interesa y aplicar el programa del PCE, enganchándose a Europa. Para esta última solución, la burguesía tiene delante el fantasma de las masas".

A todo esto, Acción Comunista añadió que "las luchas internas de la burguesía no pueden dejarla como está. Estas tensiones no son soportables a largo plazo. La burguesía actualmente es incapaz de tomar postura clara. Sus indecisiones, sus maniobras es porque no tienen garantía de que un cambio asegure su dominio. En el fondo, las tensiones internas de la burguesía son para aunar la necesidad de un cambio y la continuidad de su dominio".

Continuó A. C. diciendo que "la clase obrera no puede situarse al margen de la crisis social y política en la que nos encontramos, que es en esta crisis donde se están cocinando sus "algarrobas". Entonces, en la realidad de la lucha concreta, como en el Bajo Llobregat en estos momentos, es contradictorio ver cómo se están haciendo paros con gran decisión en solidaridad con los despedidos, con el contenido que se da a la lucha desde las organizaciones y las perspectivas existentes en concreto. Pero la CNS está capitalizando la lucha. Los paros han quedado decididos desde la CNS. La gran combatividad de las masas ha servido para dar un triunfo al reformismo. Las concentraciones favorecen a "Bandera Roja" y a la CNS a la vez. Las masas, con grandes ánimos de lucha, no pueden apuntarse a otra cosa porque no existe organización de base. Este es el problema principal. Las organizaciones y coordinadoras existentes son puras entelequias de cuatro que se las han inventado burocráticamente. Si no existe organización ~~en~~ en cada centro de trabajo no se puede hablar de coordinación, porque es una falsedad lo que se "coordina". Hay que combatir al reformismo, destrozarlo, construyendo la organización de base, no fabricando tinglados de izquierda ante los tinglados del reformismo, sino sobre el hecho de que exista una organización de base en la fábrica. No tios sueltos. Se siguen, en resumen, creando superestructuras sin contenido: tanto la Coordinadora del Bajo Llobregat como la misma Coordinadora de "Plataformas" son entelequias."

"Ante una situación de crisis y la necesidad de cambio -acabó destacando la intervención de Acción Comunista- no nos podemos llamar a engaño: será necesaria una amplia movilización de masas. Se tendrá que dar la consigna de ocupación de fábricas, se tendrán que conseguir las readmisiones de los despedidos de estos años, etc. etc. Todo ello reclama la necesidad de una amplia organización de masas".

Tampoco, hasta el momento de cerrar esta ampliación del Dossier API nº 12, nos ha llegado la declaración política de esta organización política.

II MESA REDONDA DE DEBATE CON SIETE PARTIDOS POLITICOS

Reproducimos ahora el contenido íntegro de la rueda de prensa, que publicamos parcialmente en el dossier A.P.I. nº 12 de julio.

Repetimos, como ya explicamos en su día, que se tuvo que hacer por dos veces la convocatoria, puesto que en la primera cita, faltaron el Partit Socialista Unificat de Catalunya, el P.S.U.C. y el Movimiento Comunista de España, el M.C.E.. Algunos partidos se manifestaron en el sentido de que la rueda de prensa quedaba limitada por la no participación de estos dos partidos, con lo cual se aprobó convocar nuevamente a las organizaciones para otro día, con el previo acuerdo de que la segunda vez se celebraría faltase quien faltase.

La segunda vez, correspondiente a la última semana de junio, volvió a faltar el M.C.E. pero tal como se había quedado, se realizó la rueda con los siguientes partidos:

- Partido Comunista de España (internacional) P.C.E. (i)
- Moviment Socialista de Catalunya. M.S.C.
- Partit Socialista Unificat de Catalunya. P.S.U.C.
- Organización Comunista de España (Bandera Roja) O.C.E.B.R.
- Liga Comunista -Organización Simpatizante de la IV Internacional. L.C.-IV
- Organización Comunista Lucha de Clases. O.C.L.C.
- Círculos Obreros Comunistas. C.O.C.

Los participantes han sido escogidos por A.P.I. con la intención de contrastar cuatro organizaciones pertenecientes a la Asamblea de Cataluña y otras no pertenecientes a ella, con el fin de suscitar un mas amplio debate político. Evidentemente, nadie puede sentirse excluido del debate, puesto que los problemas técnicos, obligaban a reducir al máximo el número de participantes.

Hay que advertir del lenguaje, inconexo a veces, que toda transcripción literal de manifestaciones orales comporta.

A.P.I. actuó a lo largo del debate -cuya duración rebasó las tres horas- como simple moderador, tras situar los temas centrales del mismo: la caracterización del momento político y el papel de las masas en esa situación política.

La transcripción literal de las intervenciones ha sido subdividida en cuatro capítulos

- 1- Caracterización del momento político
- 2- Debate sobre el momento político
- 3- Papel de las organizaciones obreras y de las masas en la situación política actual
- 4- Debate sobre el papel de las masas

Los puntos 1 y 3 responden a las intervenciones globales, correspondientes a cada uno de los dos grandes temas propuestos. En los otros dos, aparece el debate en su versión mas polémica.

Es de destacar finalmente, que esta versión completa y revisada, corrige errores que se deslizaron en el resumen publicado anteriormente.

CARACTERIZACION DEL MOMENTO POLITICOPartit Socialista Unificat de Catalunya (P.S.U.C.)

Situar la coyuntura política que estamos pasando, en que se encuentra el Estado Español en estos momentos, significa partir de lo que supuso la voladura de Carrero Blanco en el mes de diciembre. Este hecho abrió una nueva situación política. A partir de aquel momento, la crisis de la dictadura franquista se ha agudizado y lo ha hecho tanto por acontecimientos internos como por la repercusión de hechos a escala internacional. Si en aquellos momentos nosotros afirmamos ya, que el régimen entraba en barrena, hoy podemos decir, transcurridos solamente seis meses, que estamos asistiendo a su desmoronamiento. El 12 de febrero, constituido ya el gobierno Arias, el mismo Arias reflejó en su discurso esta misma situación que caracterizábamos. En definitiva reflejaba ya claramente la fuerte presión de la España real sobre la misma España oficial. Posteriormente, los diversos acontecimientos en el interior, el brutal asesinato de Puig Antich, el progresivo enfrentamiento entre la Iglesia y el Régimen, a partir del conflicto Añoveros, pero que hoy, por ejemplo, a partir de la lucha de los obreros de Authi se reproduce nuevamente allí, la ofensiva de

En este terreno el gobierno, y con él el régimen se debaten en un intento de asegurar una continuidad por la que nadie hoy apostaría ya, el continuismo aperturista, la vía Juan-carlista están inexorablemente también condenados. El gobierno ha respondido durante este tiempo a base de lo que llamamos la apertura del garrote, el incremento de la represión ha sido fuerte, el asesinato de Puig Antich, el juicio contra los diez de Carabanchel, el consejo de guerra de la Térmica, múltiples consejos de guerra, la actuación del TOP, las monstruosas condenas que se están imponiendo y junto a ello cientos de detenciones, que quizá con una política selectiva mas fuerte, que redundará también sobre las formas de lucha en la vanguardia, se han ido produciendo. Pero, si decimos, pues, que este desmoronamiento, esta crisis del sistema fascista se produce, es evidente que junto a ella no aparece ya hoy un vacío político. Este desmoronamiento, viene ahondado porque incluso desde las propias fuerzas burguesas del régimen se está atacando al mismo aparato fascista, si la "conspiración" de muchos sectores hasta hoy ligados al régimen, o incluso hoy dentro del régimen, están lanzando: la creación de partidos políticos, de grupos, de asociaciones, de discusiones; si junto a esto planteamos algo importante como puede ser lo de Estoril, en donde sin haber llegado a procesos de ruptura, es evidente que el amplio abanico de fuerzas políticas y de sectores sociales allí representados, por sus propias características han demostrado palpablemente que influyen aun con mayor fuerza en la inviabilidad de la vía Juan-carlista. Este conjunto de acontecimientos que analizamos, nos sitúan también en un momento en el que el proceso de articulación, en definitiva de la alternativa democrática, del pacto para la libertad que nosotros venimos propugnando está en marcha. Por un lado la constitución y los avances en mesas democráticas, en formas democráticas en los diversos países y regiones del Estado español, ultimamente en Andalucía, en Madrid; el mismo relanzamiento, diríamos, de la Asamblea de Catalunya en su décima reunión de la Comisión Permanente precisamente sobre nuevas bases, porque ya no podían ser las de antes y evidente el peso que en Cat. en concreto ha tenido la mesa redonda del Ritz, que en definitiva ha venido ya a significar que un gobierno provisional de reconciliación nacional

.../...

en Cataluña es posible. Junto a esto hay evidentemente todas las presiones de las fuerzas que los ultras han planteado, los "gironazos", pero hay eminentemente en primer término el problema del Ejército. Es evidente que la destitución de Dies-Alegría, que todos los cambios que se están produciendo en estos momentos en diversos niveles del Alto Estado Mayor y del Ejército plantean también el problema del Ejército, el problema de este baluarte hasta hoy fundamental del régimen franquista. Creemos pues que en definitiva es el incremento de la presión de la lucha de masas, desde la presión social de estos, de la presión política de los órganos de convergencia, etc. hacia el Ejército en que hay que trabajar, no solo ya hoy en la perspectiva de la neutralización de este Ejército sino de la consecución también ya hoy de apoyos dentro del Ejército al cambio, a la ruptura política.

Partido Comunista de España (internacional) P.C.E. (i)

Indudablemente para entender el momento político hay que ver los cambios producidos en el seno del régimen fascista a partir del asesinato de Carrero Blanco. A partir del asesinato de Carrero Blanco, o de la muerte de Carrero Blanco, en el seno del régimen fascista y en las grandes alturas, se produce un gran cambio; el gran cambio para ellos es el gobierno Arias; Arias es presentado como la salvación del régimen fascista, como la salida que el régimen fascista necesita ante el momento actual. Para eso, intentan en el seno del gobierno Arias introducir a todas las fuerzas de la oligarquía, intentan formar un gobierno de concentración monopolista y oligárquico. El gobierno Arias se destapa el día 12 de febrero como el gobierno de la apertura, como el gobierno que va a romper con las medidas fascistas y que va a evolucionar hacia formas democráticas. En este proceso iniciado el 12 de febrero hay cosas todavía que quedan inconexas y en todo ese período se producen presiones, tanto por parte de los evolucionistas, como Arias decía en Barcelona, que intentaban que esa "evolución" que el régimen iba dando, marchara más aprisa y las otras presiones por parte de los ultras, de los grupos ultras, que presionaban completamente en sentido contrario, en el sentido de que se volviera a la época del 39 y a los métodos utilizados en aquellos momentos.

Ante esta situación, se plantea un dilema fundamental para la salida del pueblo: El dilema fundamental es considerar si en estos momentos los sectores evolucionistas del Régimen pueden ofrecer y están dispuestos a ofrecer alguna salida favorable a los intereses del pueblo. Indudablemente los sectores de dentro del Régimen han dejado clarísimo que no están dispuestos a ofrecer ninguna salida al pueblo. El discurso de Arias Navarro en Barcelona, clarificando mucho más sus posiciones del 12 de febrero deja claro que, toda la evolución que se puede producir se va a producir dentro del Régimen y dentro de los grupos que forman el Movimiento Nacional. Por otro lado, podemos considerar a los evolucionistas que se alejan relativamente del régimen fascista; esos evolucionistas se han manifestado disconformes con ciertas medidas del régimen fascista y han planteado ciertas medidas evolucionistas. Pero veamos, indudablemente hay que tenerlos en cuenta en este momento político, pero para dar respuesta al momento político, para hablar de la libertad para el pueblo. Hemos de ver, si estas personas de dentro del Régimen están dispuestas a llevar a cabo la unidad con el pueblo, a contar con el pueblo y a formar un frente común con el pueblo para derrocar al régimen fascista. Entonces los evolucionistas han planteado divergencias en el seno del régimen fascista, pero en ningún momento que nosotros conozcamos han dado pasos hacia fortalecer la unidad con el pueblo, en ningún momento han tenido en cuenta a los organismos representativos y democráticos del pueblo. Ni en la cena del Ritz, ni en la reunión de Aravaca, ni respondiendo a los rumores que han circulado por el país sobre una posible Coordinadora democrática a nivel nacional, en ningún momento se ha tenido en cuenta a las organizaciones obreras como CCOO, ni a las organizaciones campesinas, ni siquiera a los organismos de amplia convergencia unitaria como puede ser la Asamblea de Cataluña (A.C.) u otras mesas democráticas en el resto de España. Por otro lado nosotros estamos convencidos de que los sectores evolucionistas, que decimos, están relativamente separados del poder fascista, no están interesados en absoluto en este momento en una alianza con el pueblo por múltiples razones. En primer lugar, porque creen

.../...

que todavía tienen bazas por jugar, las posibles bazas a jugar dentro de la evolución en el Régimen, y por otro lado, porque saben que enfrentarse con unas libertades democráticas con una situación como la española en que esos sectores no tienen formados ni sus partidos políticos ni sus líderes iba a significar ser absorbidos inmediatamente por las fuerzas populares. Por otro lado, nosotros consideramos que estos sectores antes de llevar a cabo la unidad con el pueblo van a jugar numerosas bazas y también saben, que si llevaran a cabo su unidad con el pueblo, dieran pasos hacia la unidad del pueblo, se iban a encontrar con una respuesta mucho mayor, superior, a la que en estos momentos se han encontrado con los sectores ultras. Veamos que han dado mínimos pasos, pequeñísimos, y que los sectores ultras han empezado una gran reorganización, reaparecen, se da el gironazo, se producen reuniones entre Blas Piñar y Girón, aparecen cartas en la prensa de los reales tercios de Barcelona manifestando su apoyo completo al Gobernador Provincial, etc., aparece la firma de Jerjes en un diario madrileño, atacando a Díez Alegria, se produce la propia destitución de Díez Alegria, etc. A nuestro juicio, los sectores evolucionistas, en estos momentos, en que además el pueblo no les presenta un frente unido y común que agrupe a las distintas fuerzas populares, no está interesado por estas razones en un pacto con el pueblo. Entonces ¿cual es la solución a nuestro juicio?. La solución, a nuestro juicio, indudablemente, no puede ser otra que la de figurar en un amplio organismo de convergencia unitario que agrupe a todos los partidos democráticos, a todas las organizaciones de masas, al pueblo en general, los agrupe en un amplio frente, en el Frente Popular. Y que este Frente Popular en este momento, para llevarlo a cabo, para montarlo sería suficiente un acuerdo entre los distintos partidos, organizaciones de masas y distintas representaciones populares que se podrían manifestar en distintas formas, se pusieran de acuerdo en base a ofrecer al pueblo una alternativa de libertades democráticas, siempre y cuando en este proceso fuera el pueblo a través de sus organismos a los distintos niveles, a través de organismos de Frente Popular a nivel local, comarcal, provincial. etc. etc. ejerciera, hiciera conocer sus planteamientos y sus respuestas a las distintas situaciones. Indudablemente, la creación de este Frente Popular, y a nuestro juicio, puede hacerse en base a ciertos organismos democráticos que ya existen en nuestro país, puede ser, porque no, en base a la A.C., siempre y cuando la A.C. cumpla ciertas condiciones que nosotros hemos planteado repetidamente en los secretariados y en las permanentes de la A.C., es decir, que la A.C. pase a apoyar y a dirigir muchísimo más activamente la lucha obrera y popular que pase a plantear acciones unitarias entre los distintos sectores populares representados en ella y de que incorpore inmediatamente las reivindicaciones más sentidas por parte del proletariado, del campesinado, de los sectores estudiantiles, de los barrios, etc. etc.. Por otro lado, ^{en} este proceso de marchar hacia la unidad, nuestro partido, en estos momentos, se ha incorporado a la mesa democrática de Andalucía, se ha incorporado a la mesa democrática de Madrid, se va a incorporar, en plazo muy breve, a la del País Valenciano, mantiene ciertas relaciones con organizaciones políticas que en el País Vasco marchan hacia la unidad, se ha incorporado a la mesa democrática de Mallorca, etc. Nosotros, este proceso de formación del Frente Popular, indudablemente, no lo vemos desligado de la lucha popular sino que consideramos, y a esto nos referimos en el 2º punto del orden del día, que en estos momentos, en la medida que las luchas populares se desarrollan, en que se trabaja hacia "el pueblo marcha unidos" a plantear sus reivindicaciones, en los momentos en que en la mayor parte de los programas se incluye la lucha por las libertades democráticas, es en este proceso, en ese camino, en esa lucha como se ha de formar el Frente Popular. Un ejemplo de Frente Popular puede ser Pamplona donde en una reunión en la Catedral de 5 a 6.000 personas, las distintas personas que intervinieron hablaron del Frente Popular y fueron aplaudidos ampliamente por las personas allí asistentes; y un segundo punto puede ser el que en este fin de semana se va a realizar una amplia reunión en Pamplona de todos los sectores populares para constituir allí una posible permanente de mesa democrática en Navarra y un secretariado de esa mesa democrática. Es en ese proceso en el que vemos la formación del Frente Popular que puede dar salida a las necesidades democráticas y reivindicativas del pueblo.

.../...

Círculos obreros Comunistas (C.O.C.)

Desde nuestro punto de vista, creemos que es imposible un análisis de las contradicciones políticas que aparecen entre las distintas fuerzas de la burguesía al margen de caracterizar cual es la situación económica del estado capitalista internacional y nacional. Creemos que todo planteamiento que no parta de esta tesis es un planteamiento completamente supraestructural. Es decir, que no parte de los intereses de clase enfrentados y por lo tanto, no puede tener una política de alianzas correcta ni precisa para saber cual es la situación del país. Desde nuestro punto de vista, creemos que justamente, o sea, creemos que la burguesía, evidentemente, no tiene objetivos políticos, la burguesía tiene objetivos económicos. La burguesía no asume formas terroristas de dominación política por una cuestión de pura iniciativa, sino que se ve sometida a ello en la medida que la presión de la lucha de clases, en la medida que la presión del proletariado, le obliga a asumir formas terroristas que, en todo caso, dificultan su desarrollo económico y lo imposibilitan. Sin lugar a dudas, la burguesía española estaría, evidentemente, interesada en poder asumir unas formas de dominación política que posibilitaran la eliminación o la negación de las tensiones de clase que significa el mantener la dominación bajo una forma de dictadura terrorista. Pero lo que puede ser una perspectiva evidentemente histórica no es la discusión aquí, sino la correlación de fuerzas en el momento actual, es decir, en la actual situación de crisis económica mundial y nacional que se ha dado el capitalismo, ¿puede el capitalismo español asumir una transformación de la supraestructura política que le posibilitara, sin desgarrones para la continuidad del sistema, integrar a las masas proletarias y garantizar su continuidad? Nosotros creemos que justamente a través, (nuestros documentos ya lo plantean a este nivel) decimos que no, que creemos que el objetivo principal de la burguesía española en la etapa actual es acortar distancias con los monopolios internacionales y que les permita el acercamiento europeo, que para ello tiene que incrementar una política de concentración monopolista, es decir, está en una fase en la cual nosotros caracterizamos de transición acelerada hacia una situación de concentración monopolista; que para ello necesita intensificar la explotación sobre la clase obrera; que a la vez necesita eliminar la existencia de los sectores de la pequeña y media burguesía e incluso de la burguesía monopolista no directamente estatal, y que en esta coyuntura de crisis económica nacional e internacional, la burguesía evidentemente no puede plantearse, al margen de lo que desearía, el conceder libertades políticas, ni siquiera para aquellos sectores que representan a esas fuerzas de la burguesía monopolista, a esa burguesía nacional. Desde este punto de vista, la muerte de Carrero pone en el orden del día, el problema central del capitalismo español. Y es el de la ausencia de partidos de masas que garanticen la reproducción pacífica de sus formas de dominación política. La burguesía a lo largo de su proceso histórico, ha carecido de partidos de masas que sean una eficaz colchoneta contra la lucha del proletariado, y esto es lo que históricamente ha explicado estas formas terroristas, estas formas dictatoriales con las cuales ha sometido a su dominación política. Justamente desde esta perspectiva de no tener garantizada la capacidad de organizar políticamente a las fuerzas que deberían ser su bastión social, en un momento en el cual un elemento como era Carrero que por delegación, evidentemente, asumía la función de integrar a las distintas fuerzas del capital monopolista y financiero en la represión política contra todos los demás sectores, su desaparición lo que ha posibilitado y ante la eminencia de la caída de Franco, de su muerte, esto es evidente, ha incrementado la lucha entre las distintas facciones de la burguesía que luchan por hacerse con la hegemonía en el Poder, es decir que luchan por imputar que el estado intervenga en la dirección del desarrollo económico según sus intereses concretos y particulares. Por ello creemos que al asumir el gobierno de Arias aunque a largo plazo y a medio plazo sea una actitud contradictoria y que no favorecería este problema central que tiene la burguesía española de construir partidos de masas de la burguesía porque evidentemente Arias no es el elemento más estimulante para garantizar la construcción de esos partidos de masas de la burguesía, pero este ha sido impuesto por su debilidad política y económica y por lo

.../...

tanto han tenido que recurrir a Arias para garantizar la represión necesaria no solo contra la clase obrera sino también para evitar desgarrones sociales que evidentemente se están dando al intensificarse la lucha entre los distintos sectores de la burguesía. En esta perspectiva, el aperturismo político no es sino el método concreto, el método político, que la burguesía está desarrollando para intentar reorganizar el conjunto de sus fuerzas sociales, adaptar su aparato administrativo-político a las nuevas necesidades del desarrollo económico y a la vez, evidentemente, intentar remozar la forma de la dictadura terrorista. Desde este punto de vista cualquier análisis real, y en eso hay, quizá, la convergencia solamente en el análisis no en la caracterización del análisis, que no ha habido aperturismo real, hablar de aperturismo real es hacerle el juego, incluso, al sector más reaccionario del capitalismo español. El aperturismo solamente ha sido un método político para intentar frenar por un lado, la radicalización de las propias fuerzas de la burguesía y la oposición democrata radical, y para intentar alimentar en el seno de las masas ilusiones claramente reformistas. Entonces creemos que en esta perspectiva el problema básico del capitalismo español y creemos que situando el papel que nos planteaban los camaradas de API, que si analizamos las diferencias objetivas, es decir cual es la tendencia histórica que el capitalismo español necesitara y cual es su situación objetiva, la conclusión, evidentemente, no ha lugar a dudas. No hay una lucha entre fracciones ultras y fracciones evolucionistas, aunque, evidentemente, hay una manifestación de los grupos ultras y hay una expresión, también, de los sectores más inteligentes del sistema no ligados directamente al capitalismo monopolista de Estado que intentarían remozar, pero el capitalismo español ha jugado una carta inteligente al propiciar con el gobierno de Arias el lenguaje aperturista que hace posible que la aparición de los grupos ultras le permita jugar un papel centrista que lejos de ser real, justamente esconde el carácter de alta represión que está desarrollando en esta etapa. Desde nuestro punto de vista, las condiciones objetivas de la lucha de clases española no se han modificado. Creemos que todo análisis del enfrentamiento entre las distintas capas y clases que solo tengan como punto de partida las diferencias económicas, es decir, diferencias puramente cuantitativas, hablar de que existen contradicciones entre la burguesía monopolista que los enfrenten ya al Estado, entre la burguesía monopolista de Estado y los sectores de la pequeña y media burguesía es un hecho real, pero no analizar el carácter de clase de esas contradicciones ni analizar históricamente si esas contradicciones pueden jugar un papel o no pueden jugarlo hoy ya, creemos que, evidentemente, es un error político. Nosotros decimos, desde esta perspectiva, que el capital monopolista ha colocado en una encrucijada definitiva aquellos sectores de la burguesía monopolista. Esta encrucijada, desde nuestro punto de vista, se está manifestando ya en la política que el INI está desarrollando y en la política que algunos sectores de la burguesía catalana. Véase, por ejemplo, la actitud de Durán Farnell en la cuestión del gas. Su alternativa es clara: o lucha porque su integración en el capital monopolista sea garantizando su supervivencia como clase, o va a desaparecer absorbido por un proceso de concentración monopolista que históricamente es irreversible. Desde este punto de vista, el discurso de Arias antes del llamado pacto de Estoril o del supuesto anuncio del gobierno provisional en Ginebra ha sido una jugada muy inteligente por parte de la burguesía que lo que ha intentado ha sido decirle a los distintos sectores de la oposición burguesa que en el caso de que asumieran una actitud de enfrentarse radicalmente con el aparato estatal se encontrarían totalmente marginados de la política de desarrollo desde dentro y por ello las respuestas han sido claras: la respuesta de Estoril ha sido una claudicación, una expresión más de la cobardía histórica de la burguesía española que es incapaz de asumir un enfrentamiento radical con aquellos sectores que hoy son, juegan, el papel de fracción hegemónica. La propia actitud, del revisionismo en Ginebra ha sido también de claudicar, antes sus planes de gobierno provisional por la espantada de la burguesía, de los distintos sectores de la burguesía que hipotéticamente tienen que jugar, tienen que firmar este pacto por la libertad han evidenciado ante la dureza, ante la llamada al orden del sector dominante, es decir, la fracción dominante del capital monopolista que ha determinado y ha delimitado con mucha claridad cuales son las posibilidades de

.../...

evolución. Desde nuestro punto de vista, se va a dar un retroceso histórico en el comportamiento de los sectores de esta supuesta burguesía opositora, ahora va a haber una deserción histórica comparada a la que se da desde el 69. Esos sectores de la burguesía llamada opositora van a reunirse a posiciones anteriores y van a intentar jugar la carta de la evolución desde dentro del Movimiento y por tanto se van a alejar históricamente de las posibilidades del pacto por la libertad. Objetivamente el pacto para la libertad hoy tiene sus condiciones máximas, pero también históricamente, los sectores que tenían que firmar el pacto por la libertad ni están organizados políticamente, ni socialmente, ni económicamente la situación histórica hace posible que firmen el pacto por la libertad.

Moviment Socialista de Catalunya (M.S.C.)

Desde nuestro punto de vista el momento político actual se caracteriza esencialmente por el hecho de que el franquismo ha entrado en su recta final. Nosotros no somos adivinos; no podemos decir cuando va a caer el franquismo, pero nuestra hipótesis de trabajo es que el proceso de descomposición del franquismo se acelera, se acelera mucho y la posibilidad de una caída del franquismo a plazo relativamente corto es una posibilidad cierta. En el terreno político el franquismo se ha convertido en un artefacto que está girando en el vacío. Va repitiendo sus posiciones y no existen cambios esenciales en los planteamientos que desde hace cuatro o cinco años vieron el surgimiento de las posiciones aperturistas, de las posiciones que hablaban del surgimiento de tendencias políticas o asociaciones políticas dentro del Movimiento, etc. Existe en la actualidad exactamente el mismo dilema político que se planteó entonces, es decir el problema de la inviabilidad del franquismo para transformarse, para evolucionar hacia formas de poder más democráticas y el de la inviabilidad también de la solución inmovilista o pasatista, es decir, de la solución de este retroceso hacia formas de dominación más brutalmente fascistas como las que operaban en los años cuarenta. Existe por consiguiente un círculo vicioso que contribuye eficazmente a que sectores importantes que habían visto en el franquismo una forma de poder que representaba sus intereses, que defendía sus intereses, ven ahora en él una forma de poder anacrónica que pone en peligro estos intereses. La crisis económica, que es ahora ya grave y que será más grave aún dentro de unos meses contribuye a aumentar esta situación de crisis. Se produce al mismo tiempo un proceso de movilización creciente de la clase obrera y de los movimientos obreros y populares, alrededor de reivindicaciones inmediatas contra la carestía de la vida esencialmente, planteando cada vez con mayor urgencia la cuestión esencial de las libertades, de las libertades políticas, de las libertades sindicales, y de las libertades nacionales. Para nosotros tiene una importancia crucial el constatar que junto a estas reivindicaciones de libertades, esencialmente las reivindicaciones pendientes de una revolución democrática burguesa en el país, es decir, la cuestión de las libertades políticas, la cuestión de la tierra, la cuestión de la reforma agraria, la cuestión de las nacionalidades, aparecen, también, impregnando profundamente los movimientos de masas, todo el movimiento obrero y popular una serie de reivindicaciones nuevas producto de la maduración del capitalismo en España y reflejo, también, del proceso de crisis general del capitalismo a escala mundial. Reivindicaciones, repito, que impregnan al Movimiento Obrero y Popular (M.O.P.), y que no hallarán su solución en un marco de libertades formales. Para nosotros, pues, el proceso caracterizado por la crisis del aparato de Estado franquista, por la movilización creciente del M.O.P. y de amplios sectores de todos los países del Estado Español alrededor de la cuestión de las libertades se enlaza estrechamente con la progresiva actualización del tema de la revolución socialista. En este sentido creemos que la línea general del MOP debe ser hoy una línea de política de alianzas que facilite la ruptura democrática, que facilite el derrocamiento del régimen franquista, uniéndose todos los sectores obreros y populares con todos aquellos sectores de clases medias, de burguesías nacionales del Estado Español que están claramente por la ruptura democrática. Creemos que esta es la vía que sigue esencialmente la A. de C. o la CC.FF.PP.CC. en nuestro país y que siguen todas una serie de plataformas unitarias, mesas democráticas, etc. en las distintas nacionalidades y regiones de Estado Español. Estas plataformas se

.../...

constituyen alrededor de unas reivindicaciones democráticas mínimas y están abiertas a la participación de todas aquellas fuerzas y sectores que están inequívocamente por la defensa de estas reivindicaciones democráticas. Nosotros creemos que las fuerzas que plantean una actitud de dirección de este movimiento son esencialmente las fuerzas obreras y consideramos que el forjar estas plataformas unitarias es una condición imprescindible para el restablecimiento de las libertades políticas y es al mismo tiempo, también, un elemento muy valioso para forjar en el futuro un marco de alianzas de unidad popular, que pueda impulsar la coyuntura política, después de la ruptura democrática, hacia la actualización del tema del socialismo, la actualización de las reivindicaciones socialistas.

Organización Comunista Lucha de Clases (O.C.L.C.)

Por nuestra parte nos interesaría, en primer lugar, aclarar un punto que es si el franquismo sirve o no a los intereses de la burguesía, y en este sentido creemos que la historia misma del régimen franquista, de su propio nacimiento y desarrollo pone de manifiesto que el franquismo ha sido la forma que el capitalismo ha utilizado en España para conseguir el desarrollo económico, acabar el proceso de concentración de capitales, intentar ligarse al grupo imperialista internacional. En este sentido, decimos que el régimen franquista ha sido la mejor manera que la burguesía española ha encontrado históricamente para realizar este proceso de acumulación capitalista, ese proceso de desarrollo capitalista del país, y ha sido este el sistema que ha encontrado la burguesía española, no porque si, sino porque la historia está regida por unas leyes y por unas contradicciones y justamente el régimen franquista es la expresión de ese desarrollo de la lucha de clases en el país. Es decir, la propia agudización de la lucha de clases en España hace que la burguesía española tenga que utilizar el sistema, los métodos declaradamente terroristas para poder realizar su periodo de desarrollo capitalista, de concentración, de pasar a constituir un sistema de capital monopolista de estado y de esta manera situarse en mejores condiciones en el bloque imperialista. Es decir la burguesía española ha tenido repetidas intentonas democráticas fracasadas todas ellas. En este sentido decimos, durante todo este periodo, desde finalizada la guerra civil hasta ahora, el régimen franquista ha sido el instrumento mejor de la burguesía para realizar este proceso de acumulación. No hay nada que demuestre que en estos momentos no lo es sino todo lo contrario, es decir, el régimen franquista está siguiendo las indicaciones de la burguesía para continuar en ese proceso que en estos momentos continua siendo el de acumulación capitalista, de concentración monopolista, de liquidación de una serie de clases intermedias como la pequeña burguesía y ese proceso lo hace naturalmente, en perjuicio del conjunto del pueblo, es decir, ese proceso se hace y se ha hecho y se va a hacer en base la sobreexplotación de la clase obrera, a la sobreexplotación y a la liquidación de una parte del campesinado, y a la liquidación de una parte de la pequeña burguesía. En este sentido el régimen franquista sirve hoy, como ha servido durante toda su historia, los intereses del conjunto de la burguesía española, dirigida por su capa oligárquica y en este sentido creemos que al hablar de crisis del franquismo hay que tener en cuenta esta cuestión, es decir, que la crisis que en estos momentos puede existir o existe en las formas de gobierno, en las propias instituciones que el franquismo ha montado, o en la falta de estas mismas instituciones que en un momento determinado precisa para llevar una política al mismo tiempo que de sobreexplotación de la clase obrera y de integración de los sectores más susceptibles de ser integrados, esta crisis si se ve desde el punto de vista de a quien sirve, que caracter de clase tiene la dictadura franquista, entonces veremos que la importancia que tiene es realmente muy distinta, muy mucho menor. En ese sentido nosotros consideramos que en estos momentos a la burguesía española no le interesa las libertades democráticas, formales, y no es que no le interesen porque pueda optar entre hacerlo o no, sino porque su propio desarrollo histórico le lleva constantemente a enfrentarse a las necesidades, a los intereses de la clase obrera y por tanto a la lucha que pone en cualquier momento en peligro cualquier maniobra liberalizadora o cualquier resquicio de libertades que se puedan dar. En este sentido creemos que tan-

.../...

to la reunión de Estoril, como los intentos de constituir un gobierno provisional, la burguesía le da la espalda en estos momentos y se la vendrá dando durante un tiempo. En este sentido no creemos tampoco que sea imposible que la burguesía española cambie de forma de dominación política puesto que en el momento que una forma no le sirva puede escoger otra y esto solamente se puede determinar teniendo en cuenta cual es o cual va a ser el proceso de desarrollo de la lucha de clase en el país y esta cuestión decimos, no puede decirse a priori; si el proceso de desarrollo de la lucha de clases en el país hace agudizar las contradicciones, fundamentalmente la contradicción principal entre el proletariado y la burguesía, esto puede debilitar muchísimo más de lo que está ahora el aparato de estado franquista. Puede llegar a debilitarlo de tal manera que haga este aparato ya inservible para la burguesía, esta no es la situación actual. Pero aún en ese caso, aun en el caso de que el desarrollo de la lucha proletaria, el desarrollo de la lucha popular, en general, consiga ese debilitamiento, la burguesía todavía tiene una serie de cartas a jugar, para salvar la cara. En este sentido consideramos que es de la máxima importancia, no solamente tener en cuenta la necesidad de una alternativa democrática, de las aspiraciones democráticas de las masas obreras y populares, sino garantizar su propia independencia política e ideológica. Si la clase obrera no tiene una independencia política e ideológica lo que hará será conducir sus luchas a remolque de la dirección de la burguesía. Esto es, en definitiva, lo que nosotros creemos que es la vía del pacto para la libertad y lo que nosotros creemos que es la A. de C. y lo que nosotros creemos que son estas masas y los intentos democráticos que se intentan montar en estos momentos de recambio al franquismo. Entonces para resumir, diría que, para nosotros, la cuestión de la posibilidad del pacto es que la burguesía está jugando esta posibilidad para, en su momento, utilizarlo, por ejemplo la destitución de un general reaccionario como Díez-Alegría que tiene un libro escrito sobre el ejército donde se desarrolla la tesis de la lucha contra el pueblo básicamente, esta reserva que hace la burguesía para, en su momento utilizar es una carta que juega, y que juega para utilizarla en el momento en que tenga que salvar la forma de dominio, y no la forma de dominio franquista sino cualquier forma de dominio. En este sentido creemos que las organizaciones que ensalzan a estos elementos reaccionarios de la burguesía cumplen un papel de auxiliar de la burguesía, impiden la unidad de la clase obrera y su propia independencia política e ideológica y por lo tanto están, en definitiva, buscando la solución de recambio para que cuando esto ya no se aguante, montar otro tinglado que sea mucho más sólido, con un apoyo popular conseguido a través de organizar a las capas más atrasadas del pueblo y someterlas al remolque de esa posible solución de recambio.

Organización Comunista de España (Bandera Roja) (O.C.E.B.R.).

Me parece que a la hora de analizar la coyuntura no se puede hacer exclusivamente en el sentido de la coyuntura sino situándolo en el marco del proceso general revolucionario en España. Esto es, como ya existiendo en España una estructura desarrollada en el aspecto económico de capitalismo monopolista de estado, la contradicción principal es la que enfrenta a la clase obrera, a las clases populares, con la propia existencia y dinámica del desarrollo del capital monopolista, planteando la perspectiva socialista. En cualquier caso en el actual proceso de lucha, de unidad de lucha, ante la perspectiva de la imposición del cambio de la correlación de fuerzas de cara al Movimiento Obrero y Popular (M.O.P) en la lucha por las libertades políticas, hacia el socialismo, evidentemente lo que para nosotros tiene una importancia extrema es saber situar todos los elementos nuevos que se introduzcan en la actual situación. Situarlos en la medida no de hacer un análisis triunfalista, pero tampoco en la medida de desecharlos, en la medida de aprovechar los elementos nuevos en el proceso. Me parece que dos elementos son extraordinariamente importantes y precisos en la actual coyuntura a nivel general. En primer lugar ver el tipo de auge actual de todo el MOP, del conjunto del movimiento del pueblo, es decir, ver como en el actual momento y matizado en este último año, hay una verdadera extensión de una ofensiva reivindicativa de las masas, donde se va uniendo de una forma progresiva y unitaria, la lucha de todos los sectores asalariados del pueblo. Me refiero por ejemplo, a todas las luchas del campesinado, todas las luchas de los pescadores, como elemento importante de

.../...

alianza en el seno del pueblo, dentro de la perspectiva estratégica del socialismo, Como en este mismo sentido se va dando cada vez más un contenido de lucha antirrepresiva ligado con la propia lucha reivindicativa de la clase obrera y de las clases populares y como se va avanzando en una perspectiva de movilización general, de lucha general, de lucha abierta y de convergencia de todo el pueblo. En este mismo aspecto también durante este año, se está manifestando un distanciamiento, una movilización real de una serie de sectores intermedios, pasando por una serie de sectores profesionales, sectores de la Iglesia, en cuanto a sus reivindicaciones de tipo democrático, en cuanto a una cierta convergencia, en cuanto a la solidaridad y la lucha antirrepresiva, junto a la dinámica de la lucha del MOP. Este aspecto coincide, en la actual situación, con un elemento que matizándolo tiene evidentemente aspectos nuevos: toda la agudización actual de las contradicciones entre las clases dominantes. Esta agudización se está dando en un marco de la perspectiva de la instauración de la plasmación de la monarquía. En este sentido, me parece que los elementos que aquí ya muchas veces se han destacado, de cómo en el marco del gobierno Arias es cuando se reproduce con más intensidad estas perspectivas políticas de los diferentes sectores de la burguesía, cómo superando el bloqueo en cuanto al gobierno Carrero, en cuanto a la perspectiva de desarrollo a partir de la monarquía de los elementos de la ley orgánica, cómo a partir de la muerte de Carrero se recompone el gobierno en una perspectiva de aplicar ahora, de desarrollar los instrumentos, de como se va a configurar la futura monarquía y como ya en estos momentos se va concretando el avance hacia aquí. En este sentido el programa del gobierno Arias es evidentemente claro: dar una vía de superación de la falta de representación, de la falta de relación propia de intereses y discusiones en el seno de las propias clases dominantes, dar una perspectiva de medios de integración de las clases intermedias, los sectores nacionales y dar, evidentemente, un auge insospechado a la actual cuestión de la ofensiva de la represión en contra el MOP.; combinándolo también con una perspectiva de marcar los primeros instrumentos ya de control sobre el MOP, sobre la base de una derrota política del MOP que después desarrollaría, sobre la base de sindicatos reformistas que hoy de alguna forma están apoyando ya, como el caso de la U.G.T. En este sentido me parece todo el programa, el discurso del 12 de febrero, respecto a las asociaciones, respecto a la ley de régimen local, respecto a la cuestión de las incompatibilidades y como esta política es asumida por sectores antes situados quizá de alguna forma fuera del régimen, como sectores centristas, representando fundamentalmente por el grupo de Fraga y apoyados por elementos destacados del capital monopolista como es un representante típico el ministro de hacienda Barrera de Irimo. Cómo en este sentido se plantea una vía gradualista de solución a estas perspectivas políticas y cómo en este sentido también, el programa del 12 de febrero cuenta con una adhesión inicial extraordinaria del conjunto de las clases dominantes. Ahora bien, en el proceso de desarrollo del supuesto programa del 12 de febrero, se manifiestan unas contradicciones dentro de las propias clases dominantes. Sectores de extrema derecha sin tener un peso un peso de representación real suficiente como tenían anteriormente dentro del gobierno, tienen un peso real de influencia y de determinación de la política del gobierno, los hechos conocidos ya de Añoveros, Puig Antich, determinan la incapacidad real del gobierno Arias de poder asumir plenamente la solución de estos problemas políticos; en este sentido, dentro de las clases dominantes se manifiestan tres opciones, con cierta autonomía. La opción principal, en estos momentos gradualista, peopesta y mucho mas matizada, en el discurso último del gobierno Arias respecto a la formulación de las asociaciones dentro del marco del Movimiento. Mientras, continua la ofensiva de la ultra-derecha para impedir el avance consecuente de este proceso o en cualquier caso controlarlo; y mientras se da un hecho nuevo que es el desmarque de algunos sectores mas avanzados de la burguesía en cuanto a explicitar la ~~existente~~ exigencia de un cambio más amplio aunque no formulen exactamente en que debe consistir este cambio. De alguna manera al no poder asumir el gobierno Arias lo que en principio les planteaba, en estos momentos juegan un poco a dos cartas: la de apoyo a la vía gradualista y la carta de apoyo de un cierto consenso con la oposición de cara a una alternativa de cambio. Es evidente que esta carta no se concreta aun ni siquiera

.../...

en objetivos, ni sobre todo en el aspecto principal que es de cómo se modifica, cómo se da la correlación de fuerzas, la fuerza política capaz de imponer el cambio político. En la misma medida en el proceso gradualista no avanza, el proceso más avanzado de la exigencia de las libertades democráticas, exige un cambio en la correlación de fuerzas. En este sentido, hay otro aspecto que evidentemente no se puede ignorar que es toda la actual situación imperialista a nivel mundial, que está desembocando en una perspectiva de real agudización de la lucha de clases a nivel internacional, y cómo esto se está concretando actualmente en el desarrollo intensificado en todos los países de la ofensiva reivindicativa y política de las masas. Ofensiva reivindicativa y política de las masas, que en la perspectiva concretada en el caso de España por el relativo atraso aún del desarrollo del capitalismo llevará a contradicciones mucho más fuertes y le llevará objetivamente a una situación de salto político reivindicativo de las masas, de presencia política de las masas en la actual situación. Este aspecto, lo que pone de relieve, es como podemos utilizar la aparición de esas contradicciones en el seno de las clases dominantes, en una perspectiva, e un momento que las bases objetivas son de un salto político, de un considerable avance del MOP, entendiendo que sólo con una perspectiva clara de dar prioridad a la presencia política del MOP, a la defensa consecuente de un programa democrático, a la dirección de la lucha contra la dictadura, se tendrán los elementos suficientes como para profundizar y agudizar las contradicciones de las clases dominantes. En este sentido creo que el problema está ligado evidentemente al avance de todas las formas de lucha del pueblo, a la ligazón de todas las luchas reivindicativas a la perspectiva de las huelgas generales y en el sentido no sólo reivindicativo sino de la Huelga General en sentido político. Es en este sentido también, la importancia decisiva que tiene, el ir a entender la necesidad de la derrota de la vía gradualista, porque la vía gradualista lo que pretende, y sus objetivos están perfectamente claros, son la vía de la estabilización de la burocracia en su estado y la derrota del pueblo. En este sentido la derrota de la vía gradualista pasa fundamentalmente por utilizar al máximo todos los aspectos concretos de apertura, para manifestar a través de ello una exigencia de ampliación de las propias organizaciones de masas y su capacidad de convocatoria y manifestar consecuentemente en ellas las exigencias políticas mínimas del pueblo para cambiar la correlación de fuerzas actualmente existentes.

Liga Comunista (Organización simpatizante de la IVª Internacional) (LC-IV).

Tienen razón los compañeros que han señalado la necesidad de enmarcar esto dentro del contexto de la crisis general que se agudiza en estos momentos en el imperialismo. Creo que los acontecimientos desde 1967, pero más claramente desde los últimos tres o cuatro años, han refutado ampliamente todas las teorías de neocapitalismo, capitalismo monopolista de Estado, revolución científico-técnica, etc., etc., que pretendían que el imperialismo hubiese encontrado una nueva fase de salud, de despegue, por los siglos de los siglos, poco más o menos, y que seguíamos viviendo en la etapa que describió Lenin que es de la agravación de la crisis del capitalismo, la etapa de su putrefacción; está claro que no ya como en tiempos de Lenin, sino con la peculiaridad de que se le añaden factores nuevos, es decir que el período de respiro que pudo hallar el imperialismo tras la segunda guerra mundial, gracias a una serie de factores, está tocando a su fin y está agravado por la bancarrota de toda la serie de expedientes con los que las clases ~~dominantes~~ dominantes pretendieron contrarrestar las tendencias al estancamiento, a la putrefacción. Son los propios capitalistas los que nos hablan de la entrada en un período de crecimiento cero y de perspectivas de estancamiento. Esto coincide con un cambio fundamental en las relaciones de clase, entre los proletariados de distintos países y sus clases dominantes que se concreta particularmente en Europa -basta leer los periódicos para verlo- es decir que esta crisis no se deja de hallar una respuesta por parte del proletariado de todos los sitios y que está llevando a una aguda crisis de inestabilidad política de los distintos gobiernos burgueses. De una punta a otra de Europa, las piedras no sólo caen en el centro del estanque, Inglaterra, Alemania, Francia, sino que están llegando a sus orillas y además de modo cada vez más grave Portugal, España.

Aquí es dónde es posible que podamos hallar inspiración de cuales son los recursos

.../...

con los que está contando la burguesía, es decir, contradeciría el espíritu del compañero de C.O.G. cuando creo que lo que los acontecimientos demuestran es que la burguesía en ninguno de estos países tiene fuerza suficiente para, a esta oleada de luchas que se desatan desde el 70, aplacarla, aplastarla directamente por la vía terrorista. Lo que los acontecimientos demuestran, aquí y en los países de latinoamérica justamente es que la burguesía carece en lo inmediato de instrumentos para hacer esto y que tiene que atravesar una etapa, en la cual por otros recesos, mella esta ofensiva, la desgasta, la desvía y entonces si crea las condiciones para aplastar al M.O., que, estoy ~~seguro~~ de acuerdo, es la última, única salida que en definitiva queda abierta. En este sentido me parece que este receso intermedio tiene diversos nombres pero se remite a lo mismo, la burguesía se halla en la necesidad en un momento determinado de encontrar este recurso, esta colchoneta que cree estas condiciones, esta colchoneta en Chile se llamaba gobierno Allende, en Portugal se llama Junta de Unión Nacional, en Francia, se prepara, es la Unión de la "Gauche", con Mitterrand, en España es la política del Pacto para la Libertad. Aquí habría una primera divergencia con algunas intervenciones, desde nuestro punto de vista, esto no son gobiernos ~~populares~~ obreros ni gobiernos del pueblo ni nada que se le parezca, son los gobiernos más a la izquierda que ~~existen~~ es capaz de darse la burguesía preparando su salida definitiva que son los golpes militares fascistas. Dentro de este contexto hay que situar, -que está claro, no quiero ser mecánico muy desigual según su desarrollo en los distintos países - la crisis en nuestro país.

Estaría de acuerdo casi con el espíritu de algunas intervenciones que han situado el momento actual como de un momento decisivo en la agravación de la crisis global general del capitalismo español. Al decir general quiero decir a todos los niveles. Desde el punto de vista económico -no creo que pueda hablarse de iniciativa hacia ~~una~~ la concentración y hacia la marcha más o menos imparable hacia el Mercado Común- el capitalismo español va a recibir los más duros golpes de la crisis monopolista internacional, al mismo tiempo que esta misma crisis le está quitando las reservas, los regalos, que pudo darle en los años sesenta, ver turismo, emigrantes, etc., etc., y gracias al cual, se pudieron montar los pretendidos planes de desarrollo. Habría que centrar cuales van a ser las repercusiones. Se ha mencionado la carestía de la vida, esto es el síntoma primero que quizá el tiempo vaya a manifestar. Pero lo que si hay que subrayar es la cuantía, el volumen, la envergadura que va a alcanzar en el paro y la envergadura de los golpes que va a proponer la burguesía en el cuadro de la rentabilización de los diversos servicios sociales empezando por: enseñanza, transportes, etc., etc., Van a ser ataques de una envergadura desconocida hasta ahora que van a afectar no solo al MO sino a amplias fuerzas que hasta ahora habían quedado más o menos paradas: pequeña burguesía tradicional, e incluso sectores de la media. Desde el punto de vista, crisis social global también, no sólo crisis económica, es decir aquí me parece que puede hablarse de una hipótesis, y es que nos hallamos en vísperas de un salto cualitativo en la lucha de clases, que en parte puede venir anunciado por los acontecimientos de los últimos meses: entrada de nuevos sectores en lucha al margen de los centros tradicionales que siempre habían combatido. Esto se está marcando en las luchas obreras, pero también en la profundización del proceso de despertar de la pequeña burguesía tradicional del campo y de las ciudades. Valeraría, cómo ha hecho una intervención también, la cuestión del campesinado. Pero también salto cualitativo en el sentido de las formas de lucha, es decir, en una profundización del proceso, del recurso a métodos de lucha directa, en el sentido de al margen de los aparatos oficiales y con el recurso a formas de democracia obrera, como son las asambleas, los comités de negociación elegidos en ellas, comités revocables, los métodos de autodefensa. Tendencias todas ellas, que se habían amortiguado un tanto, a nuestro modo de ver, en el último año y medio y que vuelven a reaparecer en la superficie, cómo se ha visto claro en las últimas luchas de Pamplona. Esto está claro que debe repercutir en la crisis política. También en todos los sentidos global que, me parece aludiría a algunas intervenciones, ponen de manifiesto muy claro que se trata de una crisis de los aparatos e instrumentos de control del movimiento de masas; la CNS por ejemplo, que obliga a parte de los cuadros verticalistas a las más desafortunadas formas de demagogia; ver las declara-

.../...

ciones constantes de Sordo, la política que está haciendo la CNS catalana para intentar para el proceso, etc.,- aquí se inserta la convocatoria de nuevas elecciones sindicales, posiblemente en octubre, para enfrentar contra este proceso-. Es una crisis de instituciones y pilares del régimen, ver la cuestión de la Iglesia, no creo que pueda extenderse ahora, la cuestión del Ejército... y es una cuestión de los equipos políticos del régimen. Yo no creo que pueda definirse el gobierno actual como un gobierno de concentración oligárquica ni monopolista, sino creo que su definición algo científica es un gobierno de saldos y retales de la gran liquidación del régimen, es decir que intenta reunir funcionarios de los cuatro puntos cardinales sobre la base de la fidelidad. Justamente porque hay ya muy poco que concentrar, porque los equipos del régimen tradicionales están agotados, están desgastados totalmente y es por esto ~~totalmente~~ precisamente que esta gente se plantea su renovación mediante asociaciones y experimentos desde dentro. Todo ello redundante, y es lo más importante, en una crisis de alternativas globales para la clase dominante. ¿Cómo definiría esta crisis de alternativas globales que se está concentrando?

DEBATE SOBRE EL MOMENTO POLITICO

API

Para impulsar el debate a nosotros nos interesaría que los grupos aquí presentes desarrollaran algo más su interpretación de los acontecimientos políticos portugueses. Otro aspecto al que convendría hacer referencia es la situación económica que en estos momentos vive el país. La valoración que se hace de la situación política que parece darse en el ejército español. Una referencia más directa al significado de las mesas democráticas, en concreto al trabajo unitario que se viene realizando en Cataluña dentro de la Asamblea. Y las posibles respuestas a determinadas posiciones críticas abiertas que ha habido, cómo método absolutamente válido y eficaz.

L.C. IV

Creo que algunas afirmaciones mías en relación con la Unidad Popular o el régimen de Portugal, emparentándolas con la A. de C. y demás, pueden haber sonado, al ser apresuradas, como una calificación rápida, como un insulto. La intervención sería sobre el significado de estas mesas. Me parece que hay que meterlas en el contexto de la crisis global de la burguesía, que por un lado necesita cada vez más de la dictadura, que parece históricamente casi inseparable de su dominación, al menos totalmente inseparable durante muchas décadas, al mismo tiempo que esta dictadura le sirve cada vez de menos, es decir que cada momento que ~~pasiva~~ esta dictadura es causa de separación de bases sociales que necesita dirigir el gran capital. Entre este bocadillo está cogida la clase dominante, es decir el gran capital y entonces es cuando le aparecen ante el desgaste político creciente, las diferentes propuestas, unos Girón y Cia., lo que le proponen es que vuelva al bunker institucional de los años cuarenta, solo que levantan la voz, levantan también tempestades de reacciones y protestas mucho más grandes. Es un recurso al que el gran capital no puede recurrir no tiene fuerzas para recurrir. En el otro polo del espectro político está lo que podríamos decir la oposición democrática, es decir por un lado están las agencias fascistas y por otro están las agencias democráticas del gran capital, son las que dicen no vamos a ninguna parte, son las que dicen cada día que pasa se están perdiendo oportunidades y va a ser cada vez peor, hay que lograr un recambio y además le dicen que este recambio es imposible sin contar con el apoyo de otras fuerzas sociales y particularmente de la clase obrera. En medio de este bocadillo está el dilema en que se encuentra el gran capital hoy en nuestro país, y hay que poner, esta es la tercera afirmación, no solo necesita de la dictadura cada vez más para quitarse de encima una crisis tremenda política y social, no solo está dictadura le es cada vez más difícil sino que al mismo tiempo, por la misma crisis general le es cada vez más difícil sustituirla. Y el punto de dificultad de sustitución, cual es?: lo que los políticos burgueses llaman el temor al vacío que se va a crear. Nosotros creemos que cuando el compañero Santiago Carrillo hace llamamientos y dice a la burguesía que recambie antes de que sea demasiado tarde, tiene razón, cada día que pasa se acumulan los riesgos de explosión social y crece la presión de la caldera. De lo que la burguesía desconfía es

.../...

en la capacidad de este partido, que dirige el compañero Santiago Carrillo y de los otros partidos que le siguen, para contener en un momento dado la explosión social. De la segunda parte de los acontecimientos de Portugal dan argumentos a favor de este tipo de cuestiones. Yo creo que es aquí justamente donde hay que insertar el papel de las mesas, pactos para la libertad y sus concreciones orgánicas etc., etc., Es decir son las piezas de un recambio, cuyo papel ~~masculino~~ político justamente es plantearle al gran capital la crisis que se está incubando cada día que aplaza toda una serie de cambios y en un momento dado van a ser el puente tendido entre el gran capital, a través de sus políticos burgueses democráticos, es decir sus agencias democráticas, DC, etc., y los partidos obreros que son los únicos que pueden proporcionar una base social y política a este tipo de cambios. Es desde este ~~tipo~~ punto de vista, que he caracterizado estas soluciones de burguesas, de agencias de la burguesía, y de solución más a la izquierda que se puede permitir. Desde el punto de vista de la valoración, nosotros creemos que estas soluciones tienen un gran futuro es decir, que son las que inevitablemente, -porque creemos que la dictadura va a ir a la crisis, a la descomposición y va a ser derrocada-, es decir que es desde este punto de vista que vemos que papel político hay que jugar y cual es la política del MO consecuente frente a ellas, es por esto que nuestra organización, desde el comienzo, o desde la separación con posiciones ultraizquierdistas que había dentro de ella, ha sido la única organización que ha luchado frontalmente contra la A. de C. y contra los organismos de tipo similar por la separación de los partidos obreros que hay en la A. de C.

M.S.C.

A mí me parece que del conjunto de intervenciones se desprende una mayoría de posiciones coincidentes en la apreciación de que lo que caracteriza la situación política actual es un proceso de descomposición de las actuales formas de poder. Es decir un proceso de descomposición del franquismo, esencialmente, desde nuestro punto de vista, debido a su inadecuación a los intereses de las clases dominantes. Esta es una constatación que me parece tan obvia tan evidente... Entonces lo que se plantea, y aquí ya entramos tal vez en el aspecto de cual es la línea que las fuerzas obreras deben seguir frente a esta situación. Es la cuestión de la alternativa que puede producirse frente a esta situación de crisis del franquismo, alternativa que nosotros evidentemente no creemos que ~~se~~ puede ser una alternativa de toma del poder por parte de las fuerzas obreras y populares, ni mucho menos, hay que tener en cuenta la existencia de una correlación de fuerzas que hace esto completamente inviable. Alternativa entonces que ~~quedaba~~ ser desde el punto de vista de los intereses de la clase obrera, una alternativa que se produzca en el contexto más favorable para los intereses obreros y populares. Entonces las condiciones para conseguir una ruptura democrática que se produzca en un contexto favorable para ulteriores desarrollos, desde la perspectiva de los intereses obreros y populares, son evidentes, existen estas condiciones y hay que saber utilizarlas con inteligencia y con habilidad. Existen estas condiciones porque la salida de una dictadura no es nunca una salida fácil, es una salida dura, sobre todo de una dictadura que dura durante muchos años, que se ha prolongado muchos años, que se apoya sobre una guerra civil, que se apoya como señalaba un libro de Tamames publicado este verano en el asesinato de más de 150.000 cuadros del movimiento obrero y popular de toda España. Por consiguiente una salida de este tipo no puede ser una salida gradualista, una salida pacífica, una salida que perdone toda una serie de cuestiones históricas pendientes. Será una salida que en el momento ~~en que~~ los sectores del bloque dominante, las clases dominantes, opten por ella, será teniendo plena consciencia de que se sitúan en una situación de mal menor, en una situación que ofrece muchas bazas al MOP.

API

Parece que hay dos cuestiones que están mezclándose relativamente. Por una parte la viabilidad de una salida democrática, es decir la posibilidad de que un sector de la burguesía ~~incluso de la propia burguesía monopolista,~~ apoye esta salida y por otra parte no ya la viabilidad sino el interés que las fuerzas populares ~~tienen en una salida democrático-formal,~~ democrático-burguesa. ¿Cual es la visión de C.O.C. y de O.C.L de C., al respecto?

.../...

C.O.C.

Me parece que a este nivel se mezclan dos cosas totalmente distintas, todos hemos estado de acuerdo, cuidado por razones totalmente distintas muchos, otras convergentes, en que existe una crisis social y política del capitalismo español en su proceso de racionalizar su desarrollo, en un momento de crisis internacional y nacional. El problema no está en constatar si existe una crisis o no, si existen unas fuerzas contrapuestas en la propia burguesía, sino en delimitar cual es la correlación de fuerzas entre estos distintos sectores de la burguesía y entre estos distintos sectores de la burguesía y el proletariado; para definir por lo tanto cual es la política que en una perspectiva de lucha por el socialismo, en una sola perspectiva de lucha por la revolución socialista, tiene que tener el proletariado respecto al papel que pueden jugar estos intereses contradictorios. Esto sería una definición sin sentido, es decir para ningún marxista el problema se plantea en si utilizará la legalidad o la ilegalidad que la burguesía le conceda, este ^{no} es un problema histórico, es un problema de definición política, este es un problema para los anarquistas, pero no para los comunistas. El problema está en definir ^{si} en la etapa actual, en este momento, la burguesía tiene los instrumentos políticos necesarios para poder abordar este proceso, esto en primer lugar; y el segundo tema es: y cual es en el caso de que existan o no existan la política que el proletariado tiene que desarrollar, todo otro tipo de debate es escolástico, no tiene ninguna función, es constatar si existen o no contradicciones y en esta perspectiva nosotros afirmamos - y eso pienso que el camarada de Liga no lo ha interpretado bien - nosotros negamos la viabilidad a que la burguesía hoy consiga formas partidos políticos de clases medias. ¿Qué esta es su tendencia? evidentemente que lo es, la burguesía estaría pero que muy contenta de conseguir o construir partidos propios. Pero cuidado, si consiguiera construir sus propios partidos no firmaría el Pacto para la Libertad. En la medida que esta perspectiva no le es viable, evidentemente la burguesía tiene que recurrir a buscar aquellos sectores que le garanticen el apoyo popular para racionalizar su desarrollo y por esto recurre a la A. de C. y al pacto con el revisionismo. Esta es la alternativa que históricamente la burguesía tiene planteada, la otra cosa es que en este momento pueda, nosotros **afirmamos**: en este momento no puede y lo decimos por cosas muy concretas, decimos, y esto evidentemente lo único que va a hacer es radicalizar, ahondar sus contradicciones internas, pero de qué depende la salida a esta situación en la cual la burguesía no puede históricamente llevar la alternativa? depende de la alternativa que el proletariado plantee en el actual momento, y nosotros decimos: la alternativa del proletariado no pasa por no intervenir en agudizar las contradicciones entre los distintos sectores de la burguesía, sino en ofrecer una política independiente y autónoma que desde el principio apunta al socialismo y en este sentido es en el que decimos: la alternativa no es ni la A. de C. ni cualquier otra alternativa que obligue a integrar orgánica y políticamente la utilización de la lucha por las libertades políticas, que el pueblo trabajador tiene que hacer en la perspectiva de la lucha por el socialismo. Seríamos idiotas y aún anarquistas si no utilizáramos en cualquier momento la convergencia necesaria y posible, en un montón de contradicciones que estan presentes entre la burguesía monopolista de estado, burguesía monopolista, entre pequeña y media burguesía - esto sería el análisis de un marxista. El problema no está en si se utilizan como si no se utilizan, sino en cómo se utilizan y bajo que perspectiva política y estratégica se utilizan. Y aquí yo es donde yo digo que el análisis de los revisionistas - es decir de aquellas fuerzas que apoyan a la A. de C.- lo único que hacen es olvidar el caracter de clase de la discusión y lo único que hacen es apuntar diferencias cuantitativas. Aquí se dice, concluyendo, "hay una convergencia", en lo que hay una convergencia es en lo evidente, es que la dictadura terrorista representada por el franquismo no es ya una alternativa viable para el capitalismo, esto también lo vemos nosotros y la burguesía, el problema no está en esto, sino en caracterizar cuál es el proceso revolucionario y las fuerzas sociales que puedan asumir la organización de la alternativa revolucionaria, para unos, y -estoy de acuerdo en lo que decían los camaradas de la Liga- para la burguesía su única alternativa en este momento pasa por apoyarse en aquellos sectores del M.O. que le garantizan una racionaliza-

.../...

ción, sin aprovechar la crisis mundial y nacional para provocar la lucha por el socialismo, y con esto evidentemente la burguesía radicalizará la represión fundamentalmente contra el proletariado y sus fuerzas de izquierda revolucionarias y, evidentemente, en la medida que no puedan y aquellos sectores democrático burgueses intenten hacerle ir más allá de lo que puede, también los reprimirá. Pero desde esta perspectiva es desde la que hay que analizar las situaciones, sino estamos en una situación sin salida. ¿Qué hay crisis? pues claro que hay crisis!. Lo digo para situar el marco de la discusión o sinó va a ser una discusión sin salida.

API

Podríamos continuar centrando la cuestión sobre el interés o no de las fuerzas populares en propugnar las libertades democráticas.

O.G.L. de C.

Yo coincido en líneas generales con lo que ha expresado el camarada (se refiere a COC) Que hay crisis es evidente, este no es el único dato, y si he puesto el énfasis en lo siguiente es no solamente en las contradicciones en el seno de la burguesía, sino en las contradicciones entre burguesía y el pueblo, es decir la contradicción entre la burguesía y el proletariado. Entonces el compañero de MSC decía que hay una coincidencia general sobre la crisis y también es cierto que las fuerzas populares no están en condiciones de tomar el poder en esa alternativa. Ciertamente. Entonces lo que se plantea aquí es justamente, cuando se produce o como se va a producir este cambio en la correlación de fuerzas, es decir, si las conquistas de las libertades formales burguesas es necesariamente un cambio en la correlación de fuerzas o no lo es. Nosotros pensamos que no lo es necesariamente. Puede ser un cambio favorable para el pueblo en la correlación de fuerzas y puede ser un cambio desfavorable para el pueblo en la correlación de fuerzas. Depende de como se produzca ese cambio. Por eso decimos que para nosotros el factor fundamental, importante es la independencia política e ideológica del proletariado. Para poder asegurar que ese cambio, cualquier cambio que se produzca variará la correlación de fuerzas y la única manera de variar la correlación de fuerzas es que la clase obrera tenga su partido revolucionario sea capaz de dirigir tras ella a todo el pueblo y sea capaz de aglutinar un amplio frente que planta cara al régimen franquista y todas sus posibles sustituciones. En esa medida, en la medida en que el proletariado es más fuerte que la burguesía habrá cambiado la correlación de fuerzas, pero desde luego lo que no vemos, y la experiencia internacional muestra es que la consecución de las libertades democráticas en sí suponga un cambio favorable al pueblo en la correlación de fuerzas.

API

Proponemos que sobre este tema se hagan nuevas intervenciones, puesto que ha quedado bastante bien sentado el problema.

P.C.E. (I)

Yo no se si acabo de entender suficientemente bien todo el planteamiento que se está haciendo, yo como representante de nuestro partido voy a ir hacia algo que a nosotros nos parece mucho más sencillo y mucho más simple. Nosotros queremos dejar claro para empezar que en nuestro programa político, en nuestra estrategia como partido comunista, propugnamos la consecución de la dictadura del proletariado y marchar bajo un régimen de dictadura del proletariado hacia la sociedad comunista. Esto en principio, o sea, para que quede claro nuestra posición con respecto a ese problema. Las experiencias históricas, a las que solo voy a hacer alusión de paso, nos demuestran que llegar a la dictadura del proletariado y marchar hacia la sociedad comunista, no se hace de una única forma sino que se hace de miles de formas, esa es una primera premisa que nosotros colocamos. Y por otro lado vemos que para llevar a cabo cualquier revolución política o social es completamente necesaria la participación de las masas, del proletariado y del pueblo. Solamente con el

.../...

solamente con ganarse estas fuerzas se puede marchar hacia adelante y las masas han de participar no como meros espectadores sino participando activamente en ese proceso revolucionario, activamente y todo lo mas que se puede conscientemente. Bien, entonces vamos a ver, para marchar por ese proceso revolucionario nuestro partido considera que nuestro pueblo, el pueblo es pañol y dentro de él las distintas nacionalidades que lo integran, tiene una gran experiencia de lucha revolucionaria contra la dictadura fascista; que el pueblo español man tuvo una guerra de tres años en contra de los opresores fascistas; que esa guerra se perdió pero que nuestro pueblo tiene en su seno, tiene en su corazón un odio a muerte contra el régimen fascista; que nuestro pueblo a lo largo de treinta y cinco años de dictadura fascista se ha levantado repetidamente demandando las libertades democráticas. En ese contexto nuestro partido se plantea: ¿Cómo vamos a hacer avanzar a las masas? ¿Bajo conceptos teorizantes desligados de su realidad, desligados de sus problemas, desligados de lo que ellas espontáneamente en muchas ocasiones estan planteando? o vamos a partir de lo que las masas están sintiendo para hacerlas avanzar hacia el socialismo. Indudablemente, nuestro partido, que pretende ganar a las masas, un partido que pretende llevar a las masas a la revolución, se dirige fundamentalmente a los problemas que esas masas sienten e intenta canalizarlos hacia la consecución de la dictadura del proletariado. Bajo este objetivo nuestro partido se plantea la lucha por las libertades democráticas y consideramos que en el proceso de organización y de movilización del pueblo en la conquista de las libertades democráticas, es como el pueblo español conseguirá la suficiente fuerza política, la suficiente experiencia para poder continuar marchando hacia adelante. Por otro lado consideramos y los hechos de Portugal lo demuestran claramente, que bajo una situación de conquista de las libertades democráticas, también depende de su situación, pero los hechos de Portugal lo demuestran, las masas pueden seguir marchando hacia adelante con muchísimas mejores condiciones. El compañero de Liga reconocía que en estos momentos en Portugal no se ha parado el proceso revolucionario que el proceso revolucionario continua, que las masas siguen demandando más y más, que están en unas condiciones muchísimo mejores a las anteriores para seguir marchando hacia adelante. Por lo tanto nuestro partido considera que el poner como bandera en estos momentos la lucha por las libertades democráticas, teniendo en cuenta que es lo más sentido por el pueblo español, es estar poniendo las bases para que el pueblo español inicie una revolución que no se acabe solamente con la conquista de la libertad, sino que solamente termine con la toma del poder político por parte del proletariado.

Además queremos referirnos a otra cuestión importante, a la cuestión de la independencia política del proletariado. Nuestro partido, desde la celebración de su Congreso, está propugnando repetidamente y trabajando activamente entre las masas, no a nivel simplemente de declaración, la unidad política del proletariado como única forma de conseguir la independencia política del proletariado. Esta unidad política del proletariado nuestro partido la plantea en el marco de las CC.OO.. CC.OO. a partir de lo que fueron en su principio, un amplio movimiento organizado que agrupaba a los trabajadores por sus reivindicaciones inmediatas y en la lucha por las libertades democráticas, vaya forjando un amplio frente único del proletariado capaz de arrastrar en torno suyo al resto de las fuerzas populares, capaz de arrastrar al campesinado, capaz de arrastrar a los sectores de la pequeña burguesía, a los profesionales, capaz de provocar cada día mas fracciones en el seno de la oligarquía, de obligar practicamente a que sectores de la oligarquía, como en estos momentos ocurre se desgajen de ella. En ese contexto nosotros consideramos que el proletariado en un organismo unitario, amplio, de frente popular no pierde su independencia política, si ese proletariado está fortalecido en una amplias CC.OO., en un amplio frente único del proletariado, por lo tanto esas dos condiciones no se niegan entre sí. La formación de un Frente Popular no niega que el proletariado pueda mantener su independencia política, todo lo contrario, demuestra ante el respo del pueblo que el proletariado es la fuerza capaz de marchar hacia adelante y capaz de dirigir ese proceso político. A más quisiéramos hacer una aclaración que antes quizá se ha escapado, y es que nosotros hemos planteado, antes y ahora, que el único organismo capaz de ayudar al pueblo a marchar hacia adelante, hacia la conquista de la libertad es el Frente Popular. Nos manifestamos disconformes con todos estos sectores evolucionistas del

.../...

régimen que no se plantean claramente la unidad con el pueblo, pero nosotros repetimos para que no quede ninguna duda y para dejar claro que el Frente Popular es el organismo más amplio de convergencia unitaria que pueda existir en estos momentos, más amplio incluso que el "Pacto", nosotros consideramos que esos sectores evolucionistas si realmente se consideran demócratas, si realmente están dispuestos a defender los intereses del pueblo, tienen un lugar en el Frente Popular.

API

La cuestión del Gobierno Provisional ha aparecido ya en el debate ¿Cómo interpreta el PSUC, que es la fuerza política mas vinculada a esta cuestión, el fracaso o el supuesto fracaso, que ha representado que en Estoril, no ocurriera lo que se dijo que iba a ocurrir?

P.S.U.C.

Antes de entrar directamente a la pregunta de API, quisiera señalar un problema importante. Se reconoce que la situación es de crisis, no sólo de crisis política en sentido estricto aquí, sino de un conjunto, de una crisis mucho más amplia a nivel internacional y a nivel del Estado Español. Si esta crisis económica plantea problemas importantes, luego hablaremos de como luchar precisamente en esta situación, es evidente que ante toda situación de crisis la clase obrera, los partidos revolucionarios, tienen dos posibilidades, intentar incidir realmente en ellos, buscando que de esta crisis la clase obrera y las fuerzas populares se encuentren en mucho mejores condiciones de continuar su lucha, o situarse en posiciones de defensiva, en posiciones de observación, posiciones en las que en definitiva, se sitúan al margen de las masas y por lo tanto no inciden realmente en la situación política. Creo que el problema fundamental de lo que estamos diciendo es este: como se incide en una situación de crisis, en una situación en un país que tras una guerra civil, un régimen fascista empieza a estar en crisis, pero cuidado y ahí estaría el problema. Se da por supuesto que están ya todas las soluciones de recambio planteadas, que el fascismo está acabado. Creo que ahí se plantea realmente el problema. Si las masas no empujan realmente, si las masas no se presentan con una alternativa política, con una posición política inmediata y que les garantice precisamente el situarse en esta situación de ruptura, en el platillo de la balanza de toda situación de ruptura en las mejores condiciones. Si esto sólo se hará, si la clase obrera y las clases populares, están llevando en definitiva el punto, llevando la dirección de esta lucha por la alternativa democrática. Es evidente que serán las propias clases dominantes, la propia burguesía quien puede encontrar las soluciones a esta situación política y que ahí no habremos quizá perdido todas las batallas, pero habremos perdido una batalla fundamental para todo partido político, para todo partido marxista, que es la de saber en que momento hay que plantear unas alternativas que permitan que la situación nueva saliente de esta ruptura sea la mejor, en definitiva que la correlación de fuerzas sea favorable a la clase obrera.

En torno a la pregunta más en concreto que ha hecho API, yo creo que hay ahí dos elementos importantes a diferenciar. El Partido viene afirmando y sigue afirmando en definitiva, que este conjunto de la situación política, y así lo decía en mi intervención, está en definitiva haciendo avanzar en los términos de una convergencia política entre múltiples sectores, incluso sectores de la burguesía dispuestos a pactar, dispuestos a aceptar las libertades políticas, que en todo caso ya he interpretado, ya he dado en definitiva lo que es nuestra visión de lo de Estoril, que es evidente que aparte de las declaraciones del partido, pueden haber habido ahí múltiples interpretaciones en las que según muchos, aquello de "el 23 Ginebra, el 24 San Juan y el 25 Pam!" En fin, es evidente que nunca una situación política varía a fecha fija, varía con unos trazos fijados que en todo caso, los avances son reales, que junto a los avances de consolidación de la alternativa democrática, entre las fuerzas democráticas, como la A. de C., como mesas democráticas, hay unos avances reales en la discusión y en la convergencia con sectores centristas hasta hoy directamente ligados al régimen y que en definitiva la solución a estos problemas sólo puede pasar, por una verdadera ofensiva de masas, por una verdadera ofensiva de la clase obrera, y de las masas, no solo a nivel reivindicativo y económico, sino también planteando la alternativa política.

.../...

P.C.E. (I)

Yo solamente quería hacer una breve aclaración a una afirmación última del compañero y es que en el seno de las mesas democráticas, en el seno de la A. de C. se está llevando a cabo un dialogo con los sectores centristas desgajados del régimen. Quiero decirle al compañero, a no ser que nosotros no tengamos nueva información, que es completamente falso el que en el seno de la A. de C. se esté llevando un diálogo con los centristas. En la última permanente de la A. de C., distintas organizaciones políticas plantearon que se estaban llevando contactos con sectores desgajados del régimen a espaldas, o sin tener en cuenta en absoluto a la A. de C. y al resto de las mesas democráticas.

API

Convendría desarrollar algo más el tema del ejército que algunas intervenciones han apuntado ya...

M.S.C.

Me parece que se plantea en este momento una cuestión interesante y es la cuestión de la conspiración, es decir de los contactos entre fuerzas de la oposición democrática y fuerzas hasta ahora pertenecientes al sistema. En toda esta cuestión nosotros quisiéramos dejar bien clara cual es nuestra posición. Nosotros partimos de un criterio: una situación de ruptura democrática en el Estado Español es una situación que se conseguirá a través de la lucha y que se conseguirá en una situación de crisis muy profunda. Partimos del criterio de que las fuerzas obreras y populares deben plantear la batalla por la conquista de las libertades políticas situando esta reivindicación en primer plano de todas las reivindicaciones y que evidentemente esta suscitará, suscita ya, tentaciones vamos a llamarlas "gatopardescas". Es decir, tentaciones por parte de los sectores dominantes o de algunos sectores dominantes de incidir en una fase conspirativa para que cambie algo sin que cambie nada en definitiva, es decir para seguir ocupando unas posiciones de control total de la situación a través de unos meros cambios formales. Esto se convertiría en definitiva en una opción algo más avanzada de las posiciones evolucionistas que podía ser por ejemplo unas posiciones de tipo transformista, es decir unas opciones que partirán de la base sobre todo del espanto del trauma, del espanto del miedo a una situación caótica, para conseguir un consenso dentro de las clases dominantes para efectuar transformaciones audaces pero en definitiva controladas totalmente desde unas posiciones centristas, desde unas posiciones de la burguesía. Nosotros tenemos una posición de principio clara: lo que nos interesa es esencialmente una amplia confluencia alrededor de las posiciones estrictas de ruptura democrática, no de transformaciones de la dictadura, no de modificación de algunos aspectos de la dictadura, no de democratización de la dictadura, sino de ruptura democrática, de hundimiento, de derrocamiento, de desaparición total del franquismo y de constitución de una nueva situación institucional política provisional, que tenga en cuenta las reivindicaciones unitarias que se defienden en plataformas como la A. de C., la CC.FF.PP. de Cat. o las mesas democráticas, que surgen en todos los países y regiones del Estado Español. Es decir las reivindicaciones estrictas de las libertades, la reivindicación de las libertades nacionalitarias en Cataluña, en Galicia, en el País Vasco y la reivindicación de las libertades sindicales, de la amnistía, de la convocatoria de un período constitucional que elija las formas políticas del futuro... Planteamiento en definitiva que se opone radicalmente a cualquier visión conspirativa apoyada en posibles situaciones de monarquía democrática, etc.

Incidimos aquí, tal como pedían los compañeros de API, en la apreciación de la cuestión del ejército. El ejército en estos momentos aparece como una realidad contradictoria. Lo que era hasta hace muy poco un cuerpo aparentemente monolítico, aparece como un cuerpo cruzado por tensiones y tomas de posición distintas. Esto afecta esencialmente a sectores que creemos que son amplios de la oficialidad del ejército del Estado Español. Consideramos que la política correcta es la de atraer a esos sectores hacia posiciones democráticas, hacia las posiciones socialistas. En definitiva conseguir que un sector importante dentro

.../...

dél ejército pueda sumarse en un momento determinado de aceleración del proceso de ruptura a las posiciones democráticas de las plataformas unitarias. Creemos que esto en este momento es ya una perspectiva posible.

P.S.U.C.

Podía entenderse que ciertos sectores de la A. de C. podían manobrar dentro de la A. de C. para hacer cierto tipo de contactos. En fin, yo creo que nuestra posición respecto a la ruptura democrática, no la repito, sería la que ya ha expuesto el compañero del MSC; que en definitiva contactos en este momento se han dado por parte de la CC.FF.PP. de Cat. y han sido con la aprobación colectiva de la CC.FF.PP. de Cat. y esto es todo lo que hay.

C.O.C

Voy a precisar una serie de cuestiones que me parece que se están utilizando para falsear y para no abordar el tema. Se hace énfasis en decir que las masas tienen que participar, esto lo sabe hasta la burguesía, sin masas no hay revolución. El problema no es si participan o no participan, sino con que carácter participan en este proceso revolucionario, se detrás de los intereses políticos de la burguesía o con objetivos propios, es decir definiendo el programa político de esta crisis y por lo tanto del elemento que tiene que superar esta crisis. Este es el tema central. Hay una cuestión muy chocante en las intervenciones, bueno es decir en la práctica política de los grupos revisionistas. Nos hablan de revolución política y sin embargo no nos hablan para nada de revolución social. Parece ser que el problema es un problema puramente de transformar estructuras políticas al margen del contenido de clase de esa transformación política. Evidentemente la lucha por las libertades políticas es un planteamiento indiscutible que la clase obrera tiene que hacer. Esto su partido no puede soslayarlo. Pero el problema central está en cualificar el contenido de clase de esta lucha por las libertades políticas, cuales son las reformas sociales que acompañan a la lucha por las libertades políticas, en que perspectiva y en que correlación de fuerzas se consiguen y bajo que perspectiva estratégica. No es casualidad y Lenin lo señalaba muy claramente en la crítica a Kautsky, en "La Revolución Proletaria y el renegado Kautsky", diciendo que no es casualidad que en los momentos de crisis del sistema en general, sean los grupos revisionistas los que salten en nombre de la democracia y combatiendo todo intento del proletariado de plantear la lucha por la dictadura del proletariado. Nosotros creemos, y evidentemente los grupos aquí presentes de la A. de C. son consecuentes con su política, que el problema radica en si está o no están, como señalaban los camaradas de PCE(I), los evolucionistas dentro de este Frente Popular o en el "Pacto para la libertad", este es el problema evidentemente de la lucha por la democracia burguesa para intentar caracterizar cuales de los distintos sectores de la burguesía van a finalizar el desarrollo y la culminación de este proceso. El problema fundamental está en decir como en estos momentos, el partido de la clase obrera, las organizaciones de la clase obrera, asumen una propaganda y una estrategia y una táctica que consecuentemente luchen por la dictadura del proletariado. El proletariado no puede postergar, su partido nunca puede postergar, como alternativa desde hoy, la lucha por la dictadura del proletariado. Que lo consiga o no lo consiga esto será una cuestión que estará en función de la correlación de fuerzas en la cual la crisis se supere. Pero para que la crisis aparezca, la crisis se desarrolle, el proletariado no puede renunciar a plantear esa alternativa impostergable, la lucha por la dictadura. Sino lo consigue será porque la correlación de fuerzas no lo consentirá, y lo que evidentemente crea las condiciones para que esta crisis se supere en función de la burguesía es que el partido de la clase obrera renuncie a plantearse la perspectiva de la dictadura del proletariado y que asimile toda intervención de las distintas contradicciones internas de la burguesía, en el proceso de definir cual es el proceso que lleva a la lucha por la dictadura del proletariado. Todos estos planteamientos demagógicos de la intervención de las masas, de la presencia de distintas fuerzas no tiene ninguna función política.

.../...

L.C. IV

Dos puntos sobre la situación en el ejército. Una distinción muy sumaria, no se podría más en ello, podría caracterizar la situación como penetración de todo el proceso global de la lucha de clases, dentro del ejército. Es decir un sector que como he señalado antes había estado sino monolítico mas o menos impermeable. Quiero decir con ello que el proceso de descomposición, crisis de las deferentes estructuras del franquismo, es desigual. Ha entrado primero en la CNS o en el SEU, en la Iglesia, mas o menos paralelamente. Hoy vemos sus fermentos agudizarse en el seno del ejército. Sin embargo, esta sería una primera afirmación, esto se da en un contexto en que estas manifestaciones de la lucha de clases que hacen aparecer contradicciones en el ejército, pero que no cambian en modo alguno el carácter de clase de este ejército, estas presiones digo, no se han manifestado todavía con el choque físico de las masas con el ejército. Es decir, las contradicciones están viniendo como reflejo de las disputas entre los diferentes clanes políticos desde la cúspide de la superestructura dentro del ejército. Estamos en el comienzo de un proceso. El dato cualitativo me parece que está por venir todavía, es decir la dictadura como casi todos los regímenes políticos ha utilizado y seguirá utilizando cuanto pueda sus cuerpos represivos de tipo policíaco habitual, incluso creará otros nuevos, atrasando al máximo el momento en que tenga que echar el ejército a la calle porque es justamente este el momento en que vamos a ver directamente manifestarse todo este conjunto de contradicciones. Me parece que no hemos llegado a este punto todavía pero vamos a llegar indudablemente porque los cuerpos especiales y la Guardia Civil, no le van a sacar las castañas del fuego eternamente y que una de las características del período de la Huelga General en que hemos entrado va a ser ineludiblemente el recurso al ejército contra el pueblo. Desde este punto de vista es como hay que plantearse la política de alianzas. Si esta política de alianzas ha de ser determinada en una línea de piropos a los generales, con promesas de que tendrá mas material, más moderno, etc., etc. o bien una política de revelión de los soldados o incluso de arrastre de las capas inferiores, suboficiales, ... contra la casta militar en España. Una política de integración de los generales evolucionistas, progresistas en el pacto para la libertad, o una política que lleva, como una de sus consignas centrales, la creación de comités democráticos de soldados tras un programa democrático revolucionario de plenas libertades políticas concretado al ejército. Política que además, a nuestro modo de ver, no puede ser puramente fraseológica. En esto citaría a Lenin como hacía en camanda de COC: me parece que esta política no va a servir de nada si no está amparada por los choques físicos de las masas con el ejército. La conquista del ejército, esto es lo que se ha olvidado.

P.C.E. (I)

Bien, nosotros quisiéramos intervenir ahora sobre la cuestión del Ejército. A nuestro juicio indudablemente, la crisis que se está produciendo, los problemas que está habiendo en el seno de la oligarquía, en la cual podríamos definir que hay tres frentes por decirlo así, el actual que ocupa el gobierno Arias, la posición de los más evolucionistas y la posición de los ultras, indudablemente se tiene que reflejar en toda la estructura del régimen fascista español. Indudablemente se está reflejando en el Ejército. En él empieza a haber ciertas divergencias. Si Díez Alegria ha salido es porque había ciertas divergencias. Si en estos momentos se coloca un cierto general y éste empieza a disminuir ciertos oficiales es porque hay unos intereses e intentan fortalecer sus posiciones. Pero el que haya estos problemas en el seno del ejército, nosotros queremos dejar claro, que no nos puede llevar a considerar que el ejército español está en condiciones parecidas al ejército de Portugal, como muy facilmente ha corrido por ahí o puede correr por ahí. La situación del ejército portugués, incluso los oficiales, se veían obligados a mantener una guerra contra un enemigo invencible durante años, tres o cuatro, en medio de la selva, lo cual les creaba una serie de problemas, grandes problemas, con la oligarquía, con la burguesía de su propio país. Esta situación en España no se da. Indudablemente el ejército es una de las capas que mejor viven en España, los sectores altos del ejército. Por lo tanto noso-

.../...

tros tenemos en cuenta, ante cualquier posible crisis, que el ejército no está ganado para la revolución española, que en el ejército todavía está en manos del fascismo. No negamos que ciertos sectores del ejército puedan ser ganables para las filas del pueblo, para la lucha por la libertad, pero que, mayoritariamente, el ejército en estos momentos sigue en manos del fascismo. En estos momentos sólo podríamos contar con un trabajo, cada vez mayor de los jóvenes obreros y campesinos, en el seno del ejército, entre las bases de los soldados, de cara a ganar el máximo de fuerzas para un posible momento de crisis.

C.O.O.

Quisiéramos preguntar al PSUC si para antes de San Juan y del discurso de Arias en Barcelona y del meeting de Ginebra, el PCE había propuesto ya para aquel momento el Gobierno Provisional. En Ginebra no, porque era evidente que ya no podía proponerlo.

P.S.U.C.

Insisto que la alternativa del Gobierno Provisional sobre los puntos de la ruptura democrática está planteada en cualquier momento, que no consiste, y lo dijo Carrillo en Ginebra en plantear Gobiernos Provisionales en el exilio, sino que en definitiva, y esto lo hemos dicho siempre en nuestra política, un Gobierno Provisional se formará en el momento en que la ruptura democrática se consolide; y que para esto es fundamental la lucha de masas, que mientras tanto hay todo tipo de discusiones y de convergencias políticas.

O.C.E.B.R.

Por decir que el elemento, quizá, que se tendría que recoger un poco, es la experiencia de Portugal, en cuanto la hemos citado y hemos sacado algunas conclusiones que podrían ser de alguna forma importantes, pero que hay que situar en sus diferencias. El elemento más importante a destacar en la actual situación de Portugal, en primer lugar es la importancia política de cara a la perspectiva revolucionaria de la conquista y la aplicación de las libertades políticas, en todo el proceso de desarrollo de la organización de masas, de su lucha por sus objetivos reivindicativos y sociales. Prece que el elemento que hay que tener en cuenta, también, es como, en el caso de Portugal, un elemento determinante del cambio democrático fueron las contradicciones propias en el seno de las clases dominantes y cómo la situación específica de Portugal, evidentemente, se difiere de la de España, en la medida que estas contradicciones tienen un carácter principal, en la medida en que había contradicciones en cuanto al criterio del propio desarrollo del capitalismo monopolista en Portugal, que enfrentaba diversos sectores de la propia burguesía. Pero incluso en esta situación, me parece que el elemento determinante del cambio político, fué la propia extensión de la lucha de masas en las colonias, que determinó un papel de cara a la posición política de las diversas clases en el cambio político. Parece que, en el caso de España, hay que situar, evidentemente, las diferencias, no se trata de creer que hay, como hemos dicho antes, la perspectiva de una revolución democrática burguesa pendiente, lo que hay son contradicciones secundarias en el seno de las clases dominantes, respecto al papel que debe cubrir el estado franquista y la perspectiva de la monarquía, en cuanto a la perspectiva que pueda ofrecerles el marco de libertades y de representación política al conjunto de las clases dominantes y en este sentido, está muy claro, que el actual proceso de lucha revolucionaria en España, teniendo en cuenta las contradicciones entre las clases dominantes, hay que situarlas en sus justos términos, en sus justas posibilidades. Esto es que en España, aún mucho más, la perspectiva del cambio democrático vendrá fundamentalmente basada en la capacidad de lucha política del MOP, en la capacidad de convergencia en la extensión, de un cambio en la situación política en la correlación de fuerzas, aglutinando alrededor de ellos a todos los sectores populares y democráticos. Me parece que en este sentido se puede hablar de como la clase obrera debe asumir la lucha por las libertades políticas, lo que no se puede decir es que no la asuma de una forma consecuente hasta el fondo, utilizando todos los mecanismos de posibilidades de contradicción y de alianza en el seno de todos los sectores democráticos que pueden converger en un determinado momento de la lucha. En este

...../.....

EL PAPEL DE LAS ORGANIZACIONES OBRERAS Y DE MASAS EN LA SITUACION POLITICA

ACTUAL

L. C. IV

En este segundo punto, yo cogería como aspecto más importante, en que medida la situación actual modifica la estrategia y la táctica del MO. Parece que en este sentido lo que la situación actual pone sobre el tapete es una cuestión decisiva, es decir cual es la clase que debe levantar su candidatura al poder, si es el gran capital o el proletariado y en que condiciones. Quiero decir que la situación en que hoy se encuentra el gran capital, es que tiene que hechar encima de los hombros del proletariado una crisis gravísima, que se va a manifestar de diversas formas y que tiene que resolver el problema de las formas políticas de dominación, habiendo historicamente descartado dos de los tipos de propuestas que le hacen parte de sus agencias políticas. No puede ya restablecer una correlación de fuerzas que le permitiese emplear los métodos de 1945, no se atreve, tiene un miedo cervical, a lo que por aquí diversos compañeros han dado, la alternativa democrática, juatamente, por que no se fia de la capacidad de las agencias obreras que tendrían para contener al MO. Desde este punto de vista su opción la hizo en 1966-67 y es la que a trancas y barrancas intenta llevar a cabo cada vez con más contradicciones. El continuismo, la institucionalización del régimen, es decir todo son frases para guiar una misma política: intentar adecentar la dictadura con todo un juego de reformas dentro del régimen, asociaciones, etc, y aquí está la disputa entre diversos clanes políticos, de cual es la profundidad de este tipo de reforma. Desde este punto de vista, el momento político concreto actual para nosotros creemos que es importantísimo. Tiene que hechar mano más que nunca, de todo el aparato represivo de la dictadura con esta doble finalidad, hechar la crisis encima de los hombros de la clase obrera y allanar el camino que hasta entonces, hasta ahora no se ha concebido siquiera a dar a estos pasos anti-democráticos que llaman la continuidad, la sucesión, la institucionalización de la monarquía. Desde este punto de vista el MO nos parece que está confrontado igualmente a necesidades de responder a una ofensiva actual, pero en el caso de llevar adelante esta ofensiva no se plantearía en un momento político cualquiera, sino en un momento de crisis gravísima y tendría, por lo tanto, repercusiones globales. Queremos decir que lo que está planteado a todas las organizaciones del MO es la necesidad de dar unas soluciones concretas a nivel de movimiento de masas para este período y al mismo tiempo la necesidad de definirse sobre alternativas políticas globales. Es decir, que la estrategia y la táctica en este momento están indisolublemente ligadas.

.../...

Si respondiese a una afirmación que se ha hecho antes, de que no existe la correlación de fuerzas para la toma del poder, una correlación de fuerzas sociales: estoy de acuerdo con lo de la correlación de fuerzas sociales. Pero dichas correlaciones no están separadas del problema de la dirección política. Por ejemplo la Liga Comunista en concreto como que no es la dirección del proletariado, no se nos plantea una estrategia para la toma del poder en cambio podríamos reprocharles a otros partidos que no se planteen una estrategia para la toma del poder. Desde este punto de vista, para nosotros lo que está planteado es cual es la salida que podríamos llamar transitoria a la crisis actual. Desde este punto de vista, también retomando cuestiones que ha planteado el compañero, están planteadas cuestiones atragantadas al capitalismo español, de la revolución democrático-burguesa: el problema de las libertades. Todas estas cuestiones coexisten hoy ya y en la crisis que va a venir se va a acentuar su coexistencia, por ejemplo con el problema del paro. Yo no veo manera humana de hacer entender a la gente por que se pueden aislar programas mínimos de reformas de tipo democrático, con las que nuestro partido está totalmente de acuerdo, la cuestión de las nacionalidades, la cuestión de la separación Iglesia-Estado, la cuestión de las libertades formales, de la solución mediante medidas francamente revolucionarias al problema que va a lanzar al paro, aproximadamente a un millón de españoles, o el problema de fondo: la carestía del orden de la vida. ¿Por qué tipo de reordenamiento se pueden separar ambos problemas? Solo se me ocurre una respuesta, desde el punto de vista del razonamiento de los programas de oposición democrático-burguesa, que van a intentar parar este movimiento hacia medidas revolucionarias económicas, sociales y políticas profundas en la colchoneta de los programas mínimos que les presentan los partidos hoy presentes en la A. de C.

P.S.U.C.

Evidentemente, para empezar, en este segundo punto, tenemos que decir de entrada que en la ruptura democrática, tal como se nos presentan hoy las cosas, es evidente y se ha dicho hoy aquí, que no podemos esperar que sean los militares, que sean otras fuerzas, que nos saquen hoy las castañas del fuego. Precisamente, el único capaz de provocar esta ruptura democrática, el único capaz de acelerarla es, ha de ser, la clase obrera, las amplias masas populares, quienes con la Huelga General Política y la Huelga Nacional, sean los protagonistas de esta revolución política, de estos cambios democráticos. Y precisamente de estos cambios democráticos, de esta alternativa democrática, porque si el partido ha planteado siempre su objetivo: el socialismo, la lucha antimonopolista, en definitiva el ataque a los monopolios, base fundamental del sistema capitalista, es evidente que hoy, la situación, la misma diría yo, situación del MO, de la clase obrera, de las masas, no permiten que por su propias fuerzas, den su propia alternativa a la situación actual. Es por esto que sólo en el marco de una amplia convergencia política en la que la clase obrera y las capas populares se planteen precisamente como fuerza hegemónica, como fuerza dirigente de este cambio, nos encontraremos en mejores condiciones para continuar la lucha. En definitiva, y respecto a las perspectivas inmediatas, creemos que hay dos tareas esenciales: una es el desarrollo de la alternativa democrática por la base, la concienciación política de amplias masas, de las verdaderas vanguardias dirigentes de masas, de que es preciso una lucha política inmediata, que esto se consigue, a través hoy, de la misma lucha del MO, se consigue a través de los caminos que ya señalaba la 10ª Permanente de la A. de C., se consigue a través de realmente tirar adelante campañas como las que nos propone hoy, que ya está en marcha, el secretariado de la Iglesia en Barcelona, una campaña por la amnistía, por el reconocimiento de las libertades políticas, pero que junto con todo este trabajo de explicación, de discusión política es fundamental en la situación de hoy, el impulsar todas estas iniciativas coordinadas y al mismo tiempo preparar y llevar a cabo una gran acción de masas contra la brutal alza de los precios, contra la carestía de la vida. No sólo ya, el problema que la carestía de la vida, la inflación, en definitiva de la situación económica y junto a ella y evidentemente el paro y todos los demás problemas que se van a presentar, significan ya de capacidad de movilización, de indignación popular, de plasmación de esta indignación de la clase obrera, en una gran acción de masas, sino por las propias exigencias de la situación política.

.../...

tica, en definitiva, porque es fundamental asegurar el estar presentes, con el mayor peso político posible, ya lo he dicho antes, en la balanza de la correlación de fuerzas del presente y del futuro inmediato. Para ello se plantean, precisamente, como trabajar, como plantear eso. No vemos esta gran acción de masas como una convocatoria desde fuera de las masas. Es fundamental, y ahí está la batalla esencial hoy en la lucha obrera y en la lucha de las masas, el trasladar realmente el centro de decisión en torno a estos problemas a las masas. Esto plantea, precisamente, cual debe ser el trabajo de los organismos, de las estructuras del movimiento obrero organizado, de CC.OO. Sólo jugando su papel dirigente, no acumulando fuerzas e intentando reforzar estructuras clandestinas, sino al mismo tiempo que reforzando las CC.OO., saliendo a la luz y jugando su papel dirigente, en las empresas, en asambleas, en múltiples centros de decisión, en múltiples centros de discusión, potenciar realmente, esta gran acción de masas, y con ello plantear ya lo que son aspectos fundamentales de la Huelga General Política y de la Huelga Nacional.

M.S.C.

Con respecto al papel de las organizaciones obreras y de las masas en la conjuntura presente, el compañero de la Liga Comunista, nos alude respecto a la cuestión de la correlación de fuerzas existentes en el período actual, que es evidentemente, un aspecto determinante en el momento de fijación de objetivos a la lucha de las organizaciones obreras y las organizaciones de masas. Es evidente que lo que está en juego, hoy, es la cuestión de las libertades y que la línea general que debe movilizar a todas las organizaciones obreras y de masas, ha de ser la de situar en primer plano la cuestión de las libertades. Otra cosa nos parece a nosotros que es utopía o es aventurismo. Que la conquista de las libertades políticas las libertades sindicales, de un marco que haga posible el ejercicio de la autodeterminación en las diversas nacionalidades del Estado Español, son las conquistas esenciales para el desarrollo de futuras luchas en una perspectiva de construcción del socialismo, parece que es una cuestión que a nivel teórico-político está resuelta desde hace bastante tiempo. Nosotros vemos, en el momento actual, como momento en el cual, la cuestión de las libertades se plantea en primer plano y adecuamos toda nuestra actuación, todo nuestro impulso político a esta apreciación, y preveemos una situación de movilización creciente y de endurecimiento de las luchas alrededor de estas cuestiones. La situación económica es una situación de crisis, una situación que plantea la posibilidad de una recesión dentro de breves meses, con el consiguiente aumento de la gravedad de las condiciones de vida de las masas, la situación de explotación, con las consecuencias previsibles en cuanto al endurecimiento de las luchas. Tenemos ejemplos ya en el Bajo Llobregat y en distintos puntos del Estado Español, que son síntomas claros de este proceso de endurecimiento. Que en el plano político esté situado ahora en primer plano la cuestión del "aperturismo" y un lenguaje más dulce por parte del bloque dominante, no quiere decir ni mucho menos, que la represión contra el movimiento obrero y popular cese sino al contrario. En la medida en que las fuerzas del sistema optan por soluciones de maniobrerismo aperturista, tienen que recurrir forzosamente, al endurecimiento de la represión y tenemos pruebas de ello. En los tres primeros meses del año, por ejemplo, a través de la prensa legal, se aprecian más de 300 detenciones de militantes obreros y demócratas. El número de procesos en el TOP en los primeros meses del año, en la primera mitad del año, llega casi al millar. Es decir la represión aumenta y el endurecimiento de las luchas aumenta también. Pero es evidente que el grado de movilización es tan amplio que nos sitúan perfectamente, en la perspectiva de una Huelga General por las libertades. Esta huelga es posible ya hoy, y hay que ir preparando y es una cuestión de responsabilidad de las organizaciones obreras ir preparando las condiciones para que esta acción generalizada que debe consistir, esencialmente, en una movilización de la clase obrera y de todos los sectores populares, planteando como cuestión ya inaplazable la cuestión del cambio político, la cuestión del establecimiento de las libertades políticas, sindicales y nacionales, en una serie de acciones en cascada que logren movilizar a masa decisivas del régimen y actitudes de neutralidad y simpatía, por ejemplo en el ejército. Para desarrollar esta perspectiva de Huelga General por las libertades, no parece imprescindible

.../...

que las fuerzas obreras desarrollen una política de unidad. Unidad sindical en primer lugar. Nos parece escandalosa la situación actual de divisionismo existente a nivel por ejemplo de CC.OO. Creemos que CC.OO., en movimiento de CC.OO., es el embrión para un sindicato unitario de clase y permite la amplia convergencia de todos los sectores militantes del movimiento obrero y unidad también política contra todo intento de fraccionamiento para conseguir que a través de una plataforma unitaria de carácter democrático puedan confluír todas las fuerzas. Considero también como objetivo fundamental la unidad política y más allá incluso del acuerdo político la posibilidad de acuerdos tácticos de unidad de acción entre todas las fuerzas del movimiento obrero y popular en la perspectiva de la Huelga General.

C.O.C.

Bien, se nos ha planteado por aquí ya antes, que cual de las clases en lucha se presente como candidato al poder. Esta es la cuestión esencial en este proceso histórico de crisis mundial y nacional del capitalismo. Todo otro planteamiento no es sino un planteamiento revisionista que olvida la lucha de clases. Desde este punto de vista, para nosotros el tema central está en calificar el papel de la lucha por las libertades políticas en la perspectiva actual de la revolución socialista. Evidentemente nosotros creemos que todo planteamiento en diferenciar la lucha por el programa mínimo, por el programa máximo, que no sea a través de consignas de transición que recogiendo las necesidades elementales de las masas las conduzcan a la lucha por el socialismo, no es sino el viejo planteamiento oportunista del revisionismo, encabezado por Kaustky y seguido por los grupos aquí presentes que no hacen sino reflejar la política revisionista de la corriente internacional y nacional. Desde esta perspectiva nosotros creemos que hay que dar un contenido concreto a la lucha por las libertades políticas. Nosotros creemos que la lucha por las libertades políticas hay que plantearla claramente como la lucha por la libertad política para la clase obrera y el pueblo trabajador y negar absolutamente a las clases dominantes todo tipo de utilización de estas libertades políticas. Que esta situación se consiga o no se consiga, que la burguesía consiga imponernos en condiciones ventajosas para ella el momento de la transformación de la crisis, este es un problema histórico, pero por este problema el proletariado y los partidos revolucionarios no pueden renunciar a cualificar claramente la superación de la crisis como la lucha por la dictadura del proletariado. Desde esta perspectiva creemos que el proletariado tiene que plantearse también, es decir, cual es el método tras el cual la clase obrera va a conquistar la lucha por las libertades políticas y por tanto descalificar todo planteamiento de lucha pacífica por las libertades políticas. Hoy, en España, en este momento concreto, en esta correlación de fuerzas, el único método posible para plantear la lucha por las libertades políticas para la clase obrera y el pueblo trabajador es la Huelga Insurreccional que, evidentemente, tiene que empezar el planteamiento de la lucha armada de la clase obrera por la toma del poder. Por lo tanto en esta perspectiva, la clase obrera tiene que cualificar el contenido de estas libertades políticas. Este contenido no es algo ajeno, evidentemente, a la lucha por la disolución de los instrumentos básicos de represión para los cuales la burguesía intentará en la medida que el auge de la lucha obrera les obligue a modificar sus formas de dominación política, en volver a reinstaurar su poder. Estos instrumentos son los cuerpos represivos: es decir la guardia civil, la policía y el ejército. Por lo demás el proletariado ya desde ahora como consigna de transición, tiene que plantearse claramente la lucha por la disolución de los cuerpos represivos.

En este momento, aparece, y además es típico históricamente que aparezcan, los planteamientos de los distintos sectores de las fuerzas de la burguesía (ya sean los que nosotros llamamos los frentepopulistas de derechas o los frentepopulistas de izquierdas, el efecto histórico es igual) que luchan por intentar racionalizar la crisis del sistema capitalista, garantizando su continuidad. Desde este punto de vista estos señores son los que en estos momentos se convierten en los predicadores de la lucha por la democracia y en los enemigos más acérrimos de todo planteamiento independiente del proletariado que propone como objetivo único e insoslayable, la dictadura del proletariado. Desde este punto de vista, lo que están haciendo en estos momentos los grupos revisionistas es intentar demostrar a la burguesía, y digo los grupos revisionistas aglutinados en la Asamblea Democrática de Cataluña, a

.../...

esta burguesía opositora, que existe una capacidad de pactar una tregua social de garantizar que en estos momentos de crisis política de la burguesía, estas fuerzas revisionistas garantizarán la actitud del proletariado. Que el proletariado no va a utilizar esta crisis para intentar saltar a la toma del poder. Esta es la función esencial de las fuerzas revisionistas en esta etapa. Garantizar a la burguesía que por el miedo, porque como señalaba el camarada de la Liga, no creen que el revisionismo tenga esta hegemonía en el MO, se lanzan a decirles: "Señores, nosotros garantizamos una tregua social. Señores, nosotros garantizamos que el proletariado no aprovechará la crisis para luchar por su programa independiente y de clase en este momento". Por lo tanto, creemos que la única alternativa táctica en estos momentos, porque no hay diferencia entre táctica y estrategia tras la formulación de los objetivos en la etapa actual de transición, pasan por construir una plataforma táctica unitaria que recogiendo las necesidades elementales de las masas a nivel económico y político, definan con claridad el proceso que lleva desde ahora hasta la lucha por la toma del poder por el proletariado. Combatiendo en todo momento aunque, evidentemente, convergiendo siempre y en todo momento con aquellas fuerzas que se planteen consecuentemente la lucha por la democracia y negándole todo calificativo a aquellas fuerzas que realmente no están asumiendo una actividad consecuente. Con esta perspectiva, y acabo ya, creemos que la lucha por la plataforma táctica unitaria que tiene que calificar la lucha por el socialismo en estos momentos queda reflejada en los programas de la Organización de Clase en la cual militamos y defendemos, "Plataformas Anticapitalistas". Creemos que no se trata de excluir la unidad, como algunos entienden, sino se trata de luchar por la unidad más amplia en el seno del MO tras esta plataforma táctica. Unidad de la clase obrera sí, pero unidad tras un programa anticapitalista no tras el programa de la burguesía y por lo tanto combatir los planteamientos sectarios que no hacen posible la unidad y a la vez combatir los planteamientos oportunistas que intentan diluir esta unidad de clase tras un programa de la burguesía. Este es nuestro planteamiento.

P.C.E. (I).

Indudablemente la situación actual, que hemos analizado anteriormente en el primer punto situación nacional e internacional de la crisis del capitalismo y de crisis de la oligarquía influye, en los planes tácticos y estratégicos del proletariado. En estos momentos se nos presenta unas grandes posibilidades de desarrollar un amplio MOP en contra del régimen fascista y por las libertades democráticas. La crisis del capitalismo internacional está llevando a un empobrecimiento a diario a las masas obreras y populares en general. Eso se manifiesta claramente, como aquí se ha repetido varias veces, en la carestía de la vida. Carestía de la vida, que hace que el presupuesto familiar sea cada vez más recortado y que haya ya menores posibilidades de trabajo. Este problema ha planteado ya, como respuesta a él, amplias luchas populares, como la del Bajo Llobregat, provocadas por Elsa, como las de Authi en Pamplona, con la solidaridad de todo el pueblo pamplonés, y ha provocado otras numerosas luchas como por ejemplo la de los campesinos de la alcachofa en Madrid, la de los campesinos del albaricoque en Murcia, en la ciudad de Ceutí, donde han tirado incluso los camiones de los esquiroleros que querían vender el albaricoque, etc. En esta situación se nos abren unas grandes perspectivas de poder desarrollar un amplio movimiento de masas, obrero-campesino y popular, en contra de la carestía de la vida y por mejores condiciones de vida. Haciendo este punto nosotros hemos presionado, repetidamente, en todas las asambleas democráticas y mesas democráticas para que en sus programas se incluyera el reconocimiento de la lucha por las reivindicaciones inmediatas de los distintos sectores populares. Este punto, un ejemplo de asimilación, ha sido por parte de la Asamblea Democrática de Barcelona. En esta perspectiva nosotros consideramos muy interesante la propuesta por parte de la Coordinadora Nacional de CC.OO. de llevar a cabo una campaña contra la carestía de la vida para octubre. Ahora, nosotros mantenemos ciertas reticencias con respecto a esta posible campaña, recordamos numerosas campañas donde todo el trabajo se ha limitado a un reparto de octavillas, o a pintadas en la calle desligadas del sentimiento popular. Apoyamos plenamente una campaña que vaya decidida a organizar el proletariado y las amplias masas populares, que vaya a movili-

.../...

zar las amplias masas del pueblo, que vaya a que el proletariado, en sus asambleas, en sus reuniones se manifieste en torno a sus problemas y en torno a sus posibles salidas. Así, vemos una amplia campaña donde a partir de asambleas masivas donde a partir de la incorporación de todos los hombres activos que hay en las fábricas, se produzca un amplio desarrollo de CC.OO. de la organización de los trabajadores. Una campaña en la ocurra como en Pamplona en estos momentos, donde CC.OO. son del 10, 15 ó 20% del censo laboral de las distintas empresas. Esas son las CC.OO. que nosotros queremos. Esas son las CC.OO. que pueden garantizar al proletariado los organismos a través de los cuales ejerzan su poder. Ejercen y decidan lo que crean conveniente. Nosotros estamos dispuestos, repito, a apoyar esa campaña, siempre y cuando se cumplan esas premisas. Undudablemente esa campaña llevada desde el punto de vista que nosotros manifestamos, puede incorporar, puede significar la salida de las CC.OO. de la situación de enclaustramiento y de prácticamente muertas en la mayor parte de las zonas, desde los golpes que revibieron en el 67 y en el 68. Y repetimos que de lo que se trata en estos momentos es de movilizar a las amplias masas, porque dada la situación actual de CC.OO., que la mayor parte de ellas están formadas por ciertos núcleos de hombres que dicen defender los intereses del proletariado, hombres que en la mayor parte de las ocasiones tienen muy poco que ver con el proletariado, que las luchas del proletariado por decirlo así, las ven pasar por el lado pero que no están realmente dentro de ellas, en estos momentos cuando hay gente que se esfuerza por mantener unas CC.OO. que no tienen que ver nada con el proletariado, el hablar de que las CC.OO. tienen que ser un organismo que moviliza las masas no es demagogia, es querer que el proletariado salga de la situación que se encuentra, es querer que el proletariado cree su propia organización de clase independiente, todo lo demás son palabras, todo lo demás es mantener un frente del proletariado de cuatro o cinco hombres que se reúnen repetidamente. Nosotros abogamos por la organización de masas del proletariado no por la organización de unos cuantos núcleos que ya mas o menos están organizados en sus respectivos partidos políticos.

También nosotros nos manifestamos a favor de unas CC.OO. que no sean simplemente luchadoras por los intereses inmediatos de las masas. Me refiero a las reivindicaciones económicas. CC.OO. nacieron, y donde nacen realmente como en sus orígenes, donde nacen los prototipos de comisiones, no han nacido solo luchando por los intereses económicos del proletariado. Repetidamente en las CC.OO. que son realmente representativas aparecen no simplemente las reivindicaciones económicas sino las reivindicaciones de libertades democráticas. Esto en estos momentos en Pamplona, que a nuestro juicio es el ejemplo de una lucha realmente obrera y donde las CC.OO. tienen un prestigio, está asumido por las CC.OO. en las octavillas repartidas estos días así como por las amplias asambleas obreras que se realizan en las distintas empresas. No solamente reivindicaciones económicas, repito, sino además reivindicaciones democráticas. Eso además está asumido en la Plataforma del Metal para la provincia de Barcelona. Esto además está asumido en las distintas plataformas reivindicativas de la Construcción en los distintos sitios de España: Barcelona, Madrid, Mallorca, Sevilla, etc... Quería plantear un problema más: nosotros consideramos que las próximas elecciones sindicales pueden significar también un paso importante para que de nuevo el proletariado reorganice sus fuerzas. En estos momentos los medios legales no están prácticamente utilizados por las organizaciones de masas, en ocasiones porque no hay hombres suyos que en las elecciones pudieran estar etc. En las próximas elecciones sindicales se puede producir un paso importante a que los hombres representativos del movimiento obrero ocupen puestos legales a través de los cuales puedan desde una mejor situación plantear las reivindicaciones de los hombres que estén en sus respectivas empresas y podrá indudablemente ayudar a que se desarrolle el M.O.

O. C. L. de C.

Creo que ahora es el momento de entrar a aclarar un punto del que antes se ha hablado mucho, fundamentalmente por los grupos que forman parte de la A. de C., y creo que este punto es muy importante para desembarcar precisamente la práctica oportunista y revisionista de situarse siempre al margen de los intereses reales de las masas. Se ha hecho mención aquí, por parte de PSUC y de MSC en concreto y también PC(I) ahora, y en todas las intervenciones

.../...

anteriores, de la necesidad de la participación de las masas. COC ha precisado de una manera justa, que no se trata de hacer participar a las masas solamente sino bajo qué programa, bajo qué objetivos. Esto es de lo que se trata ahora de ver. Las intervenciones que se han hecho sobre la participación de las masas justamente significan que hay que lanzarse a la alternativa democrática y ahí está esta alternativa democrática y entonces cara a las masas hay que recoger sus necesidades mas elementales e inmediatas como son la lucha por la carestía, para meter esta lucha de masas en el terreno de la lucha democrática. Para nosotros esto quiere decir situar los intereses del MO, las aspiraciones democráticas y todas las aspiraciones de las masas, que no son más que el producto de la situación de explotación en que viven, es decir, las aspiraciones de las masas surgen precisamente no ya de una situación de falta de libertades formales, sino surgen precisamente de la existencia del modo de producción capitalista que es la causa de todas las penalidades de las masas. Desde el punto de vista Marxista-Leninista, desde el punto de vista comunista, no hay ninguna contradicción entre estrategia, es decir la lucha por el socialismo, la lucha por la dictadura del proletariado; la táctica, la aplicación concreta de esta lucha a la situación actual, teniendo en cuenta las fuerzas y la realidad concreta del momento; con las aspiraciones de las masas. Ahí es donde vemos realmente la demagogia de los revisionistas en cuanto a su insistencia constante de la participación de las masas. Aquí vemos que se ha hecho mención por parte de los grupos que pertenecen a la A. de C., de la necesidad de que las masas participen en la lucha económica - y política ha dicho PC(I) es decir, la lucha por la democracia burguesa - y en cambio no se ha dicho ni una palabra de los intereses reales de las masas. Desde nuestro punto de vista esta es la línea divisoria que plantea el problema de la unidad del MO. No se puede plantear la unidad en abstracto sino la unidad para un programa. Nosotros entendemos que la unidad del MO debe ser la unidad para la revolución socialista y la dictadura del proletariado y que esta unidad táctica en estos momentos pasa por unir a los obreros en base a sus reivindicaciones fundamentales mas sentidas y a las formas de lucha más avanzadas que adoptan las luchas de vanguardia. Este movimiento que ya se ha desarrollado, no desde ahora sino fundamentalmente ha despegado desde el año 62, por de manifiesto donde están las aspiraciones de las masas en cuanto a la necesidad de una forma de vida mejor y en cuanto a sus aspiraciones democráticas. Todas estas aspiraciones, tanto las unas como las otras, no tienen cabida ni bajo la dictadura fascista ni bajo ningún sistema capitalista por democrático que sea. En este sentido la alternativa de la dictadura del proletariado es una cosa tan real, mucho más real, que las prédicas de los grupos oportunistas sobre las libertades formales, sobre los derechos formales, que no resuelven en absoluto las aspiraciones de las masas y sus problemas. Nosotros entendemos que hay que plantear la cuestión de la unidad del MO, y que debe de plantearse no dando la espalda a las reivindicaciones y las aspiraciones más sentidas de las masas, que solamente pueden solucionarse destruyendo el modo de producción capitalista y construyendo un sistema socialista bajo la dictadura del proletariado hacia el comunismo, solamente ahí se puede plantear la perspectiva de la unidad de las masas, su unidad política, y solamente partiendo de sus aspiraciones y de la defensa consecuente de sus aspiraciones y adoptando las formas de lucha que son consecuentes que le permiten avanzar y no que le obligan situar sus aspiraciones a la buena o mala voluntad de la burguesía.

En esto el MO tiene grandes experiencias. Decía PCE(I) que no se han aprovechado las posibilidades legales! Es realmente una sorpresa para quién ha seguido la historia de este país un poco de cerca, decir esto, cuando hemos visto en el aprovechamiento de estas posibilidades, es decir en el no tomar en cuenta la necesaria organización del proletariado para la defensa de sus intereses, el llevar a cabo una lucha abierta dentro de las formas que la propia burguesía ha puesto para canalizar estas luchas, no ha sido mas que cosechar desastre tras desastre y crisis tras crisis del movimiento, y de ahí la división actual del movimiento. Si nosotros hablamos del problema de la unidad, entendemos que esta unidad debe hacerse partiendo de defender las aspiraciones de las masas y las aspiraciones de las masas no se acaban con la defensa de una u otra forma de libertad recortada, que es lo que es cualquier régimen burgués por democrático que sea, sino que la auténtica libertad de las masas no es mas que la dictadura del proletariado. Que eso sea posible a corto plazo

.../...

o no dependerá de lo que se desarrollen los grupos oportunistas y de los éxitos que cosechemos los comunistas en combatir a estos oportunistas y apartarlos de la influencia del MO, pero solamente de esto. No estamos planteando esta cuestión como una cuestión inmediata, y entonces la crítica que se hace de que la única alternativa posible son las libertades en este momento, es una crítica que se cae por su peso. Lo que nosotros planteamos es la necesidad de unir el movimiento bajo la vía revolucionaria y unirlo y darle una perspectiva para la defensa consecuente de las necesidades y de las aspiraciones de las masas, y darle una perspectiva a eso. La única perspectiva que puede tener: La dictadura del proletariado. Y no hay una conquista de libertad y después un distadura del proletariado porque no hay más libertad para las masas que la dictadura del proletariado.

O.C.E. (B.R.)

Me parece que centrando el aspecto principal de la actual fase de lucha se concreta en la perspectiva de la conquista de las libertades políticas para el pueblo, para trabajar el proceso revolucionario hacia el socialismo. Parece que en este sentido el aspecto determinante de esta perspectiva, es la capacidad de la ofensiva política de las masas en esta situación y dentro de ella es la capacidad dirigente de las organizaciones de masas, de las organizaciones populares, en concretar esta presencia política, esta iniciativa política. En este sentido me parece que el primer aspecto que resalta en la necesidad actual de la perspectiva de la lucha por las libertades democráticas y por el socialismo, es la necesidad del desarrollo de las organizaciones de masas con una estructura propia. En este sentido, el problema de CC.OO., entendido como organización, como verdadero embrión del sindicato de clase de los trabajadores, se plantea hoy la capacidad de tender un programa reivindicativo y social que apunta tanto a los aspectos de eliminación de la opresión como a aquellas reivindicaciones que aspiran ya a la eliminación del capitalismo, la perspectiva del socialismo. Reivindicaciones sociales, del tipo de los aumentos iguales, del tipo de la enseñanza, de vivienda, la Seguridad Social al servicio del pueblo, reivindicaciones en conjunto de ellas que, enfrentadas al aumento del coste de la vida plantean la dinámica consecuente contra la perspectiva del desarrollo de un capital monopolista. En este sentido me parece que por otra parte, es la perspectiva del sindicalismo de clase, que en estos momentos se expresa en la necesidad de unir la lucha reivindicativa con la lucha política, de formular aquellas reivindicaciones políticas que ya están definiendo las masas en sus luchas y que están concretando primeras formas de acción. La lucha por la libertad de asamblea, la lucha por la libertad de huelga, concretar la lucha por las libertades sindicales en el pleno ejercicio y desarrollo de su propia organización autónoma, que son en estos momentos las CC.OO., que frente a una apertura sindical, se utiliza, se amplian las posibilidades de maniobra de acción de la clase obrera, de exigencia y encuadramiento, pero al mismo tiempo se refleja el objetivo político, claro, que es la defensa de la conquista del verdadero sindicato de clase, que hoy por hoy solo puede ser el desarrollo libre y consecuente de las propias comisiones, de las propias organizaciones de masas que se están creando en estos momentos.

Otro aspecto importante es como la coordinación de las organizaciones de masas en la defensa de las reivindicaciones políticas y la defensa de estas reivindicaciones sociales, lo conduce a impulsar un verdadero frente democrático del conjunto del pueblo, de las fuerzas democráticas que aspiran a un cambio político basadas en la defensa de un programa mínimo de las libertades políticas, basadas en la defensa y el apoyo de la clase obrera en sus reivindicaciones sociales, porque es la clase obrera la que en definitiva llevará la dirección del proceso de conquista de las libertades democráticas en estos momentos. En este sentido me parece la importancia decisiva que tiene el desarrollo de las asambleas democráticas, lugar que a partir de las organizaciones pueden desarrollar toda la potencialidad democrática que hay en los diferentes sectores del pueblo español y su capacidad de iniciativa y proyección dentro de la propia A. de C. Coincidiendo la A. de C. no solo como un lugar de negociación democrática, sino como definir un programa político claro de un cambio democrático, pero al mismo tiempo defender la iniciativa a la lucha activa contra la dictadura en

• • • / • • •

estas instancias democráticas. Otro aspecto importante, me parece que es concretar ya más incluso la consecuencia real de estas libertades democráticas y de entender que en estos momentos hay un proceso de la monarquía con deferentes perspectivas de trabajo. Nos hablan de la monarquía del movimiento, la monarquía constitucional o una posible monarquía que se vea obligada a aceptar unas libertades formales. Hablamos de la imposición de una situación política que llegue a crear la situación de un gobierno provisional que en este sentido debemos defender, tanto los comunistas como las organizaciones de masas, la perspectiva consecuente de aplicación y de libre ejercicio de estas libertades democráticas. Por lo tanto esto debe ir formulando también a la exigencia del tipo de cambio en la forma de Estado, y a la derrota de la monarquía, la perspectiva de la conquista y la imposición de la República como forma de Estado que garantice hoy por hoy de una forma viable la permanencia, la existencia y el funcionamiento del libre ejercicio de las libertades democráticas. Otro aspecto fundamental, me parece, como en estos momentos hay que desarrollar también una política de contacto con determinados sectores de la burguesía. No se trata, porque no están dispuestos a comprometerse en la lucha democrática del pueblo, en cuanto a la iniciativa y a la defensa del programa común, se trata de establecer con ellos la defensa consecuente de este programa mínimo que en una situación de equilibrio de fuerzas se plasme en un compromiso político que sean las libertades políticas y el gobierno provisional. En este aspecto me parece que toda la perspectiva actual hacia el próximo otoño es una perspectiva de importante extensión de lucha reivindicativa y política. A nivel del movimiento obrero la perspectiva de lanzar unas jornadas de lucha a nivel nacional por la defensa tanto de los objetivos reivindicativos como sobre todo por la defensa del derecho de asamblea y huelga, la conquista del reconocimiento de CC.OO. Otro aspecto que parece definitivamente importante es que junto al desarrollo de CC.OO. como el verdadero embrión del sindicato de clase de los trabajadores, se avance en la capacidad de unidad de lucha dentro del conjunto del movimiento obrero. En este sentido, la importancia que debe tener una coordinadora nacional unitaria de todas las CC.OO., que sepa unificar un mismo programa reivindicativo y sindical que sepa unificar la próxima campaña reivindicativa y política y la perspectiva de la campaña ante las próximas elecciones sindicales, en la perspectiva de aumentar la propia capacidad de convocatoria de CC.OO. y la propia capacidad de exigencia de las libertades políticas que pueden concretarse en la gran ofensiva de la clase obrera en este marco.

DEBATE SOBRE EL PAPEL DE LAS MASAS

API

Le pediríamos al compañero del PSUC que concretara mas la propuesta, o la fórmula que dice apoyar su partido, porque nos parece que ha quedado un tanto difuminada en su intervención.

P.S.U.C.

Evidentemente estamos de acuerdo en que los verdaderos problemas de las masas solo se solucionan en el socialismo, el problema está en cómo avanzar hacia él y cómo la clase obrera avanza, cómo crea sus estructuras organizativas, cómo en definitiva lanza su ofensiva. Ahí se plantea evidentemente un problema, se ha dicho que el aprovechamiento de las posibilidades legales, había llevado al desastre. Yo me plantearía si las más victoriosas luchas de la clase obrera, si las huelgas generales, de Vigo, si las dos huelgas generales del textil de Alicante, si la huelga general de Pamplona, si el mismo conflicto de Authi etc, se han hecho al margen o aprovechando a fondo las posibilidades legales, y esto es evidentemente un problema fundamental. El rechazo de no aprovechar estas posibilidades, explicita siempre situaciones estrictamente defensivas, que tienen miedo de entender cual es la propia capacidad de las masas, que la integración es su problema esencial, cuando en definitiva tendríamos que ver dónde está la integración en estas luchas. En este terreno y quizá para intentar precisar un poco mas lo de la huelga general de 24 horas o lo de la gran acción de masas contra la carestía de la vida. En definitiva el problema está no sólo ya en conseguir esta huelga, esta gran acción de masas, esta ofensiva contra la carestía de la vida, sino en

.../...

torno a ello, sacar realmente a las CC.OO. de un cierto, una determinada situación difícil y difícil tanto por las divisiones, como yo diría esencialmente, porque si la lucha no es abierta, la lucha no es de masas no hay posibilidades de las organizaciones de clase, no hay posibilidades de avanzar. Porqué? porque la represión patronal ha sido hasta hoy el elemento desintegrador fundamental de todos los intentos de avance de la clase obrera. Ahí se plantea pues la lucha contra la carestía de la vida, no sólo en una perspectiva de recoger el problema de la carestía, sino de coordinar en torno a este problema como objetivo fundamental, porque es aquello que la clase obrera, múltiples sectores sociales, no sólo la clase obrera, están dispuestos a ir a la lucha. Que en definitiva, el elevado contenido político de una gran acción de masas contra la carestía de la vida, viene determinado por el propio enfrentamiento que en una situación de crisis económica se plantea con la política económica del Gobierno, en definitiva contra los intereses de la oligarquía monopolista, que lo importante lo fundamental, la misión de la vanguardia, del MO organizado de CC.OO., es precisamente transformar este contenido objetivo en una clara consciencia política de amplios sectores de la clase obrera, de la vanguardia de masas de la clase obrera, para realmente, ser un paso fundamental, en el proceso de ruptura, para ser un paso fundamental en el proceso de consolidación del MO, de, por lo tanto, asegurar una hegemonía de éste en el proceso de la ruptura democrática. Habría ahí también otros problemas, no sólo tenemos que hablar ya del MO, está el problema del campesinado, que ya planteaba el compañero del PCE(I), que precisamente en los lugares en donde se han ocupado las Hermandades, lugares en donde se han hecho asambleas de masas, la lucha de los campesinos ha avanzado. Diríamos lo mismo sobre la lucha del movimiento popular, de los vecinos en los barrios, por donde están pasando: no están pasando ya hoy por el aprovechamiento de las posibilidades legales, sino por la imposición de una legalidad democrática.

C.O.C.

Hay una cuestión que me parece fundamental, me parece que hay que terminar con esta pretensión de interpretar la aspiración democrática de las masas. Los que dicen que las masas hoy aspiran a la democracia, y al nombre de la democracia le ponen burguesa, lo que quieren es apoyarse sobre los sectores mas atrasados de la clase obrera, defienden lo que Lenin caracterizaba como la política tradeunionista del movimiento obrero. Claro que a la lucha reivindicativa hay que darle objetivos políticos, lo fundamental para todos los revisionistas es que estos objetivos políticos sean los de la democracia burguesa y por lo tanto, cuando hablamos que las masas tienen aspiraciones democráticas hemos de hablar de que las aspiraciones democráticas de las masas, son las aspiraciones de la lucha por el socialismo. No ha otras aspiraciones democráticas, en todo caso hay el intento del revisionismo de transformar las aspiraciones democráticas de las masas en un planteamiento claramente continuista del sistema capitalista e institucionalizar el régimen democrático burgués. Al margen de esta cuestión fundamental, me parece que el problema justamente lo han situado los compañeros del PC(I), cuando decían que ahora el movimiento obrero tiene ante sí una gran alternativa. Evidentemente el movimiento tiene una gran alternativa, tiene una práctica histórica que es la que clarifica realmente cual es la alternativa correcta. Son las elecciones sindicales. El MO ha utilizado largamente, tal vez el compañero del PC(I) no lo conozca, pero muchos militantes del MO y en Cataluña hay una larga experiencia de esto, han utilizado, o Hemos utilizado, ampliamente la posibilidad de utilizar la CNS. Lo importante es cual ha sido el resultado de utilizar la CNS bajo una perspectiva de potenciar una política democrática, porque lo plantean desde una perspectiva tramposa. El problema para un comunista no es el de utilizar o no utilizar la legalidad, esto es un problema para los anarquistas, el problema para un comunista es bajo que perspectiva política se potencia la aceptación de la legalidad. Desde esta perspectiva el resultado final de un análisis de la práctica histórica del MO, en Barcelona y en toda España, nos daría como resultado que para lo único que ha servido ha sido para reforzar los sectores mas atrasados del MO y eliminar la agresividad política del proletariado, que justamente en sus inicios planteaba la lucha por sus reivindicaciones de clase, a la lucha por las libertades políticas y la actividad del revisionismo

.../...

en todo este proceso ha sido intentar descalificar el contenido de clase de esa lucha por las libertades políticas que las masas daban a su organización espontánea, a su lucha económica espontánea. Desde esta perspectiva creemos que la tarea central del momento actual, lo que va a demarcar los revisionistas, es decir los oportunistas los sectores que intentan luchar por radicalizar el desarrollo burgués, de los comunistas, será la alternativa que se da ante las elecciones sindicales. Nuestra organización evidentemente, en este sentido es clara y concreta: lucharemos contra todo intento de encorsetar la lucha proletaria en los cauces legales de la CNS. Nuestra organización, utilizará como siempre ha hecho, toda posibilidad legal para reforzar la alternativa política y la organización que realmente tiene que organizar la lucha de los trabajadores por el socialismo y esta no puede ser sino una organización con un programa de clase anticapitalista, una organización clandestina, organizada al margen de la CNS, y una organización que intente unificar a todos los trabajadores bajo el programa que en la etapa actual caracteriza los objetivos socialistas de la lucha de masas. Evidentemente alguien intentando caricaturizar los programas socialistas dice: "Hay utópicos que pretenden imponer objetivos socialistas a la lucha de las masas", esto es deformar el problema. Los comunistas siempre luchan por situar objetivos socialistas a la lucha de masas, el problema está en cualificar, si alguien hoy hablara a las organizaciones de clase de luchar por la toma del poder, evidentemente estaría en el ultra-izquierdismo. Esto no lo plantea nadie, lo que se trata es de definir unas consignas de transición que, correctamente, planteen el contenido a las libertades políticas y que este contenido, no sea otro que la lucha por el socialismo. Desde nuestro punto de vista creemos que hoy, y llamamos ya desde aquí y aprovechamos esta reunión convocada por API, para llamar a todos los grupos de la izquierda a todos los grupos comunistas a crear una mesa de partidos para luchar abiertamente contra la burguesía y sus intentos de remozar la CNS y contra las tendencias revisionistas que en el seno del MO pretenden apuntalar la política de racionalizar el desarrollo capitalista, utilizando democráticamente, es decir bajo una democracia burguesa, la legalidad.

L. C. (IV).

Intentaré concretar la posición de nuestro partido, ante esta propuesta de lucha generalizada, mas o menos retomando el planteamiento que hizo una minoría dentro de esta reunión de la coordinadora general de CC.OO. de España. Estamos totalmente de acuerdo con la necesidad y la posibilidad del impulso por parte de todas las organizaciones, militantes y partidos del MO de una contraofensiva generalizada contra la política del gobierno Arias. Con la necesidad absoluta, puesto que lo que se viene encima es el intento del capital de hacer pagar a la clase obrera las consecuencias de una crisis gravísima, despejar o sea machacar al margen a la vanguardia del MOyP y abrirse camino, desbrozar los difíciles caminos del continuismo. Estamos también totalmente de acuerdo en que ^{no} aprovechar esta política, por parte del proletariado y su vanguardia, iba a suponer un retraso tremendo. Iba a suponer en concreto dejar las manos libres al gran capital para que como en el 59, en el 67, etc., machaque con esta crisis a la clase obrera y retrase, nadie sabe cuando, toda una serie de esfuerzos políticos y organizativos. Y además, esto sería tanto peor en un momento en que todos los personajillos burgueses de oposición de derecha y de izquierda, están moviendo el trasero por ahí, el que la clase obrera no afirmase en este momento, indisolublemente, que la lucha contra el intento de hacerle pagar la crisis del capitalismo, sus alternativas concretas y globales a los diferentes niveles. El problema ya se nos plantea cuando se nos habla de Huelga General de 24 horas. Para nosotros esto no es sino un claro intento por un lado de desprestigiar la idea de la Huelga General ante la clase obrera y por otro de endulzarsela ante la burguesía. No corresponde además a una definición científica. Se podría estar por ejemplo perfectamente de acuerdo, con un planteamiento de jornada general contra lo que sea, por el camino de la Huelga General, sería una definición mucho más científica y correcta. Vamos al problema de los objetivos y ya nos encontramos con un consciente intento de parcializar totalmente los contenidos políticos de esta jornada, en la lucha contra la carestía del orden de la vida. Aquí el camarada del PC(I), ha intentado confundirnos citando toda una serie de ejemplos de luchas de empresas que según él eran en contra

.../...

la carestía del orden de la vida: todas ellas eran por aumentos salariales. Como lucha contra la carestía de la vida, compañero, yo entiendo por ejemplo las formidables luchas de Santa Coloma, las luchas que se dieron en Zaragoza, pero son todas distintas del contenido reivindicativo que ha impulsado todos los ejemplos que ha puesto el camarada. ¿Porqué entrar los contenidos de estas jornadas no se plantean las necesidades vitales que justamente va a poner la crisis sobre el tapete, y que son la cuestión salarial, por ejemplo de romper topes, son la cuestión del sindicato de clase, son la cuestión de la defensa contra el par que va a ser monstruoso, son evidentemente, la carestía del orden de la vida, son las libertades políticas y sindicales a todos los niveles y son la cuestión de la Ley General de Educación? Yo sólo encuentro una respuesta: es por un lado, coger un tema que es dentro de lo populares el más interclasista posible, el que mas su preparación se separa de las fábricas y por otro lado dejar justamente la política a quién la tiene que hacer, que son las mesas y asambleas democráticas, a rastras si es posible o si es necesario, de los Ritz y de los Estorils de turno. Es desaprovechar la posibilidad de confluencia con el MO, desde sectores del personal de enseñantes, de la juventud escolarizada, es por el contrario, al marginar su lucha de este tipo, que sea coordinada por las mesas democráticas de la enseñanza, separadas del movimiento y conectadas por la A. de C.. Nosotros desde este punto de vista, estamos de acuerdo con una jornada que recoja todos, no es tarea ahora de nuestro partido definir en concreto los puntos reivindicativos, pero son todos los problemas que va a plantear la crisis en este momento. Y esto lleva por ejemplo al problema de las formas de coordinación y la unidad. Estamos por la unidad para el impulso de esta contraofensiva de todas las organizaciones partidos y militantes del MO en comisiones, pero estamos también si somos consecuentes con este planteamiento, porque Comisiones se transforme para el impulso de esta contraofensiva en eje de coordinación de todos los organismos unitarios y representativos del movimiento de la juventud, del personal de la enseñanza, del campesinado y otro tipo de sectores sociales. Creemos que hay precedentes de estas formas, formas que se esbozaron en la huelga general del Bessós, formas incluso que se perfilaron mas publicamente en la huelga general de Pamplona cuando a través de la misma lucha, al surgir comités elegidos y revocables en asambleas, a su vez, mandaron sus representantes a este tipo de coordinación. ¿Cual es el camino precisamente para ir? Aquí nos encontramos con la contradicción de quién quiere una huelga general de 23 horas, o un movimiento generalizado y al mismo tiempo, pretende que el movimiento se lance, justamente como ha señalado el compañero, con los cauces historicamente planteados por la burguesía, para machacar historicamente también al MO.

Detrás de toda la fraseología sobre la utilidad de los cauces legales, aquí lo que se está planteando es una engañifa constante: la confusión entre utilización de ~~todas las posibilidades~~ legalidad etc. y actuación abierta. Nosotros estamos por la utilización de todas las posibilidades legales con el fin de impulsar un movimiento de masas que actúe lo mas abiertamente posible en sus líderes y que estructure y reestructure en los comités elegidos y revocables, como en Pamplona que su coordinación debió ser reconocida por los gerifaltes de la localidad. A esto le llamamos actuación abierta, o según el lenguaje por ejemplo del compañero Carrillo "Salida a la superficie", estamos de acuerdo con esto. Ahora, creemos justamente, que una política, que ate a este movimiento a los cauces planteados para impedirla, por ejemplo que no maneja las consignas de dimisión de los enlaces y jurados, que no se plantea el boicot en un momento de auge impetuoso de masas y de crisis de la dictadura, condiciones planteadas por Lenin como excelentes para un boicot por ejemplo, es una política que está retrasando la salida a la superficie del MO y está destruyendo sus organizaciones. Es desde este punto de vista que se plantearía nuestra respuesta a la jornada y plantearía que justamente este organismo de coordinación que proponemos si llegase a cuajarse es el verdadero Frente Popular o único organismo de pacto para la libertad que creemos y que es inseparable de la ruptura con la A. de C. y demás. Ante las elecciones sindicales, mantendremos el boicot.

...../.....

P.C.E. (I).

Bien, nosotros queríamos clarificar, para que no haya confusiones de ningún tipo, cuando yo hablaba de la carestía de la vida, daba por enterado que para nosotros la lucha contra la carestía no es una lucha negativa sino positiva, precisamente nuestra organización en Santa Coloma, cuando la lucha contra los autobuses, mantenía una postura positiva de conseguir billetes a precios reducidos, de conseguir cornisas, etc., en los autobuses. Bien, por otro lado cuando nosotros planteamos la lucha contra la carestía de la vida, que puede presentarse en octubre, la vemos también desde una posición positiva, de plantear aquellas reivindicaciones mas sentidas por el proletariado y por el pueblo, que los distintos organismos que las distintas CC.OO. que las distintas asambleas de fábrica aprueben programas reivindicativos, con los cuales hagan frente a la carestía de la vida. Era así como lo planteábamos. Por otro lado, queremos clarificar que el aprovechamiento de las elecciones sindicales, nosotros consideramos que puede ser importantísimo en octubre. Octubre coincidiendo con las elecciones sindicales, puede ser el momento ideal para que unido a las amplias asambleas de fábrica, unido al desarrollo de las CC.OO. en este proceso de trabajo, contra la carestía de la vida y por las libertades democráticas, estas comisiones estos organismos realmente del proletariado, aprovechen las elecciones sindicales para popularizar el programa de CC.OO., para que aprovechen un medio mas para hacer llegar este programa. Más teniendo en cuenta como se ha dicho antes, que el no aprovechar todo lo que se pueda estas posibilidades es estar negando que el proletariado pueda avanzar todo lo que pueda avanzar en estos momentos. Respecto al aprovechamiento de las posibilidades legales estamos absolutamente de acuerdo con el compañero del PSUC que no ha habido ninguna lucha realmente importante en España, donde no se hayan aprovechado a fondo las posibilidades legales y por otro lado consideramos que si ha producido un retroceso en el MO en estos últimos años, que ahora al parecer empieza a despertar de nuevo, ha sido debido a que a partir de la crisis en Comisiones del 67-68, que nuestro partido, porque sus militantes en aquellos momentos no formaban el partido pero estaban realmente enraizados en el MO, conocen muy bien y que han transmitido su experiencia, a partir de esta crisis del 67 no han sido aprovechadas realmente las posibilidades legales. Por un lado porque los hombres que en un principio las pudieron aprovechar estaban detenidos, estaban fuera de las fábricas etc. por miles de razones, y por otro lado que la aparición de los grupos izquierdistas a partir de mayo del 68, se negaron a su utilización.

Ahora quisiera aprovechar este momento para recordar al campesinado, a las gloriosas, por decirlo así, luchas del campesinado que están apareciendo en estos momentos, que nacieron con la leche, que continuaron con el pimiento, que ha partido con la remolacha, que ha continuado con la aceituna, que sigue con la alcachofa, con el albaricoque... que es una lucha constante y solamente manifestar que nuestro partido apoya las reivindicaciones del campesinado, que se han manifestado repetidamente, como exigir precios fijos para sus productos, el exigir una salida total para sus productos, etc. etc. El conseguir una democratización en cooperativas etc. etc. También saludamos el mismo auge del movimiento estudiantil, a partir de la elección de delegados universitarios en todas las facultades, que se manifestó con la jornada del nueve de mayo. Y por otro lado esperamos que con la venida del nuevo curso en octubre y dado el aprovechamiento de los medios legales por parte de los estudiantes, se pueda producir una lucha bastante importante del estudiantado. Y por otro lado también queremos aprovechar para llamar a la juventud ~~español~~ al importante papel que puede jugar en estos momentos. La juventud de los barrios, la juventud obrera, puede fortalecer un amplio frente juvenil en contra del fascismo en estos momentos. Todas estas amplias luchas que vemos como perspectiva pueden manifestarse en octubre en una Huelga General del pueblo y que en todo el proceso de este trabajo hacia octubre se irán formando los organismos de Frente Popular, organismos de Frente Popular que llevarán al pueblo hacia la Huelga General Política.

C.O.C.

Me parece que hay unas apreciaciones que hay que hacer forzosamente. Es decir, aquí el

compañero del PC(I), ha dicho, falseando la historia claro está, de que no ha habido luchas abiertas al margen de la CNS. Tendría que recordarle que en Valladolid, durante 18 días la clase obrera fue capaz de construir una asamblea de 132 obreros representantes de todos los trabajadores de la construcción y la burguesía tuvo que negociar directamente con esta asamblea reconocida por todos los trabajadores, desprestigiando a las organizaciones políticas que estaban en el seno de la construcción, que llamaban en plena huelga general de la construcción a que se negociara por el convenio, cuando los trabajadores reconocían a una asamblea de representantes, forma directa de actuación abierta entre las masas. A esto le llamamos trabajo no clandestino, trabajo abierto entre las masas y a esto le llamamos superar la legalidad burguesa y utilizar las posibilidades abiertas que nos da cualquier intervención política. En segundo lugar, tendríamos que recordar, porque me ha parecido de un "chovinismo" la intervención del PC(I), de que en todo caso también en las grandes luchas y fundamentalmente en las grandes luchas de Valdefierro, de Bonavista o de Santa Coloma, cuando todos los trabajadores hacían el boicot a los autobuses luchando por reducir los precios, llamaba a pedir y parapetos, a pedir que la gente subiera a los autobuses para pedir que en lugar de dos pesetas fuera una, etc. etc. Entonces nos parece que desde esta perspectiva si lo concretamos, y no falseamos la historia, sí que hay dos formas contrapuestas de utilizar la legalidad. Los que creemos que la legalidad, y cuando hablamos de lucha abierta y de legalidad hablamos de la intervención de miles de trabajadores en la lucha por sus reivindicaciones, es para potenciar una alternativa que se contrapone, pero que se contrapone desde el principio hasta el final, al intento de revitalizar la CNS o cualquier instrumento que está en contra del proletariado. Los revolucionarios, y evidentemente el PC(I) ha dicho otra cosa que es falsear la historia, compañero en el 68, si no te sabe mal ~~falsear~~ negar vuestra propia historia estábais fuera de Comisiones, estábais en las Comisiones Obreras Revolucionarias. Los que estábamos utilizando la legalidad éramos los sindicalistas, un grupo de militantes que hoy defendemos la lucha a muerte contra la CNS y la lucha a muerte contra la legalidad. Lo que es fácil, desde una perspectiva del MO joven, porque la represión hace joven permanentemente por desgracia al MO, es hablar de lo que ha sido, los miles de luchadores obreros que pasaron por la CNS, justamente fueron gastados en una utilización mortal de una política que iba en contra de la clase obrera, si en aquellos momentos hubiéramos sido todos más precisos en clarificar que la utilización de la CNS no es para quedarnos dentro, sino para potenciar la organización de clase independiente con una política propia, hoy evidentemente, hoy el proletariado tendría una salida política propia ante las nuevas elecciones sindicales. La alternativa que le diera en estos momentos a la burguesía, sería aprovechando la enorme descuartización que se ha hecho de los mejores cuadros en el movimiento obrero, apoyándose en las tendencias revisionistas que están dentro del MO, plantear que la utilización de la legalidad, equivale a luchar por potenciar la CNS, y dirán que estas son las únicas formas de luchar y curiosamente los que en Vigo, en El Ferrol, en San Adrián, en Sardañola y Ripollet, en Santa Coloma, Valdefierro, en Bonavista, luchaban mas obstinadamente contra todo intento de generalizar la lucha, porque las luchas se generalizan si no hablamos de palabrería vacía, no porque un día cuatro organizaciones burocráticas se sientan a la mesa a llamar a la Huelga General, sino desarrollando los conflictos parciales que la clase obrera, dotando de un contenido político a los objetivos de clase que ha hecho aparecer la clase obrera y promoviendo una lucha generalizada que no acabe en sí mismo, ni empieza en sí mismo, sino que solamente es una fase de un proceso mucho más largo, que tiene que ser la Huelga General. La Huelga General, sino se juega con los términos, solamente se puede plantear como un proceso que inicia el proletariado a través de múltiples luchas generalizadas y que no acaba sino con la toma del poder de una forma absoluta por el proletariado. En la medida en que no se juegue con la historia, en la medida en que no se falseen los datos, evidentemente podremos hablar con precisión marxista de la utilización de la legalidad para potenciar una política de clase y unas organizaciones de masas. Nada más.

.../...

P.C.E.(I).

Aquí ha habido tragivársaciones por parte del compañero. Lo único que le aceptaría es que se pueden haber dado luchas en las que no se hayan aprovechado los medios legales y hayan seguido adelante, pero en todo caso se trata de hablar de luchas pequeñas, de un ramo por ejemplo, y no de las luchas que me refería antes y a las que se ha referido el compañero del PSU que nos referíamos a huelgas generalizadas a nivel local o provincial en grandes empresas. Por otro lado en Santa Coloma, nuestro partido, y aceptado por la coordinadora que en aquellos momentos existía para el problema de los autobuses, acordaron pedir un billete de ida y vuelta a precio reducido, esto a nuestro juicio era completamente justo en aquellos momentos y era una forma de luchar contra la carestía de la vida y no solamente lo consideró justo nuestra organización, sino que lo consideraron justo todas las organizaciones del comité coordinador en aquellos momentos, incluso aceptado por las comisiones de barrio de Santa Coloma que no eran partidos políticos. Por otro lado simplemente quiero decir con respecto a que nuestros militantes estuvieran fuera de Comisiones, es cierto que en el 67-68, en el proceso de organización de nuestro partido, cuando empieza a nacer, aquel partido no es nuestro partido realmente de estos momentos. En aquellos momentos nuestro partido era minoritario y muchos de los que hoy militan en nuestro partido no estaban entonces en nuestro partido, estaban en CC.OO. Es a partir de esto de lo que hablo y de que hombres que en aquel momento se incorporaron a nuestro partido, habían tenido una experiencia anterior desde los inicios de CC.OO. Esta experiencia es la que han transmitido a nuestra organización ellos y otros hombres que no militan en nuestra organización.

O. C. L.de C.

Yo quería contestar la crítica del PSUC sobre las cuestiones legales, pero prácticamente COC, lo ha dicho todo. De hecho la crítica del PSUC es una flecha que se dispara sin un blanco. En ningún momento, y en esto suscribo todo cuanto ha dicho el compañero de COC, hemos sostenido la posición de no aprovechar las posibilidades legales, y aquí hay una trampa, que hay que denunciar constantemente que hace PSUC y hace PC(I), y hacen todos cuantos pregonan la vía oportunista de ir a reformar la CNS o trabajar dentro de ella. Que es asimilar la utilización de las posibilidades legales, a meterse en la CNS, a fortalecerla en definitiva y a meter al MO en el corsé estrecho de este sindicato fascista. Y en este sentido nuestra posición es muy clara, y nuestra posición parte también de esta experiencia de la que hablaba el camarada de COC, del movimiento obrero en Barcelona, en estos años, y de los fracasos cosechados uno tras otro en este período. Y le recordaría al compañero del PC(I) que ~~se~~ ha dicho una frase que le ha traicionado: y es que "no se aprovecharon suficientemente las posibilidades legales porque la mayoría de los líderes estaban en la cárcel", justamente estaban en la cárcel por haber cometido el error de meterse a pecho descubierto a actuar frente al enemigo. En cuanto a la experiencia del PC(I) en comisiones también podríamos decir algo, aquel fue una experiencia en las Comisiones Obreras Juveniles, es decir en las manifestaciones izquierdistas, callejeras y nada más.

P.S.U.C.

No voy a entrar ahora en la discusión que se ha dado, creo que nuestra postura ya ha quedado reflejada antes, en todo casi sí insistir en que cuando nosotros planteamos una gran acción de masas contra la carestía no la planteamos aislados, la planteamos porque sabemos que en el camino de la realización de la Huelga General Política y la Huelga Nacional, se trata precisamente de conseguir la extensión y coordinación de todas las luchas en curso, con sus distintos caracteres de promover de nuevos, de plantear todas las reivindicaciones económicas, sociales y políticas, tanto de la clase obrera, como de sectores populares, que hoy están convergiendo con ella en la lucha contra el franquismo. No hay que pensar que la gran acción de masas contra la carestía de la vida, es un acto aislado, ni que nosotros pretendamos que ya está definida precisamente cual y como va a realizarse esta huelga general. Precisamente porque creemos que no es algo que se pueda decidir desde un grupo, desde un partido o incluso desde una coordinadora clandestina, sin el contacto directo con las masas, si

.../...

las discusiones, las decisiones de masas en asambleas. En este terreno precisamente queríamos señalar que es distinto concebir una gran acción de masas una ofensiva, que concebir jornadas convocadas, y ahí hay que diferenciar este extremo. La diferencia estriba, en que una cosa es la convocatoria desde fuera, la otra debe ser la comprensión por parte de las masas, en el momento en que la vanguardia obrera, la vanguardia de la lucha de masas, sepa realizar este proceso de explicación política, que es a partir de ahí que se va a dar los caracteres específicos que va a tomar la acción. Que nosotros planteamos por la carestía, por que es hoy el problema capaz de resumir, capaz de contener, de arrastrar tras de él a cantidad de sectores que están en lucha. Pero que junto a él, van a estar presentes en toda acción todos los temas pendientes hoy en la lucha, los problemas políticos, los problemas económicos, los problemas sociales.

M.S.C.

Respecto a la cuestión del aprovechamiento de las posibilidades legales, casi da reparo intervenir en una discusión que se prolonga desde hace mucho tiempo, que para nosotros tiene unas soluciones bastante claras. Que hay que aprovechar las posibilidades legales me parece que es una cosa fuera de discusión. Lo contrario es enclaustrarse en posiciones eternamente aisladas y fragmentarias sin ninguna incidencia. Ahora bien, que esto debe hacerse con las condiciones claras y que evidentemente no pueden significar la entrega al enemigo. Esto debe apoyarse, esencialmente, en un esfuerzo prioritario, situado por delante del esfuerzo táctico de aprovechamiento de las posibilidades legales, de construcción de la organización de masas de la clase trabajadora. Esencialmente, del movimiento de CC.OO. como embrión del futuro sindicato de clase unitario. Sin esta condición toda acción realizada sobre plataformas legales es una acción entreguista que no tiene ningún sentido. Es decir, nosotros estamos por el aprovechamiento de las posibilidades legales pero siempre y cuando esto se apoye en la construcción de unas estructuras clandestinas y en la definición muy clara y muy precisa de unos objetivos, que son los objetivos de la destrucción del aparato sindical verticalista la lucha abierta contra los jerarcas verticalistas. Nosotros estamos por la participación en las elecciones sindicales en aquellas zonas donde consideremos que existe la garantía de una estructura clandestina que garantice una orientación clara en la lucha dentro de la CNS.

Respecto a las cuestiones de fondo que han ido planteándose aquí, es evidente que existen posiciones contrapuestas, y nos parece que la forma de solucionar estas divergencias no está en el debate prolongado, en la memorización de posiciones. Es la realidad en definitiva la que zanja las cuestiones. El futuro dirá con quién están las masas. Si lo que se acusa de oportunismo no es en realidad la interpretación exacta de las aspiraciones y de la línea correcta dentro del MO. ¿Es oportunismo hablar de libertad de expresión, libertad de organización, libertad de prensa, derecho de huelga, amnistía, libertades políticas, libertades nacionales? Nosotros creemos que no, nosotros creemos que este es el programa que está en definitiva situado en primer plano en todas las luchas, y creemos que al mismo tiempo que se plantean unas reivindicaciones sobre objetivos parciales, inmediatos, surgen en todas estas luchas, unas reivindicaciones que son esencialmente hoy las reivindicaciones de las libertades. Creemos que sobre esta base es posible, ya se hace, cada vez se hará con mayor fuerza, construir una amplia unidad donde la clase obrera sea motor y sea director del proceso y que abarque a todos los sectores de la clase obrera y los sectores populares en general.

III. OTRAS DECLARACIONES POLITICAS

Reproducimos finalmente, declaraciones que nos han ido llegando al margen de las dos ruedas de prensa descritas. Otras organizaciones, han sido requeridas para que contestaran también, mediante declaración. De momento, sin embargo, sólo obran en nuestro poder las que siguen:

Organización Trosquista (Sección Española de la Liga Internacional de Reconstrucción de la IV Internacional).

Para A.P.I., en respuesta a una encuesta sobre la actitud de las organizaciones políticas ante la "apertura" y los "Pactos".

La Organización Trosquista se define ante los últimos acontecimientos desde el punto de vista de la revolución proletaria mundial, ya que la revolución mundial es el objetivo de nuestro partido.

La llamada "apertura" del franquismo no tiene nada que ver con un supuesto proyecto de evolución del régimen de Franco hacia formas de democracia burguesa. Esto ha quedado bien claro por el asesinato de Puig Antich. Esta "apertura" es simplemente un síntoma, entre otros, de la descomposición de la dictadura fascista instaurada en el 39, y una maniobra desesperada de aplazar, por poco que sea, el hundimiento inevitable del franquismo. Y hablamos de maniobra para aplazar, porque en resolver la crisis del régimen ya no confía nadie o casi nadie: ni los trabajadores, ni la burguesía, ni el imperialismo, ni la burocracia del Kremlin. Estos últimos se limitan a sostener a Franco mientras dure, a intentar ganar tiempo con promesas de "evolución" o "aperturismo" para preparar otra alternativa política que frene al proletariado cuando su ofensiva frontal comience. Y sobre todo ahora que las consecuencias de la crisis imperialista van a llevar a la población trabajadora del país a la ruina y al paro masivo.

Los obreros no creen en la "apertura" pues han aprendido a desconfiar de las palabras de los portadores fascistas de la burguesía. Y su experiencia en las fábricas, frente a los salarios de hambre y las subidas de precios, los despidos y la represión, vale más que cien discursos para conocer las verdaderas intenciones del capital y del régimen. Sin embargo, todas esas maniobras sobre la "apertura" tienen una gran importancia, lo mismo que la tienen los discursos antiobreros de Girón o de Blas Piñar, pues unas y otros muestran la dislocación política del régimen de Franco. Por esa razón, desde hace meses, la ORGANIZACION TROSQUISTA ha explicado a los obreros, a la juventud y a los militantes, que la Dictadura tiene los meses de vida contados, y de que ahora más que nunca es el momento de lanzar el combate frontal para derribar al régimen de Franco, la Huelga General.

Después de la caída del salazarismo en Portugal, no puede quedar duda de que pronto será el turno de España. La crisis de los fascismos europeos es una de las manifestaciones más saludables del cambio de la situación política internacional, cambio determinado por el avance de la movilización del proletariado de Europa del Este y del Oeste en la crisis del imperialismo y de la burocracia parásita stalinista. Ante este avance el imperialismo y el Kremlin han estrechado todos sus lazos y se esfuerzan por buscar nuevos medios, a escala internacional y de cada país, para detener a las masas que se levantan contra todos los regímenes de la burguesía y de la burocracia. Así en España, lo mismo que las ratas abandonan un barco que se hunde, ciertos sectores de la burguesía (la "Iglesia de la Cruzada", una parte del ejército franquista, y del gran capital) toman distancias frente al régimen que les salvó en el 39, y se preparan para las previsibles ofensivas obreras buscando una nueva tabla de salvación para el capitalismo.

La mayoría de estos sectores juegan dos cartas a la vez: se apuntan al "aperturismo" del Gobierno Arias para aplazar en lo posible el hundimiento del franquismo, y negocian mientras con el imperialismo y el Kremlin y con los partidos clandestinos una solución burguesa para cuando el franquismo caiga. En este doble juego, la carta más falsa es la de Santiago Carrillo: la dirección del PCE, al mismo tiempo que habla de "cambio", ofrece todo tipo de garantías al capital, al ejército, e incluso a la policía política, y les permite así que sigan coqueteando con Franco y con el PCE a la vez; teniendo las espaldas

cubiertas por el "Gobierno de Reconciliación Nacional" que promete respetar la propiedad privada y el Estado capitalista, la burguesía española no se separa todavía del Gobierno Arias para prolongar la sobreexplotación y la represión sobre las masas.

Esto basta para demostrar que ese "Gobierno de coalición" que propone Carrillo no responde a los intereses de la clase obrera y es además un obstáculo al combate de masas contra la Dictadura. La ORGANIZACION TROSKISTA dice a los obreros y militantes que si Carrillo quisiese derribar a Franco, lo mínimo que haría sería comenzar por lanzar la Huelga General. El gran desarrollo del movimiento huelguístico en estas semanas, en Euzkadi, en Barcelona, en Madrid, etc., demuestra hasta qué punto hay condiciones para una Huelga General en todo el país. Pero Carrillo comienza en cambio por establecer el futuro gobierno burgués ya que lo que pretende, en lugar de derribar a Franco, es asegurar el futuro del sistema capitalista antes de que el franquismo se hunda. Por medio de la formación de un Gobierno de colaboración entre el capital y los dirigentes obreros (y seguramente con la representación en dicho gobierno del ejército de Franco) la dirección del PCE intenta reducir la participación de las masas en la lucha política contra el franquismo, para evitar que estas masas avancen demasiado en la demolición del Estado de Franco y en la conquista de sus derechos y reivindicaciones.

Decimos que el aparato dirigente del PCE intenta reducir la participación de las masas, porque de todos modos el hundimiento del franquismo significará el despertar político de millones de obreros y campesinos y su irrupción sobre la escena política. Así ha sido en Portugal, donde ni siquiera un gobierno con ministros "socialistas" y "comunistas", convertidos en agentes de los militares, ha logrado todavía hacer retroceder a esos obreros que se lanzan a la huelga para lograr sus reivindicaciones y para defender lo que conquistaron en los días siguientes a la caída de Caetano. En España, la caída del franquismo será sin duda el comienzo de la revolución. Esto dará un fuerte impulso a la lucha de los obreros portugueses enfrentados a los intentos actuales de restablecer la censura, la policía, los tribunales militares y toda la potencia del Estado burgués. Si no podemos decir que la caída del franquismo será el comienzo de la revolución en toda Europa es simplemente porque hoy en cualquier país del Este o del Oeste del continente puede saltar la chispa que sin duda encenderá la hoguera de la revolución para toda Europa.

¿Cuál es la posición de la ORGANIZACION TROSKISTA ante esta situación?. Nosotros combatimos por construir el partido mundial, la IV Internacional, preparando esa revolución en el curso de la actual lucha por acabar con la Dictadura. Nosotros proponemos a los trabajadores un Gobierno Obrero y Campesino y los Estados Unidos Socialistas de Europa. Solamente la expropiación del capital, el desmantelamiento del Estado burgués, la unidad del proletariado de Europa y mundial contra el imperialismo y la burocracia stalinista, la alianza de los campesinos con los obreros movilizados, organizados en sus Consejos Obreros y armados contra la reacción, sentaría las condiciones para satisfacer las aspiraciones de las masas explotadas y oprimidas de la ciudad y del campo.

Es pues evidente que nosotros nos oponemos al "Pacto para la libertad" y a su "Gobierno de Reconciliación", y los denunciaremos y llamamos a los obreros y militantes a desconfiar de estas maniobras, y a preparar el camino para un Gobierno Obrero y Campesino, para la victoria de la revolución proletaria.

El actual combate contra el franquismo es, para nosotros, una batalla preparatoria de la revolución. La ORGANIZACION TROSKISTA construye su partido, la IV Internacional, interviniendo activamente en esta lucha preparatoria, en esta tarea práctica, la de acabar con el franquismo, que es la primera que se plantea ante las masas. No ponemos, por tanto, condiciones para el combate práctico en común contra el régimen de Franco, pues sabemos que la gran mayoría de los trabajadores no comparte todavía nuestro programa y no confían aún en nuestro partido. Combatimos incondicionalmente contra la Dictadura y junto a todos estos trabajadores y militantes, para ganarles a nuestro programa de Gobierno Obrero y Campesino y de revolución proletaria sobre la base de la experiencia de la lucha unida de la clase obrera contra el franquismo. Si el PCE de Carrillo quiere obligar a los obreros y militantes a elegir entre Franco y el Gobierno burgués que patrocinan los dirigentes del partido stalinista, nosotros respondemos: es precisamente la ORGANIZACION TROSKISTA,

opuesta a toda colaboración con la burguesía, quien pide cuentas al PCE, al PSOE y a todos los partidos que dicen hablar en nombre de la clase, por su negativa a lanzar la lucha de masas contra la Dictadura, la Huelga General, mientras se dedican a preparar el futuro de la burguesía.

La ORGANIZACION TROSQUISTA propone la ALIANZA OBRERA de todas las fuerzas políticas y sindicales para impulsar la Huelga General y derribar al régimen, sin mas condiciones que la defensa de las reivindicaciones obreras y populares, sin subordinarlas al respeto a la propiedad privada y a la defensa y mantenimiento del Estado burgués. El clima de agitación y descontento que hay en las fábricas, la hostilidad cada vez mas abierta de las masas populares contra el régimen, demuestran que la formación de esta Alianza Obrera dispararía la Huelga General y abriría el combate frontal para acabar con la Dictadura. (18 de junio del 74).

Liga Comunista Revolucionaria/ETA VI^a (Organización simpatizante de la IV Internacional)
Para nosotros, las repercusiones de la caída de la dictadura portuguesa han venido a sumarse a las crecientes dificultades políticas de la burguesía, sobre todo tras la ejecución de Carrero, y a la agravación de la situación económica. La rápida desaparición del salazarismo -al que se creía eterno e inmutable- y el hundimiento del bonapartismo gaullista en Francia, han hecho rebrotar en las filas de la burguesía el miedo al futuro, el miedo a la próxima desaparición física de la figura senil de Franco. Cada una de las fracciones burguesas, de las "familias políticas" del régimen saca sus propias conclusiones sobre estos dos acontecimientos, buscando el mejor modo de continuar el franquismo sin el bonaparte Franco.

En primer lugar, es importante resaltar la reacción de toda la carroña del régimen, de los sectores en los que encuentra su refugio toda la podredumbre de la sociedad. Estos, desde Girón a Blas Piñar, desde García Rebull a Jorge Mota, con todas las diferencias que se quiera, han visto en el supuesto "evolucionismo" de Caetano la causa última del fin del régimen portugués y se han aprestado a sacar las consecuencias, apresurándose, con un ritmo de actividad desconocido desde hace muchos años, a clamar por un retorno a los "viejos ideales" del 18 de julio, por el reforzamiento de las tendencias más retrógradas de la Dictadura y, claro está, por el fin de la llamada "apertura", al mismo tiempo que refuerzan la actividad de sus bandas armadas, como expresa la cadena de ataques fascistas de las últimas semanas. También es significativa la posición de los sectores más representativos del Opus, sumándose parcialmente a este coro de inmovilistas, como muy bien expresa la presencia de López Rodó en los actos protagonizados por Blas Piñar. Estos sectores pretenden exaltar una política que busca asegurar la transición a un franquismo sin Franco, colocando el reforzamiento del conjunto del aparato del Estado por delante de cualquier "institucionalización" de las relaciones entre las distintas fracciones de la burguesía.

Por otra parte, la reacción de los sectores representados hoy en el ejecutivo han resentido claramente los embates de las fracciones inmovilistas -muy bien colocados en el aparato del régimen- provocando un cierto retroceso del "aperturismo" y la retirada de Díez Alegría como jefe del Estado Mayor Central, como hechos más relevantes. Sin embargo, este mismo retroceso no está exento de contradicciones en la medida de las dificultades en sellar una homogeneidad entre las distintas componentes del actual gobierno. Si bien, como dijo Arias en su discurso de Barcelona, sigue vigente el llamado "espíritu del 12 de febrero", las ambigüedades conscientes de este "espíritu" permiten multitud de interpretaciones sobre los límites de la manoseada "apertura" y en los ritmos de la "institucionalización", según los intereses de las diferentes familias políticas del régimen. Finalmente, las fracciones europeístas, apoyadas fundamentalmente en las burguesías catalana y vasca, así como las partes más conscientes del llamado "centrismo", sectores ambos reforzados tras los últimos acontecimientos, se han lanzado a pedir mayor rapidez en los ritmos de la "institucionalización", buscando acortar los plazos de una integración en el MCE, viendo en ello la mejor garantía de futuro, de continuidad de un franquismo remodelado. Ello tiene en cuenta, para estos sectores, tanto las dificultades de comunicación entre las distintas fracciones de la burguesía inherentes a la dictadura,

que no hacen sino agravarse con la desaparición del papel arbitral de Franco, como con la degradación cada vez más visible de la situación económica.

Pero la piedra de toque de todas las divisiones, de todas las fracciones de la burguesía es su actitud frente al movimiento obrero, y es aquí donde más claramente se puede apreciar la debilidad de los sectores "democráticos" de ella: el miedo al movimiento de masas es mas fuerte aún que las dificultades que plantea el mantenimiento de la Dictadura senil. Si la agravación de la crisis política del gran capital, si las divisiones en el seno de la burguesía no hacen sino favorecer objetivamente las posibilidades de desarrollo del movimiento de masas, es claro que los acontecimientos de Portugal, que el derrocamiento de la dictadura salazarista-caetanista y sus repercusiones en el seno del régimen son un factor suplementario a favor del movimiento obrero, de las movilizaciones de otras capas oprimidas de la población.

Pero transformar estas facilidades objetivas en un avance real del movimiento hacia el derrocamiento del franquismo y el fin de la explotación exigen la actividad consciente de la vanguardia, de los sectores más avanzados de este mismo movimiento. Y es precisamente en este terreno donde reside la principal debilidad de un movimiento cuya combatividad y voluntad de lucha estan suficientemente probadas. El peso aún considerable de las corrientes reformistas, la evolución derechista de algunas organizaciones maoístas como el PCI, y en general la profunda desorientación de la vanguardia después de la ejecución de Carrero, ante la aceleración de los cambios políticos, no hace sino favorecer las vacilaciones de los sectores más avanzados del movimiento, no hace sino agravar las dificultades que éste debe afrontar.

La principal diferencia de la situación portuguesa anterior al golpe militar con la situación en el Estado español reside precisamente, aparte de la guerra colonial, en el estado del movimiento de masas, que en el vecino país se encontraba en una etapa de movilización y de organización bastante inferior al de aquí. Por eso la burguesía portuguesa podía pensar en contar con una cierta pasividad de éste ante la liquidación de la dictadura salazarista-caetanista, devenida un obstáculo para salir de la grave situación política y económica fruto de la guerra colonial. Y sin embargo, como explican nuestros camaradas de la Liga Comunista Internacionalista en el último número de "Acção comunista", no ha sido así: el movimiento, pese a todas sus carencias, ha dado un brusco salto adelante, provocando una situación explosiva. Aquí la burguesía sabe muy bien que no puede contar ni con la pasividad del movimiento, ni en poder controlarlo eficazmente si aborda el desmantelamiento de un franquismo cada vez mas senil, o una democratización profunda del régimen. De ahí la escasa audiencia de los sectores democráticos en el seno del gran capital, y de ahí también la imposibilidad de un desplazamiento "en frío", es decir, sin que el movimiento de masas juegue un papel decisivo, de la Dictadura. Y sin embargo el mantenimiento de la Dictadura no es tampoco una solución duradera y mucho más ante la próxima desaparición de Franco. A la burguesía le es preciso dotarse de los instrumentos necesarios para garantizar la relación entre sus distintos sectores tras la desaparición del papel bonapartista de Franco, le es necesario un poder político capaz de reflejar, con más o menos exactitud, las relaciones de fuerza entre ellos sin que ello suponga aceptar la presencia del movimiento de masas en la arena política. De ahí la práctica unanimidad -con todos los matices que se quieran- en la "apertura" que no busca otra cosa que garantizar el funcionamiento de una Dictadura remodelada.

Pero estos son sus planes... Muy a su pesar la lucha de las masas tiene algo que decir sobre el futuro, y muy difícilmente va a contentarse con una remodelación del franquismo que deje intacto todo su aparato represivo, con una "apertura" que deja cerradas a cal y canto las puertas de las cárceles, con una "institucionalización" de la explotación. Así, no sólo es utópico confiar, como hacen los reformistas y algunos maoístas, en que alguna fracción de la burguesía, en que algún sector del ejército sea capaz de terminar con la Dictadura, sino lo que es más grave en la medida que subordinan los objetivos de los trabajadores a los límites "democráticos" y de respeto a la propiedad privada susceptibles de atraerse a estos sectores, constituye un auténtico suicidio para el movimiento de masas, ya que toda democratización real, todo avance -aún parcial- hacia el

derrocamiento de la Dictadura no será sino un subproducto de la acción directa del movimiento de masas, de la movilización independiente de obreros, estudiantes, campesinos, trabajadores, tras sus propios objetivos, tras unos objetivos incompatibles con la existencia de la dominación capitalista. Será esta misma movilización la que acelerará y profundizará las divisiones en el seno de la burguesía que hoy no hacen sino apuntarse, la que llevará a un sector importante del gran capital ante la disyuntiva de tener que hacer alguna "concesión" significativa al movimiento ante el temor de perderlo todo.

La tarea de la vanguardia obrera, de los revolucionarios, es pues la de acrecentar la confianza de las masas en sus propias fuerzas y no en las de sector alguno de la burguesía, la de estimular su movilización independiente, su autoorganización y la organización de la autodefensa, la de dotar al movimiento de unos objetivos claros de cara al derrocamiento de la Dictadura, al fin de la dominación y explotación capitalista.

Y estas son las tareas en las que los marxistas revolucionarios estamos empeñados, en un combate sin tregua ni descanso. Para su cumplimiento, para encarnar el programa revolucionario en la lucha de las masas, la construcción de un partido revolucionario es un útil imprescindible. En estos momentos la integración de la Fracción Bolchevique-Leninista de Barcelona en las filas de la organización de la IV Internacional en el Estado español, así como de la Fracción Leninista de ETA en Guipúzcoa, representan reales avances en este camino.

Federación Socialista de Cataluña (Partido Socialista Obrero Español).

1. Caracterización del momento político. - Es evidente que el bloque dominante está perdiendo la cohesión que hasta la fecha le ha caracterizado. El capitalismo español necesita realizar cambios fundamentales en el aparato del Estado para adaptar a éste a las nuevas necesidades de su desarrollo, de su competencia a nivel internacional, de los nuevos métodos para la acumulación de capital, etc.

De un lado, el cada vez mayor control de la economía española por el capital extranjero, la crisis internacional del capitalismo, etc., sitúa a España como punto vulnerable de cualquier incidencia de crisis internacional.

De otro lado, hay que reseñar la Reforma Agraria pendiente de realizar, la cuestión de las nacionalidades, la sobreexplotación de las masas obreras y campesinas, la emigración al extranjero, la escasez de servicios básicos: escuelas, ambulatorios, guarderías, viviendas económicas, transporte público cómodo y suficiente, etc. etc.

Esta sobreexplotación, unida a la cada vez mayor concentración obrera en grandes núcleos fabriles, ha acelerado enormemente las luchas sociales. Aceleramiento que se ha incrementado enormemente desde el proceso de Burgos.

La clase trabajadora ha tomado decididamente conciencia de su propia fuerza y capacidad. Ha aprendido -y practicado, con éxito- que sólo con la lucha generalizada se pueden conseguir sus reivindicaciones: Pamplona, Vigo, Ferrol, Valladolid, Madrid, Santa Coloma de Gramanet, Bajo Llobregat (Elsa, Solvay)...

Reivindica, además, las libertades democráticas: de reunión, asociación, de propaganda, etc. etc. La clase obrera con la generalización de las luchas, ha roto el corsé que diferentes intereses de partido y estrategias estrechas, de coqueteo con la burguesía, han intentado montar alrededor del movimiento obrero. La clase obrera española ha demostrado que los derechos no se mendigan, sino que se arrancan. Que el derecho de reunión debe ejercitarse constantemente. Estos actos de fuerza estimularán el grado de conciencia obrera fuera de los cánones impuestos por la CNS y de estrategias y tácticas que le hacen el juego.

A la par de la lucha obrera y campesina, hemos de resaltar el desgajamiento de ciertos sectores y personalidades que hasta ahora han estado vinculados al Régimen. La proliferación de mesas y cenas como Aravaca, Ritz, Estoril, la destitución de Díez Alegría, etc, muestra un progresivo empeño en buscar una solución de recambio al actual Régimen. De las fuerzas que han sido sus soportes mas importantes, hemos de señalar al Ejército y a la Iglesia. Es evidente que hoy día existen dentro de la Iglesia sectores con posiciones de verdadera ruptura con el Régimen, lo que es un síntoma de que la descomposición de éste es cada vez más patente. Sin embargo, es mucho más dudoso el decidido

propósito ^{que} en favor de un cambio democrático esté dispuesto a jugar el Ejército. Pecaríamos de demasiado simplistas si identificásemos al Ejército español con el portugués. La guerra colonial (cuyo fin y victoria no se vislumbraba a favor de Portugal), las deterioradas condiciones de vida de los oficiales portugueses, el largo periodo de 4 años de servicio militar, habían deteriorado enormemente la moral del cuerpo y su identificación con los intereses del salazarismo-caetanismo. Es importante reseñar esto, para no esperar confiados los cambios democráticos impuestos por propia iniciativa del Ejército. La FSC-PSOE sitúa al Ejército, en los momentos actuales, como fuerza resolutive en último extremo de los intereses de la burguesía en los países capitalistas. En Portugal, donde los intereses de la burguesía coincidían con la solución de problemas concretos que el Ejército tenía en las colonias, éste ha dado un paso hacia la democracia y la libertad. En Chile, donde la clase trabajadora había dado y estaba en disposición de dar pasos fundamentales en cuanto a cambios esenciales en la estructura económica, el Ejército defendiendo los intereses de la burguesía- las mismas libertades que ha propiciado en Portugal.

Es evidente que en el actual contexto político español, ha tenido gran importancia la caída del caetanismo en Portugal. La forma incruenta como se ha producido, habrá estimulado a ciertos sectores remisos y temerosos de la burguesía española en favor de un cambio, aunque ya conocemos las vacilaciones históricas de la burguesía en hacer su (aún pendiente) revolución política.

2. Debate sobre el momento político.- Ya hemos dicho antes de que el Régimen es un instrumento que ya no le es útil a la burguesía. Esta está necesitada de otros instrumentos para seguir manteniendo su hegemonía. Este recambio no puede ser sino una democracia formal. Pero para ello la burguesía debe contar con el apoyo de una parte considerable del movimiento obrero.

Distintos sectores de esta burguesía se ha lanzado de forma precipitada a realizar conciliábulos con todas las tendencias políticas del Estado español. Y especialmente está cuidando con sumo interés sus relaciones con las organizaciones obreras.

Todo el mundo está de acuerdo en que con el ejercicio de las libertades democráticas, la clase trabajadora encontrará mayores posibilidades para su desarrollo, organización y consolidación. Sin embargo, tal como se está negociando, el movimiento obrero va a remolque de lo que se está acordando. Y esto es muy peligroso y catastrófico de cara a etapas y movilizaciones sucesivas.

Las luchas de ELSA y SOLVAY son tristes ejemplos de esta "política de altura", que subordina todo a respetar unos pactos con los sectores burgueses, con tal de que no cojan miedo al movimiento obrero. La descarada y antiobrera consigna de algunos partidarios de volver al trabajo en ELSA, de reintegrarse al trabajo en todo el Bajo Llobregat, dejando solos a los trabajadores de SOLVAY, es una muestra inequívoca de que los intereses específicos del movimiento obrero están jugando un papel secundario en estas transacciones con la burguesía.

Y mal precedente es éste. Se habla de una Huelga General pacífica. Se habla también de una campaña contra la carestía de la vida. Se está hablando de la constitución de un Gobierno provisional. Franco está llegando a su fin. Juan Carlos está ejerciendo las funciones de Jefe de Estado. Se habla de ruptura democrática y se sigue con las consignas y escasa movilización de antaño.

La FSC (PSOE) entiende que se ha de pasar a una movilización intensa de masas. Que éstas vivan y jueguen un primer papel en el logro de estas libertades. Para ello es esencial que las actuales luchas reivindicativas, inserten otro tipo de reivindicaciones cualitativas: asociación, etc., y de que estas luchas hay que prolongarlas al máximo, extendiéndolas hasta culminar con una Huelga General por las libertades democráticas con ocupación de empresas y centros claves, que traiga consigo la imposición de un Gobierno provisional, constituido por las fuerzas representativas del Estado español, encargado de, entre otras: restablecer las libertades fundamentales y nacionales, decretar una amnistía para los presos y exiliados políticos, disolver los cuerpos represivos, ejercer un firme control aduanero y bancario para evitar la fuga de capitales y, en el plazo de un año, celebrar elecciones generales a Cortes Constituyentes.

Este es el paso inmediato a dar. Después, el proletariado debe amntener su unidad, cohesión e independencia. Las organizaciones de la izquierda han de elaborar inmediatamente un programa de transición hacia el socialismo, con una alternativa global y que tenga un amplio sentido movilizador entre las masas. De esta forma, con la prticipación cada vez mas numerosa y consciente de las mismas, se estarán dando pasos efectivos hacia el socialismo, nuestro objetivo irrenunciable.

3. Papel de las organizaciones obreras y de las masas en la situación política actual, y 4. Debate sobre el papel de las masas.— El papel de las masas y de sus organizaciones frente al actual momento político de desmoronamiento del régimen, es de primerísimo orden. Las libertades políticas se arrancarán al régimen por la acción organizada de los trabajadores, o de lo contrario, cualquier propósito al margen de éste, resultará precario o chocante. La burguesía "liberal" española nunca será un adversario consecuente contra el régimen.

A largo plazo su miedo a lo que significa las libertades políticas en España (partido, sindicato, derecho de huelga, etc.) como elementos amenazadores para sus intereses, es mayor que su deseo de ruptura con los esquemas dictatoriales.

Nosotros partimos de la consideración esencial que el grado de desarrollo del capital monopolista a escala mundial ha creado de sobras las condiciones materiales para la construcción de la sociedad socialista; el sistema ha agotado todas las válvulas de escape que tenía, la única salida que queda, el paso inmediato, es la revolución socialista. Esta es nuestra estrategia de clase frente a la actual etapa capitalista.

Sin embargo, en España se impone, como paso inmediato, como una tarea de ahora mismo, derrocar al franquismo, porque ello creará unas condiciones políticas que, más que a nadie, beneficiará a los trabajadores, al permitirles potenciar las organizaciones obreras y realizar una propaganda socialista más amplia. Nuestro punto de vista sobre el papel de las masas ante la situación presente arranca, por lo tanto, de la tesis del socialismo revolucionario como alternativa internacional, global e inmediata al capitalismo. Pero incluso hoy en España surge una gran interrogante, ¿a quién corresponde sobre todo conquistar las libertades políticas, cuál es la clase más interesada en ello?, ¿quién, por lo tanto, tiene más capacidad para hacerlo? Por muy pacífica que quiera llevarse a cabo la "ruptura democrática", ésta traerá consigo choque violentos contra los sectores reaccionarios cuando se pretenda aplicar las coordenadas del programa democrático, con medidas como la disolución de los cuerpos represivos, política agraria, Estatutos de Autonomía, etc. Sólo si la clase trabajadora posee las riendas del cambio político, se podrá impedir o cuanto menos neutralizar las veleidades burguesas ante cualquier propuesta golpista.

Aplaudimos a todos los sectores políticos que se incorporen a la lucha democrática contra la dictadura, puesto que, restar fuerzas al régimen es aislarlo de sus bases tradicionales de apoyo, contribuye mucho a acelerar su fin. Pero la FSC-PSOE repetirá hasta la saciedad que en el centro de la convergencia antifascista, dirigiendo la operación política que se llama alternativa democrática, debe estar la clase trabajadora.

La clase trabajadora es la que lógicamente está promoviendo los conflictos mas decisivos y amenazadores para la dictadura a través de las constantes huelgas que se están desarrollando motivadas, unas por presiones reivindicativas, o cuando no por solidaridad. Lo que es evidente es que la politización de las huelgas es creciente, reivindicándose objetivos políticos concretos.

El papel de las huelgas, boicots, lucha en los barrios, etc., su coordinación y orientación será el eje de cualquier cambio auténtico.

Como factores secundarios, aunque también determinantes a la hora de precipitar el cambio, están : la crisis económica actual, las tensiones dentro del bloque dominante, la participación de nuevos estratos dentro del bloque de la oposición. (21 de julio de 1974).